

REVISTA
DE
GERONA



La Virgen de la Pera es una muestra elocuente de la devoción mariana de Gerona. Su presencia en el corazón de la ciudad antigua es conocida de todos cuantos la visitan y es un bello rincón amado por todos los buenos gerundenses. La perspectiva que se contempla, desde la pequeña plazoleta junto a la calle de la Forsa, con las escaleras y el lienzo de piedra con la fuente y la estatua de la Virgen y el Niño, es una de las más inolvidables de Gerona. Al propio tiempo es el símbolo de la gozosa e inmediata llegada a la Catedral, en el empinado camino hacia el primer templo de la Diócesis.

Foto del Dr. don José M.^a BOHIGAS



REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Año X

Cuarto Trimestre 1964

Núm. 29

Sumario

	<u>PÁGINA</u>
Primera Medalla de Oro de la Ciudad de Figueras al Caudillo	7
Monumentos megalíticos en tierras gerundenses	9
por Joaquín Pla Cargol	
Inauguración del Paseo Arqueológico	17
Nuevas aportaciones al origen ampurdanés del arte románico	18
por José Grau C.	
Crónica de Ripoll	22
por Juan Prat Colomer	
La Iglesia de San Pol en San Juan de las Abadesas	25
por Miguel Oliva Prat	
El Ministro de Información y Turismo impuso a Salvador Dalí la Gran Cruz de Isabel la Católica	34
Prontuario de la Prensa Provincial	36
por M. ^a A. S.	
Gerundenses ilustres: Ramón Ruiz Amado y Tomás Carreras Artau	37
por Fermín de Urbaneta	
San Pedro de Roda, Señor de Vilademat	41
por Jaime Caussa	
Actualidad Gráfica	51
Encuesta	52
por Pedro Piferrer	
Tesela Arqueológica: Importante descubrimiento Arqueológico en Besalú	57
por Miguel Oliva Prat	
Crónica de Olot	61
por Luis Armengol Prat	
Postal gerundense	63
por Jorge Dalmau	
El Pabellón de Deportes	65
Crónica de Arte: IX Concurso Provincial de Arte — Exposiciones	67
por M. O. P.	
Los Directores de la Escuela de Bellas Artes de Olot: José Berga y Boix	75
por José M. ^a Mir Más de Xexás	



Dirección: **Ramón Guardiola Rovira**

Redactor-Jefe: José M.^a Bernils Mach

Secretario

Redacción: Pedro Piferrer Vilagrán

Redacción: Jaime Marqués Casanovas, pbro.

Enrique Mirambell Belloc

Miguel Oliva Prat

M.^a Asunción Soler Font

Jorge Dalmau Corominas

Miguel Gil Bonancía

Javier Solá Vilardell

Fotografía: Narciso Sans

Ricardo Ansón

Redacción y Administración: **Palacio de
la Excma. Diputación Provincial**



S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, recibió en audiencia en el Palacio de El Pardo, el día 21 de Octubre, a la Corporación Municipal de Figueras, presidida por el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Víctor Hellín Sol, y acompañada por el Ministro de la Gobernación, don Camilo Alonso Vega.

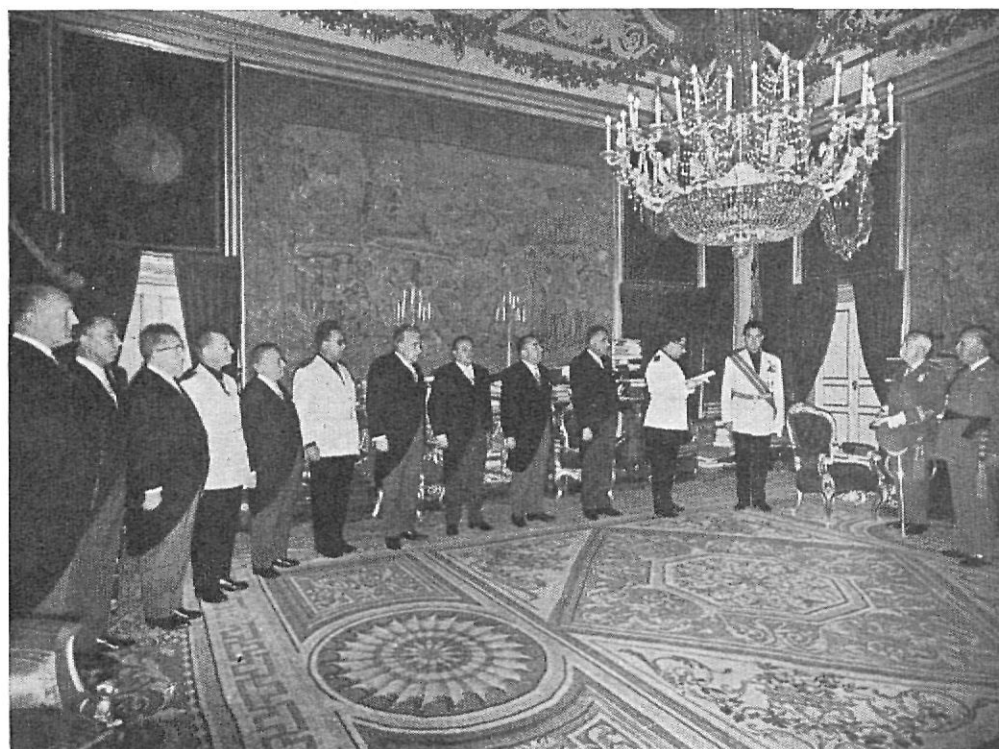
El Ayuntamiento de Figueras entregó al Caudillo la Primera Medalla de Oro de la ciudad, como expresión de adhesión y gratitud por haber concedido a Figueras el título de Ciudad adoptada por S. E. el Jefe del Estado.

El Alcalde de Figueras leyó unas palabras en las que expresó los sentimientos

de la ciudad hacia quien rige los destinos de España de forma acertada y excepcional, realizando la gran labor patriótica que estamos experimentando y los veinticinco años de paz que hemos vivido en medio de convulsiones exteriores.

Franco contestó agradeciendo el ofrecimiento de la Primera Medalla de Oro de Figueras que aceptaba complacido, y significó el relieve de la ciudad con características tan acusadas, por su situación, para la afluencia del turismo que viene a España.

El Caudillo se interesó por los problemas de la ciudad, y, finalmente se despidió de cada uno de los presentes.



MONUMENTOS MEGALÍTICOS EN TIERRAS GERUNDESES

Por JOAQUÍN PLA CARGOL



Creu d'en Cobertella. (Rosas).

Nota previa

Hace ya tiempo, veníamos abrigando el propósito de estructurar y publicar una especie de Índice Monumental de la Provincia de Gerona, que si bien no aspirábamos a que tuviera la minuciosidad o detalle de un Catálogo Monumental de la Provincia, sí que pudiera considerarse a manera de un avance del mismo, en sentido de que registrara los principales monumentos existentes en la provincia y agrupados por el estilo más peculiar de cada uno de ellos.

Recientemente, el Sr. ponente de Cultura de la Excm. Diputación Provincial y culto y querido amigo, don Ramón Guardiola, nos incitó a que hiciéramos, para publicar en la prestigiosa "Revista de Gerona", editada por la Diputación, unos artículos desarrollando, dentro de ciertas limitaciones de espacio, la idea que anteriormente hemos apuntado.

Aceptado con reconocimiento por nuestra parte, la colaboración que nos interesaba el señor Guardiola, comenzamos, el desarrollo de dicho trabajo, que, en principio, nos proponemos exponer en los temas siguientes:

- 1 Monumentos Megalíticos en tierras gerundenses.
- 2 Poblados ibéricos y restos de las épocas griega y romana en la Provincia de Gerona.
- 3 Restos paleocristianos, visigóticos y prerrománicos.
- 4 Monumentos románicos notables en tierras gerundenses.
- 5 Monumentos ojivales en Gerona y su Provincia.
- 6 Monumentos renacentistas en sus diversas tendencias.

Comenzamos la serie con este trabajo dedicado a los "Monumentos Megalíticos en las comarcas gerundenses".

Los llamados monumentos megalíticos

Son llamados Monumentos megalíticos los constituidos por grandes piedras desbastadas o solo toscamente labradas y cuya antigüedad remonta a finales de la época neolítica y al curso de la siguiente o Edad del Bronce (o Epoca eneolítica).

Estos monumentos movieron ya, de muy antiguo, la curiosidad y el interés de los estudiosos, y comenzó a realizarse investigación sobre ellos, a partir de últimos del siglo XVII y primera mitad del siglo XVIII. Los historiadores de aquella época consideraron que aquellos monumentos eran un producto típico de una vieja civilización de Bretaña (por abundar mucho en aquella región) y les aplicaron nombres relacionados con el idioma bretón (nombres tales como dolmen, menhir, cromlec).

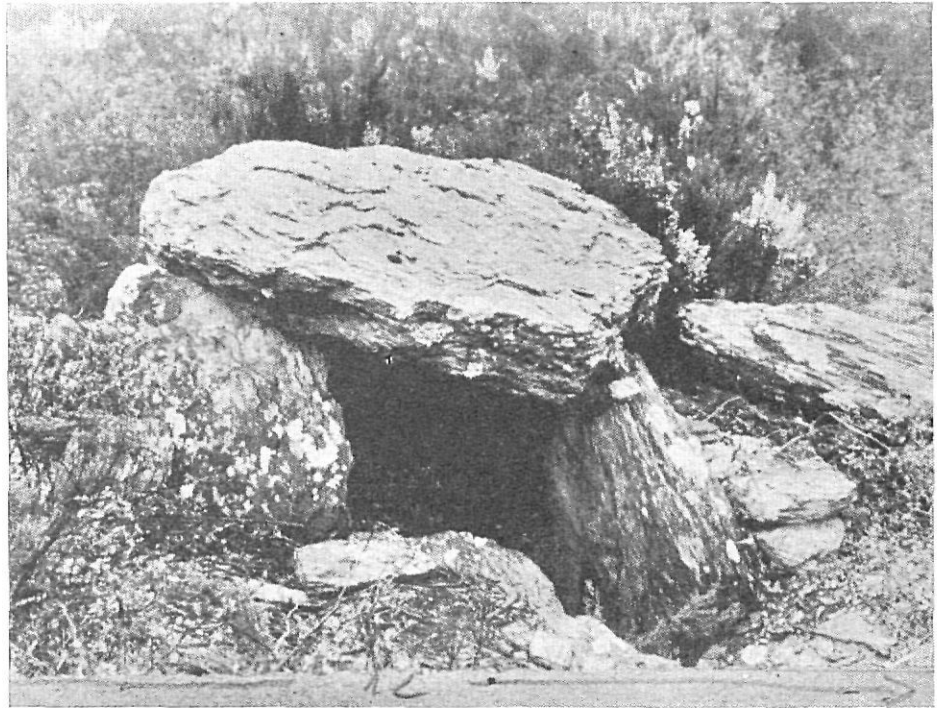


En la actualidad, y como sea que se han hallado monumentos megalíticos en muchos lugares de Europa, de Asia y también de Africa, se les considera, no como una expresión única de la civilización celta, sino como expresión prehistórica propia de varios pueblos; aunque, por lo que hace referencia a Europa occidental, no parece haber duda de que constituyen aportaciones de las oleadas de celtas que ya en aquellos lejanos tiempos prehistóricos invadieron y se establecieron en diversos países de Europa. España entre ellos.

Peculiaridades de los dólmenes

Los dólmenes (1) son bastante abundantes en diversas zonas norteñas de la península ibérica; en la de Gerona son numerosos también. Consistente en varias grandes piedras verticales y en otra u otras horizontales que sirven de cubierta, y se apoyan en las anteriores, formando a manera de una rústica cabaña.

El menhir de Vallbanera. (Santa Cristina de Aro).



El ilustre profesor don Manuel Cazorro, que los estudió a comienzos de este siglo, registró 37 de ellos en la provincia de Gerona: hoy se han localizado unos 50.

Para construirlos, disponían las grandes piedras que habían de constituir las paredes laterales de la cabaña; llenaban entonces con tierra el espacio interior de la misma, dejaban que la tierra allí acumulada se apisonara con tiempo, y luego podían colocar con relativa facilidad la piedra o grandes piedras que formarían la techumbre: piedras que quedaban apoyadas en las que formaban las paredes laterales. Después colgaban todo el monumento con más tierra, lo terminaban en forma cónica, y en la parte más elevada solían poner una piedra, a manera de estela. Los grandes dólmenes eran las sepulturas de los jefes y altos personajes de aquellas remotas tribus. Los dólmenes son considerados, pues, como monumentos de carácter funerario, (otros, como monumentos conmemorativos). Se han localizado, de ellos, en diversas comarcas de Cataluña, pero en la provincia de Gerona son más numerosos.

Entre los monumentos gerundenses los hay de considerable tamaño; entre los menhires (2) hay el llamado *Pedra de la Murtra*, de Espolla (que mide 3'45 metros de altura), la *Pedra de les Gojes*, de Vallbanera (que alcanza 2'05 metros), la *Pedra del diable*, de Santa Pau (con 2'08 metros).

Por cierto tiempo se creyó que las llamadas piedras Bamboleantes pudieran ser consideradas también como monumentos megalíticos; pero hoy se las considera como conjuntos naturales y debidos, principalmente, a la acción erosiva de las lluvias y de los vientos sobre las rocas. En la provincia de Gerona se han localizado dos de estas piedras, siendo especialmente notable la que existe cerca de San Feliu de Guixols.

Los *cromlecs* (nombre derivado de las voces *crom*, curvo y *lec* piedra, en lenguaje gaélico), forman a manera de amplias circunferencias de grandes piedras, colocadas éstas verticalmente. Se han dado diferentes significaciones a las alineaciones y cromlecs, siendo las más admitidas las de suponerlos como lugares destinados a ceremonias religiosas o rituales o a la celebración de asambleas, en las que participaban las tribus enteras (3).

De los monumentos megalíticos llamados *trilitos*, constituidos por tres grandes piedras, dos verticales y otra colocada horizontalmente encima de ellas, no se conoce ningún ejemplar en la provincia de Gerona.

Peculiaridades de los dólmenes

El Dr. don Luis Pericot (4) es de parecer que la llamada "Cultura de las Cuevas", del Norte de Cataluña, ejerció influencia sobre la comarca del Rosellón francés, y no tan solo en las construcciones megalíticas sino en el utilaje de su respectiva cultura; dicha influencia la limita el Dr. Pericot a la zona sureste de Francia, por suponer que, para la Provenza y otras zonas francesas, pudo sentirse la influencia de otras culturas, distintas de la de las Cuevas, de Cataluña.

El grupo dolménico catalán, más rico que el vasco, comprende el territorio de la llamada Cataluña Vieja, o sea, las comarcas del Alto y Bajo Ampurdán, el Vallés, la plana de Vich con el Moyanés, la comarca de Solsona, el Alto Urgel, la Cerdaña y el Pallars.

El grupo del Ampurdán abarca hasta los montes Alberas y se extiende desde Darnius al mar. En esta zona existen dólmenes muy interesantes, algunos de ellos con corredor, como los de la *Font del Roure*, en Espolla, el llamado *Cabana Arqueta* y el de la *Creu d'en Cobertella* (este último en las inmediaciones de Rosas). (5)

En el dolmen del *Barranch, de Espolla*, fueron hallados fragmentos de un vaso campaniforme decorado en zonas, separadas por líneas punteadas; además, en la piedra que recubre este dolmen aparecen algunos trazos grabados, que semejan representar figuras humanas, muy estilizadas.

Los hallazgos, en los dólmenes de esta provincia, no han sido, desgraciadamente, abundantes; tal vez por el hecho de que, aprovechados algunos de ellos como barracas de refugio, se había procedido en ellos a excavarlos para darles altura algo mayor. Con todo, en algunos han sido hallados fragmentos de vaso campaniforme, detalle de cierta importancia. Sobre el proceso de expansión de este vaso hacia el centro de Europa, es interesantísima la obra del Dr. D. Alberto del Castillo Yurrita, sin duda la más extensa y orientadora sobre el vaso campaniforme.

En el grupo dolménico de las Gabarras, resultan de suma importancia el dolmen dels *tres peus*, de Fitor y la *Cova d'en Dayna*, de Romanyá de la Selva, cuya longitud es de unos 8 metros. (6)

Dólmenes y cistas en parajes gerundenses

Las cistas son dólmenes pequeños y destinados, al parecer, a simples enterramientos. Entre los principales dólmenes existentes en esta provincia de Gerona, citaremos los siguientes:



La *Cendrera*, en la península del Cabo de Creus, paraje cercano al collado dels Bufadors; la *Cabana Arqueta*, del *Barranc*, del *Puig de la Devesa d'en Torrent* y de la *Font del Roure*, en Espolla; de la *Gutina*, en San Clemente Sasebas; de la *Vinya Muncra* y del *Quera-Fumat*, en Campmany; de *Can Nadal* y del *Mas Beleta*, en La Junquera; del *Barranc del Lladre* y de *La*

Dolmen del Mas Bausarenys.

Taula dels Lladres.
(Puerto de la Selva).



Llosa de la Jassa en Agullana; del *Mas Puig de can Eras*, en Darnius; de la *Cova d'en Dayna*, en Romanyá; del *Puig ses Forques*, en término de Calonge; de la *Serra Mitjana*, en Fitor; el de la *Vinya Gran y d'en Cobertella*, en Rosas.

En cuanto a los sepulcros de corredor, es de notar que casi todos los existentes están emplazados en parajes cercanos a los Pirineos. Es de notar también que la cultura de los megalitos de la parte N. es una cultura diferente a la del resto de Cataluña y aún, dentro de las mismas tierras gerundenses, dicha cultura es algo diferente a las estaciones o yacimientos de la parte baja y llana de la provincia.

Sistematizando en lo posible los monumentos megalíticos gerundenses, puede hacerse de ellos la siguiente clasificación, considerándolos en los tipos de: *Cámaras con inicio de corredor*, las llamadas *Galerías cubiertas*, las *Cistas rectangulares* y las *Cistas en forma Cuadrada*.

Entre las cámaras con inicio de corredor podemos considerar los siguientes dólmenes: el de la *Font del Roure*, en Espolla; el llamado de la *Cabana Arqueta*, de Espolla; el de *Arrenyagats*, también en Espolla.

Las llamadas Galerías cubiertas vienen a ser dólmenes prolongados; entre dichas galerías cubiertas figuran la *Cova d'en Dayna* la *Creu d'en Cobertella* (Rosas), el dolmen del *Mas Bausarenys*, en el Bajo Ampurdán.

Las llamadas *cistas* son a manera de cofres de piedra; por sus reducidas dimensiones, tal vez resulte excesivo considerarlas como monumentos megalíticos; pero así se hace, seguramente por tratarse, en realidad, de pequeños dólmenes. Las cistas vienen a representar la postrer evolución de las sepulturas en el período megalítico. Las cistas eran recubiertas exteriormente de tierra y aparecían como pequeños túmulos. Entre ellas las hay con reminiscencias de pequeñas galerías cubiertas, como los dólmenes del *Barranc*, del *Cotó* y de la *Devesa d'en Torrent*, en Espolla; de la *Roca de l'aglà*, de Fitó; el del *Puig de les Forques* y algunos de las montañas de Calonge, hallados estos últimos por el grupo de estudiosos de Calonge, que con tanto interés han investigado en las cercanías de dicha población. En 1952, los Sres. Lladó y Estival localizaron un pequeño dolmen en las montañas entre San Feliu, Tossa y Llagostera. En dicho paraje y en el término de Sta. Cristina, ha investigado con mucho fruto el profesor guixolense señor Esteva.

Entre las cistas de forma rectangular podemos agrupar las siguientes: el dolmen de *Vinya Munera*, en Campmany; el del *Mas Puig*, en Darnius; els de la *Pedra dreta*, dels *Tres Peus*, de la *Serra de la Cals*, de *Serra Mitjana*; el dels *Tres Caires*, de Fitor; el del *Mas Beleta*, de La Junquera; el de la *Riera Pujolá*, de Llansá; los de *Taballera*, *La Cendrera* y *Taula dels*



Sepultura en la carretera. (Calonge).

Lladres, en Puerto de la Selva; el del *Puig de can Eras*, de Darnius; el del *Puig de la sureda d'en Mairó*, en Rosas; el de la *Coma de Felis*, de Rabós y algunos en el término de Santa Cristina de Aro, y otros de los términos de Montagut y de Palamós.

Entre las Cistas de forma cuadrangular podemos considerar los siguientes dólmenes: el de *Quera fumat*, de Campmany; el de

can Nadal, en La Junquera; los de la *Barraca del Lladre* y *Jassa d'en Torrent*, en La Escala.

Dólmenes y cistas en muy mal estado las hay en Llansá, San Clemente Sasebas (dólmen *d'en Gutina*); Requesens (*Mas Gamarús*); Colera, Pals (de *Comes Llobes*). Los hay también, aunque muy arruinados, en La Selva (*Roca Galera*), en San Martí Vell, y uno entre Campredón y Nuria, otro en Canet de Adri, etc.

La provincia de Gerona ha podido ser considerada como la zona de Cataluña más rica en sepulcros megalíticos.

Los restos hallados en estos monumentos gerundenses pasaron a integrar los fondos de los museos de Gerona, de Bañolas, de Palamós, de Barcelona y tal vez algunas colecciones particulares, por lo que hace a los hallazgos que pudieron ser realizados al comenzar los estudios de estos monumentos, a mediados del siglo pasado.

Las llamadas "pedres dretes" o menhires

Existen también en la provincia de Gerona buenos ejemplares de menhires. Los hay en Nuria, en Culera, Espolla (*Pedra Murtra* y otros cerca la necrópolis de Vilars), Rabós (de *Casa Lleona*), en Port-Bou (*cap de Frare* o del *Ocell*), de la *cala Pera-Fita* y del *Córrrec de la Pedra dreta* (7); en Vallbanera (*pedra aguda*); San Clemente Sasebas (*pedra gentil*); Massanet de Cabrenys (*pedra dreta*); Campmany (*pedra dreta*); San Sadurní, Palamós, Romanyá de la Selva (de la *Murtra* y otro); Vallbanera (*pedra de les Gojes* y el del *Mas de la Font*); en Solius (del *terme gros*); en Santa Pau (*pedra del diable*); en San Hilario Sacalm (*pedra llarga o del diable*), en Ventalló y en Garriguella.

En cuanto a lo que pudieran significar estas grandes piedras hincadas en el suelo, el Excelentísimo Sr. Marqués de Lozoya, en su conocida obra sobre Historia del Arte (8), dice que "la idea religiosa es la determinante de la primitiva arquitectura, pero esta idea se manifiesta de un modo diverso en los distintos monumentos".

Es posible que los menhires sean testimonios de algún culto cuyas características ignoramos; tal vez fueran toscas representaciones de algún dios, o sea, verdaderos ídolos.

En algunos menhires de Francia, de Portugal y del N. de Italia, han sido apreciados unos trazos que parecen representar partes de la figura humana (cabeza, pecho, manos, etc.), hechos toscamente. En algunos de los menhires gerundenses se aprecian unas pequeñas oquedades en la piedra, a manera de pequeñísimos hoyos, que tal vez no se deban a la pura erosión de la piedra, sino que obedezcan a algún simbolismo, cuya significación desconocemos.

Situación de los megalitos en las tierras gerundenses

Muchos historiadores han supuesto que los monumentos megalíticos hallados en España tienen origen céltico; a los celtas que, en la Prehistoria, invadieron parte de nuestra península, estableciéndose en el N. de la misma, desde Galicia a la actual provincia de Gerona en su parte N., corriéndose en ciertos lugares del centro de España más hacia el Sur y estableciéndose también en el territorio que actualmente es Portugal. Otros prehistoriadores, han supuesto que tales monumentos megalíticos son exponentes de viejas culturas de varios pueblos, por la diversidad de lugares en que se los ha hallado; pero, por lo que hace referencia a los existentes en España, es posible que quepa aceptar una indudable influencia céltica o al menos de pueblos antiquísimos de la Europa occidental, en ellos.

La casi totalidad de los monumentos megalíticos hallados en las tierras gerundenses, lo han sido en la parte montañosa y, en su mayor parte, en la zona norteña.

Se ha observado que la casi totalidad de los dólmenes tienen su entrada orientada al Este o algo hacia el Sur. En relación a la cronología de los mismos, pueden referirse a un pueblo que vivió en nuestras comarcas norteñas hace más de 4.000 años. Seguramente se trató de un pueblo de tribus pastoriles, que vivió en los lugares montañosos, principalmente en los del Alto Ampurdán. En aquella remota época la parte llana del Ampurdán estaba jalonado por numerosos estanques y marismas y resultaba una zona muy insana y por tanto, poco propicia a que fuera poblada con cierta densidad. También contribuyó al establecimiento de dichas tribus en zonas montañosas el hecho de que fueran, esencialmente, pueblos cazadores, y en las zonas del Alto Ampurdán se daba la caza en abundancia.

El estudio de los monumentos megalíticos gerundenses

El estudio de estos monumentos puede decirse que comenzó a manifestarse bajo el punto de vista científico, en 1879. Uno de los pioneros en los descubrimientos de dólmenes en el Alto Ampurdán, fue el maestro de primera enseñanza de Espolla, don Antonio Balmaña, quien describió las características de seis dólmenes existentes en las inmediaciones de aquella población. Siguiéron diversas investigaciones y estudios realizados por los Sres. Avilés, Arnau, Luis Mariano Vidal, Manuel Cazorro, J. Macau, M. Tarradell, el Dr. Luis Pericot, A. Panyella, J. Garriga y otros, y más recientemente por don Pedro de Palol, don Miguel Oliva, el Dr. José María Corominas, los Sres. Riuró, Cané, Esteva, Causa y seguramente alguno más.

Dos de los monumentos megalíticos gerundenses tienen tal importancia arqueológica y prehistórica, que han sido declarados, por el Estado, Monumentos de interés nacional (éstos son

la *Cova d'en Dayna*, de Romanyá y la *Creu d'en Cobertella*, de Rosas.

Es de notar que en el territorio aragonés no han sido hallados megalitos, pero sí en la zona vasco-navarra; y se da la particularidad de que los megalitos vasco-navarros se parecen



Creu d'en Cobertella (Rosas) : después de la restauración por la Diputación Provincial

mucho a los catalanes. Ello se relaciona con el hecho de que, en el neolítico final, existió en el Norte de Cataluña una cultura, llamada de las Cuevas, la cual, probablemente provino de un núcleo leridano, que, a través de las tierras del Sur de las Galias, estuvo en relación con las tribus vasco-navarras, influenciándose recíprocamente. Tales monumentos vasco-navarros fueron estudiados y descritos por el profesor Dr. Aranzadi. Ello prueba la existencia de una común cultura megalítica entre la zona de los megalitos de Cataluña y los del Norte de España, desde Navarra y Vascongadas hasta el confín gallego. La provincia de Gerona constituye, pues, un elemento de grandísima importancia, en los estudios sobre los monumentos megalíticos existentes en España.

N O T A S

- (1) Palabra derivada de las voces bretonas **dom**, mesa y **men**, piedra.
- (2) Su nombre proviene de las voces gaélicas **men**, piedra e **hir** larga. Tales monumentos afectan forma de cono o de huso y algunos tienen algo mayor su parte superior. Eran hincados en el suelo, y quedaban en situación vertical, a manera de troncos de árbol. Los menhires abundan en Bretaña y en Inglaterra en algunos lugares aparecen asociados a los dólmenes. En Carnac (Bretaña) existe una de las más espectaculares alineaciones de menhires.
- (3) Parece ser que en ciertos lugares del N. de Africa las asociaciones de menhires constituían como el testimonio del acuerdo de unión que habían convenido entre sí varias tribus. Cuando una de ellas quebrantaba tal compromiso de unión, la piedra o menhir que representaba a dicha tribu, era abatido por las tribus que se mantenían unidas.
- (4) En su obra **La España Primitiva, Historia de España**, del Instituto Gallach. Barcelona.
- (5) Puede considerarse éste como un gran dolmen, pues mide 5'20 metros de largo, por 2'45 metros de ancho y 2'14 metros de altura.
- (6) Los dólmenes **Cova d'en Dayna** y **Creu d'en Cobertella** han sido declarados monumentos nacionales. La Diputación gerundense, en su noble afán de fomento de la cultura ha adquirido el terreno en que está el segundo de estos dólmenes y parece que realiza gestiones para adquirir el del primero.
- (7) Estos menhires o posibles menhires, por su desfiguración, no puede afirmarse, con plena seguridad, de que realmente lo sean; pero, por diversos motivos, lo parecen ser.
- (8) Marqués de Lozoya. — **Historia del Arte Hispánico**. Salvat S. A. Barcelona.

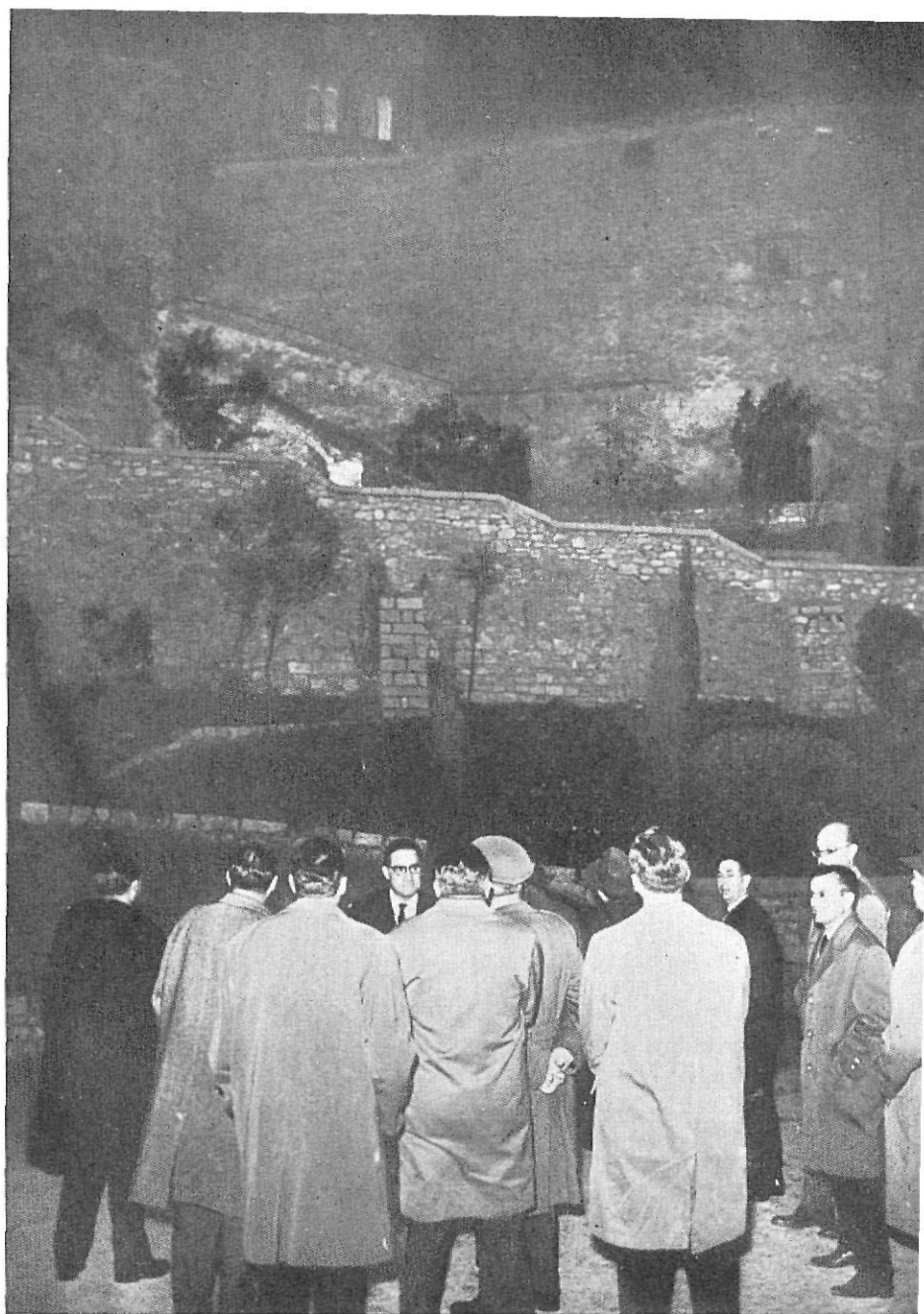
B I B L I O G R A F I A

- Manuel Cazurro — **Monumentos megalíticos de la provincia de Gerona**. Madrid, 1912.
- Garriga Pujol — **Monumentos megalíticos del Alto Ampurdán**. Revista Ibérica. Barcelona, 1948.
- J. Macau — **Dólmenes de Rosas y poblaciones vecinas** (Memoria).
- Dr. Luis Pericot — **La Civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica**. Barcelona, 1925.
- Dr. Luis Pericot — **Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica**. Barcelona, 1950.
- Dr. Martín Almagro — **Iniciación a la Prehistoria**. Edit. Apolo. Barcelona.
- Dr. José Camón Aznar — **Las Artes y los Pueblos de la España Primitiva**. Madrid, 1954.
- Dr. Bosch Gimpera — **Prehistoria catalana**. Barcelona.
- Pla Cargol (Joaquín) — **La Provincia de Gerona**, 4.^a edic. Gerona.
- Pla Cargol (Joaquín) — **Resumen de Historia del Arte**. 5.^a edic. Gerona.
- Sabalegui — **Los Monumentos megalíticos en España**. Madrid, 1918.
- Serra Ráfols (José de C.) — **El poblament prehistòric de Catalunya**. Barcelona, 1930.
- J. Caro Baroja — **Etnología española**. Madrid.
- Mélida — **Arquitectura dolménica ibérica**. Madrid, 1913.
- Luis de Hoyos Sainz — **Reciología española y craneometría**. Madrid.
- Botet y Sisó — **Geografía de Catalunya**. Volumen **Girona**. Edit. Martín. Barcelona.
- Dr. A. del Castillo Yurrita — **La cultura del vaso campaniforme**. Barcelona.
- Dr. Julio Martínez Santa — **Olalla**. Diversos trabajos de investigación en varias Revista y publicaciones.
- Dr. Aranzadi — **Antropología española**. Madrid.
- Anales del Instituto de Estudios gerundenses**. Diversos trabajos.
- Revista de Gerona**. Publicación de la Excm. Diputación Provincial. Diversas colaboraciones.
- Colaboraciones de los señores M. Oliva, P. de Palol, F. Riuró, Esteva, Dr. José María Corominas, Rdo. Dr. Jaime Marqués, Cané y otros, en diversas publicaciones.

INAUGURACIÓN DEL PASEO ARQUEOLÓGICO

Durante las Ferias de San Narciso, tuvo lugar el acto de inauguración de las obras del Paseo Arqueológico, esta honda aspiración de los

gerundenses, tan amantes de los monumentos y del glorioso historial de su ciudad. La idea del Paseo Arqueológico gerundense nació en el año 1932, pero hasta el año 1952 no se consiguió una seria preocupación por esta importantísima obra. Por el Gobernador Civil, don José Pagés en el año 1958 y por la Dirección General de Bellas Artes, en 1960, se pusieron las bases de esta revalorización gerundense, que ha tenido brillante inauguración durante las ferias gerundenses, en un acto al que asistieron las primeras autoridades gerundenses y numeroso público que pudo apreciar la gran belleza e importancia de esta obra



Nuevas aportaciones al origen ampurdanés del arte románico

En una de las múltiples conferencias dadas por el Sr. A. Deulofeu sobre el origen del románico, al finalizar la misma, uno de los auditores, dijo al Sr. Deulofeu que en el término de Valleta cerca de Llansá al llevar a cabo trabajos de planificación, había visto unas iglesias abandonadas en las cuales había "opus spicatum". Más tarde el Sr. Deulofeu y miembros de su equipo hicimos una exploración encontrando una de dichas iglesias de la cual damos las fotografías.

En una nueva visita hemos realizado un estudio más detallado de la misma. Su nombre es San Silvestre de la Valleta, está situado a unos 2 kms. y medio del noroeste de Valleta siguiendo el curso de la riera del mismo nombre, en un pequeño valle.



Por JOSÉ
GRAU C.

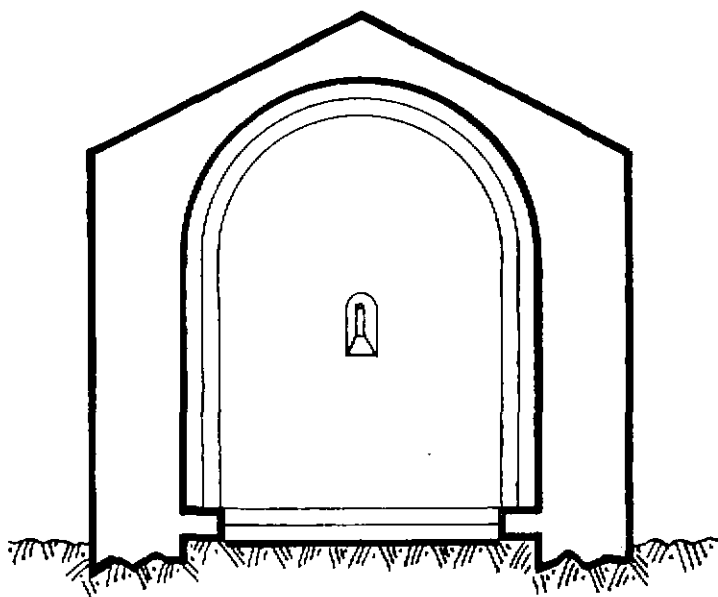
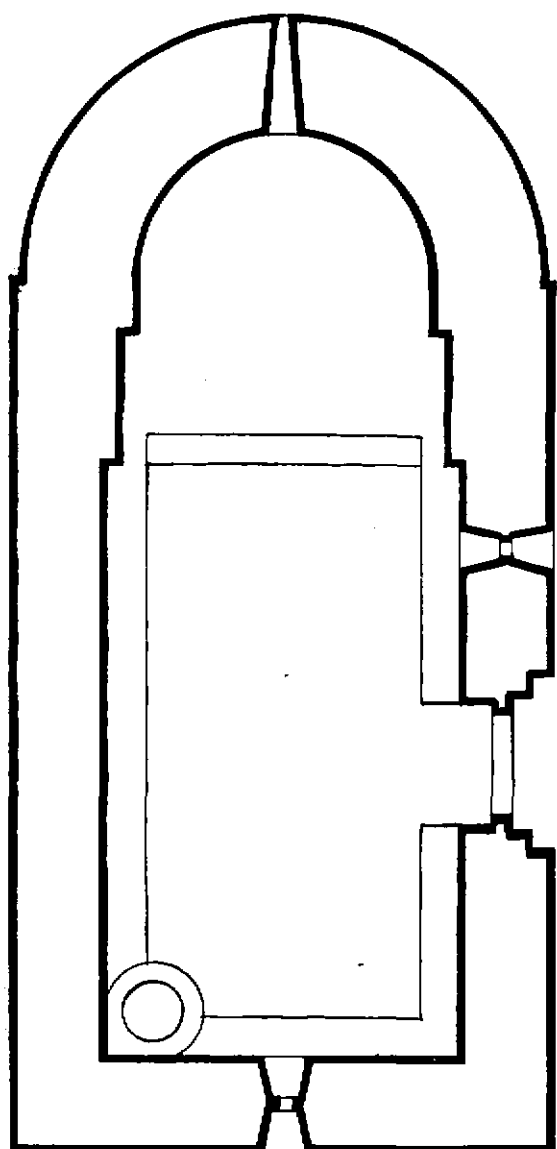
Fotos: J. FORT
DE RIBOT



La nave de planta rectangular en un banco de mampostería adosado alrededor del muro, cubierta toda ella con bóveda de medio punto, el ábside semicircular, Figs. 1, 2, 3, 4 y 5. Construida de mampostería excepto la puerta de entrada que es de piedra labrada, adintelada con tímpano y dos archivoltas y las tres ventanas, una en el frontis de la nave, otra en la fachada, todas de doble derrame, la del ábside de un solo.

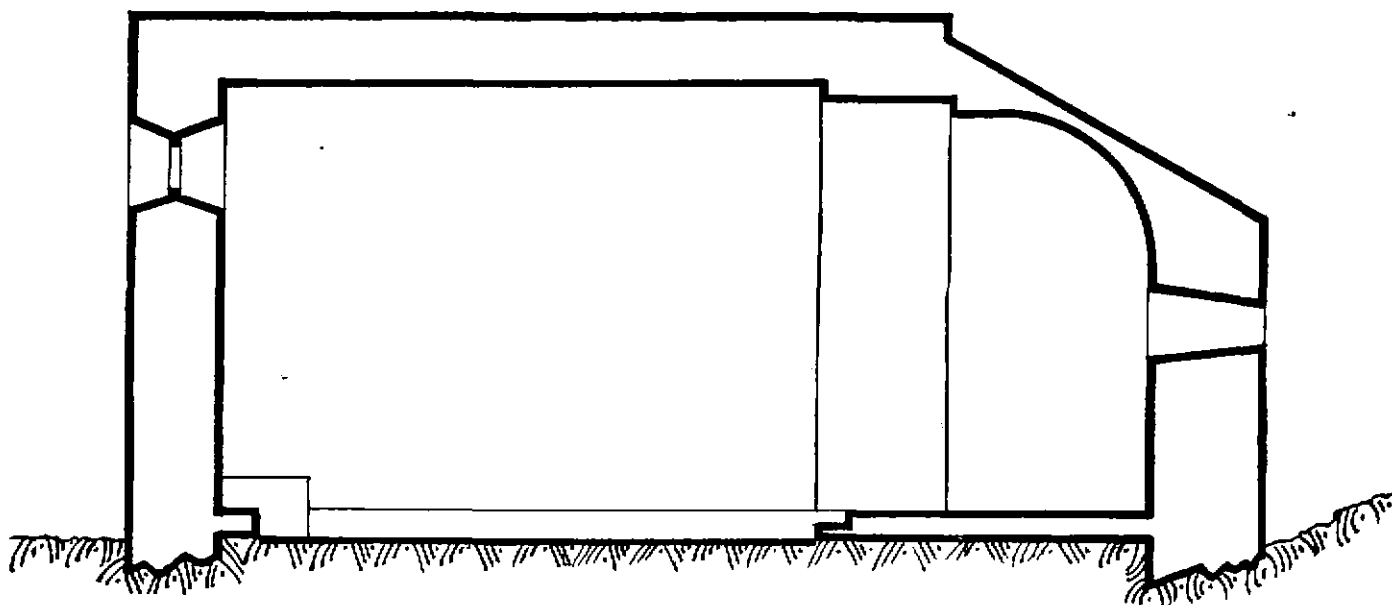
En la pared exterior de la parte posterior parece verse un pequeño indicio de haber sido rematada con moldura de media caña.

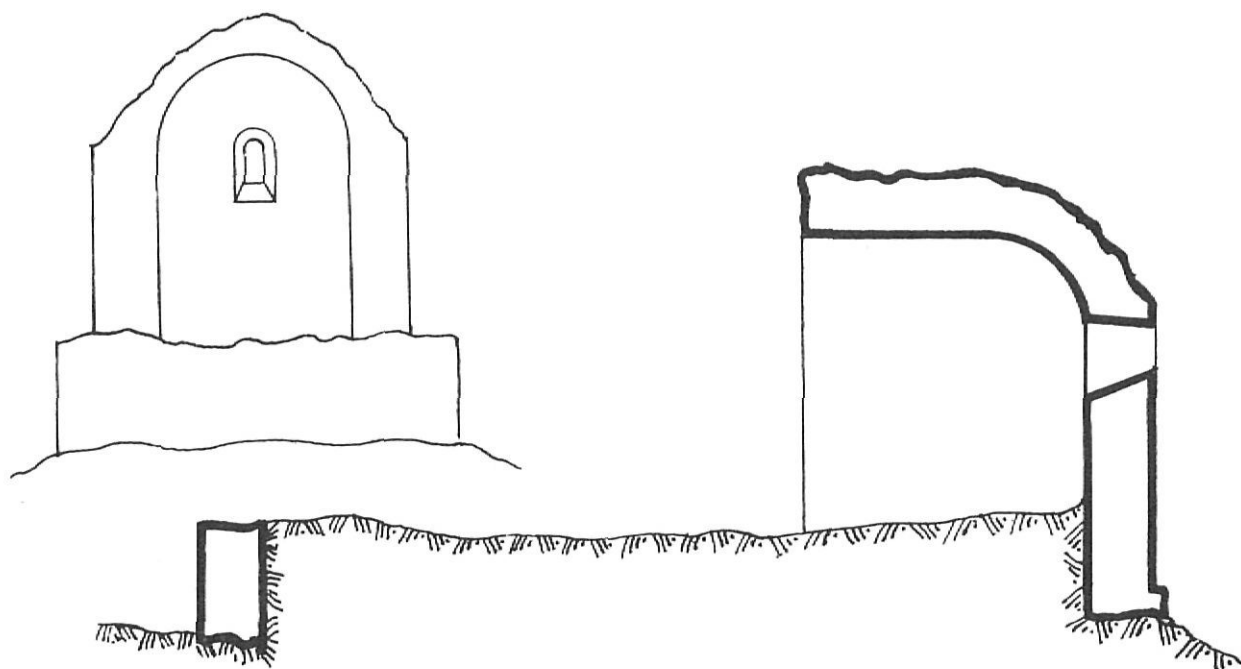
La cubierta es de pizarra y en el exterior del ábside puede verse en las fotografías el "opus spicatum", también en el interior.



Según la tradición, en la iglesia del pueblo de Valleta, los restos de antiguas edificaciones próximas así lo atestiguan, como también la pila bautismal de mampostería, que se conserva todavía en un ángulo de la nave; cambiando de lugar cuando fue construida la carretera.

F. Monsalvatge, T. IV de Monasterios e Iglesias, dice: San Silvestre de la Ballea - Iglesia rural de este lugar, agregado al distrito municipal de Colera, obispado de Gerona, arciprestazgo de Figueras y condado de Peralada-1362-Sancti Silvestri "Llibre vert" del capítulo de Gerona. 877 - "Cella Sancti Silvestri... in valle quoe dicitur Fontaneuts, in comitatu Petralatense. Posesión del Monasterio de Bañolas, según el precepto del rey de Francia Luis el Balbo a su favor.



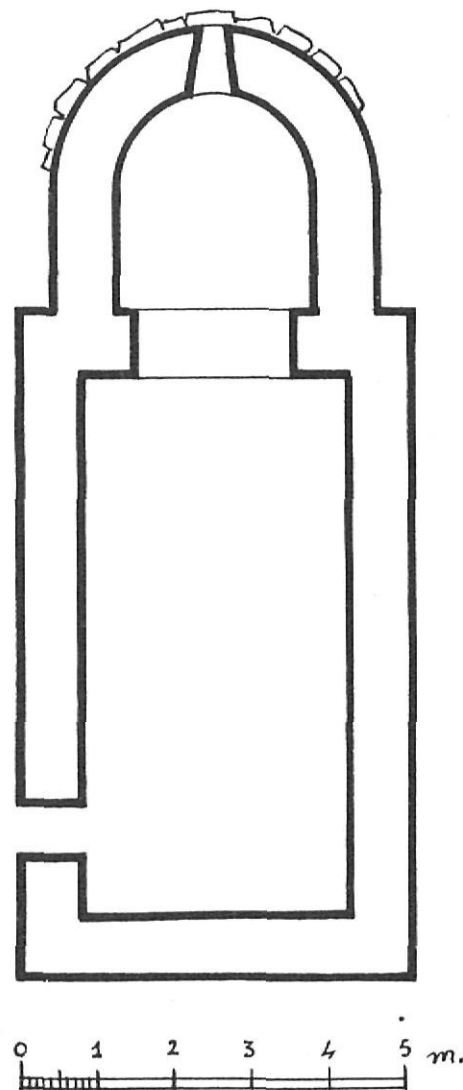


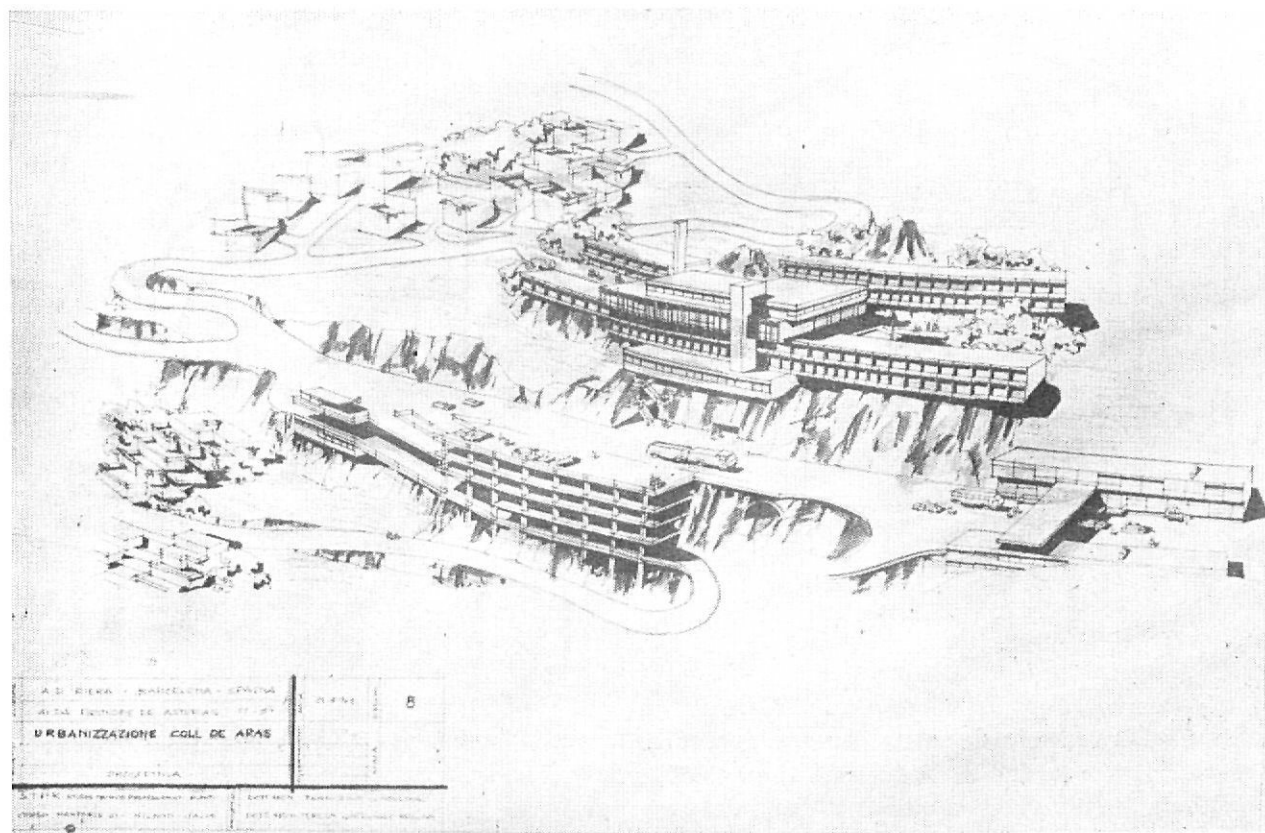
Del resultado de estos datos y dentro de la escala evolutiva expuesta por el Sr. Deulofeu (véase "El Ampurdán cuna del arte románico") página 75. Sant Juliá de Boada, Sant Martí del Fenollar, Palau Savaldora, Sant Roura de les Arenes, Palau Santa Eulalia, Sant Pere del Pla de l'Arca, Sant Pere de Roda; la de Sant Silvestre de la Valleta le correspondería el lugar entre Sant Pere del Pla de l'Arca y Sant Pere de Roda.

La otra iglesia está situada a unos 2 kms. al norte de Valleta, desde cuyo lugar se divisa el pueblo de Llansá y el barrio del puerto, no poseemos ninguna documentación, es denominada por la gente del país, iglesia del Tarré, ignorándose a qué santo estaba dedicada, su estado es una ruina, quedando solo en pic, una parte del ábside y muros de la nave; habiendo podido tomar parte de las medidas, figs. 6, 7 y 8, es muy reducida, románica de planta rectangular, ábside semicircular, toda ella construida de mampostería, excepto el arco triunfal, puerta de entrada, y ventana de un solo derrame en el ábside, que son de piedra labrada.

Puede verse también en esta iglesia el "opus spicatum" en el ábside, formando con piedras grandes; está asentada sobre la roca, ofreciendo la particularidad que la puerta de entrada, está situada en la parte norte de la construcción.

Asimismo con el Sr. Deulofeu hemos visitado de nuevo la iglesia de Palau Santa Eulalia en la cual y gracias a la iniciativa de sus propietarios, matrimonio Agulló Batlle, se ha llevado a cabo la demolición del tabique de ladrillo que dividía en dos partes dicha iglesia, la cual ahora se manifiesta con su magnífica esbeltez.





CRÓNICA DE RIPOLL

COLL D'ARES

Por *JUAN PRAT COLOMER*

El día 1.º de Agosto y de forma provisional, se abrió al tráfico, sólo para turismos, el nuevo proyectado paso fronterizo de Coll d'Ares. El acto oficial de inauguración está previsto para un no lejano plazo, en el que se dará por finalizado definitivamente el trabajo que por tanto tiempo nos ha tenido preocupado y atento por la gran importancia a revestir en la comarca del Ripollés y muy en particular a las poblaciones de Ripoll y Camprodon a quienes beneficiará notoriamente y al que asistirán las primeras figuras gerundenses y de la zona pirenaica francesa la nación vecina.

A partir del momento de la acelerada apertura de esta novísima línea de frontera, Ripoll se ha visto materialmente invadido de turistas extranjeros que han rebasado en mucho las posibilidades acogedoras de nuestra villa, naturalmente no preparada aún para esta avalancha, pero que las circunstancias obligarán a habilitar lo más rápidamente posible los medios prácticos que remedien esta crisis y solucionen aceptablemente, sin demasiadas exigencias ni críticas muy estrechas, aparcamientos, monumentos, lugares y centros de interés turístico, alojamientos y otros servicios. Anhelos y esperanza turística de Ripoll que ha seguido paso a paso las incidencias de esta apertura provisional fronteriza, hoy realidad tan necesaria para desacantonar los otros pasos franco-gerundenses de Port-Bou, La Junquera y Puigcerdá.

Así de una manera, más oficiosa que oficial, las autoridades francesas y españolas acordaron ponerlo en servicio provisionalmente y sólo para turismos, en una inauguración relámpago, en espera de la primavera de 1965 para conmemorarlo dignamente con la asistencia de altas autoridades y grandes dignatarios de ambas naciones.

Podemos afirmar que en el nuevo puesto fronterizo es ya una realidad sufrida, después de tantos problemas y dificultades a vencer, iniciadas precisamente en 1959 entre el Sr. PAGES COSTART, entonces gobernador civil de Gerona y por otra parte los Sres. PABLO ALDUY, Consejero General del Departamento de Perpiñán-Este y responsable del de Prats de Molló, conjuntamente con el Sr. M. JUSTIN, prefecto de los Pirineos Orientales, todos ellos vivamente interesados en los respectivos problemas de mejora y comunicación de Gerona y del Haut-Vallespir, colindantes, bastante identificados entre sí, pero separados por sus respectivas nacionalidades.

Así fue posible llegar a un común denominador en la labor urgente de coordinar la posición de ambos gobiernos, mediante sus diferentes y respectivos ministerios y estableciendo una referencia conjunta, susceptible a permitir establecer un conocimiento exacto de causa que no era otro que un proyecto de terminación de la carretera que desde Molló conduce a Francia por "Coll d'Ares", ruta que había sido iniciada mucho antes de 1935, pero que durante nuestra cruzada quedó muy destrozada una parte existente y paralizadas las obras totalmente.

Con ritmo activo y plenamente normal se han venido desarrollando estas obras de construcción de enlaces entre la población española de Molló, con la francesa de Prats de Molló, debido a la coordinación y compenetración de los Poderes Públicos de España y Francia que por una Conferencia de los Pirineos quedó firme la inserción en el orden del día del asunto. Nuestro Ministerio de Obras Públicas, aprobó las obras anteproyectadas con mayor anchura y mejor trazado para el tráfico previsto a utilizarla y planificando la carretera de Molló a la frontera francesa en el tramo final de la denominada C. C. 151 de Ripoll a Francia por Camprodón por hallarse únicamente en servicio el tramo de Ripoll a Molló con una longitud de 32,409 kilómetros. El tramo falto a construir comprendía, pues, desde Molló hasta enlazar con la carretera fran-



cesa que sigue el valle del río Tech por Prats de Molló, Arles, Amelie y Ceret, terminando también en la parte francesa desde Prats de Molló a Coll d'Ares, desde Pla d'Espinase, a tres kilómetros de la frontera.

En el estudio conjunto, fue previsto para esta carretera un gran tránsito turístico, por enlace de dos zonas de veraneo; del lado francés, los Balnearios de Amelie-les-Bains y La Preste, además de las poblaciones señaladas y del lado catalán los centros turísticos de Nuria y La Molina, con las poblaciones de Ripoll, Camprodón, San Juan de las Abadesas y Ribas de Freser. Factor importantísimo, tenido en cuenta en la redacción de este mismo trazado redactado en marzo de 1931 y replanteado en 1959, fue comprobar la superioridad que esta carretera de tercer orden de Ripoll a la frontera francesa, es el camino más corto de Barcelona a Francia, de la que la separan sólo 145 kilómetros. Zona de considerable importancia turística a incrementar como demuestra serlo la comarca del Ripollés, en la que por su situación y belleza se prestan a ello las pintorescas poblaciones de Llanás, Setcases con su chalet-refugio de Ull de Ter; Vilallonga, Molló y San Pablo, además de las villas de Camprodón y San Juan de las Abadesas centros y belleza de la Ruta del Románico y por la otra parte Molina pirenaica, Ribas y sus balnearios, y Nuria y La Molina con sus pistas de invierno, centros de sesenta años atrás no se contaba ni para veranear ni esperar su importancia deportiva invernal.

La formal promesa de un nuevo puesto de frontera, estaba en todos los programas y manifiestos. Hasta ahora, este momento, no hemos palpado la oferta llevada a la práctica, aparte quedan las discusiones del por qué de los aplazamientos, o cual tramo de carretera es peor o mejor... de lo que ya no nos preocupa, porque aplicando números vemos que resulta un presupuesto de contrata de unos trece millones de pesetas, con un coste kilométrico de unos dos millones seiscientos mil pesetas en el que se ha lanzado el Gobierno del Generalísimo Franco, sin manifiestos ni propagandas electorales ni políticas, escarnecidos estos por cuenta del humorista Santiago Rusiñol que añadió lo del puente y el río.

Y ahora ya situados en la misma frontera, lugar formidable, con una singular panorámica en cuanto a paisaje, con opinión muy buena y mucha ilusión, anotamos en el cuaderno que el primer coche que ha cruzado la misma precisamente en los dos sentidos, ha resultado ser el "SEAT" B. 304.736, nada menos que del señor Pujol de las conocidas galletas de Camprodón y el primer francés, un "SIMCA" matrícula 765 DL 66, conducido por el alcalde de Prats de Molló. Y desfilan personalidades llegadas para solemnizar el acto: don Marcelino Gratacós, Jefe de Aduana, que cumplimenta a los reunidos; Monsieur Juliá Guillaume, Alcalde de San Llorenç, rebosante de alegría y la representación española compuesta: el ingeniero jefe de Obras Públicas, don Gabriel Andreu; delegado de Hacienda, Sr. Casanovas; Teniente Coronel de la Comandancia de la Guardia Civil de Figueras, doctor Florencio Pérez; Ingeniero y Ayudante de O. P., Sres. Moreno y Raposa respectivamente; Rdo. P. Luis María Gómez, Administrador de la Empresa Urbanizadora; Sr. Ortiz, Jefe de Policía en Camprodón; señores Vila, Güell y Armengol, Alcaldes de Molló, Camprodón y San Juan de las Abadesas respectivamente y por la parte francesa varios alcaldes, Comisarios de Policía y Aduanas y representantes del Sindicato de Iniciativas Turísticas.

Estas autoridades y los mismos empresarios de las carreteras comentaron animadamente los proyectos de urbanización y mejoras previstas en un plan de urgencia los centros oficiales y para dentro de dos años todo lo demás, destinando 180.000 metros cuadrados y un coste de 300 millones que se sacarán de capital extranjero, puesto que interesa para formar un complejo urbanístico y turístico que bajo un magnífico proyecto demuestra la importancia y trascendencia del proyecto.

A grandes rasgos queda constancia de lo que sucedió un día de verano en 1.600 metros de altura, punto desde el que se divisa una de las más bellas panorámicas pirenaicas con el Canigó en su fondo, y por el que pueden juzgarse las perspectivas del nuevo acceso. Mañana, desaparecerá el Coll d'Ares pelado, pardoverdusco, falto de vegetación por la helada, ante las estribaciones de un Canigó, y con los torreones metálicos de la electricidad como centinelas de la noche o vigías del mañana. No. Mañana, todo será distinto, los pañales de una efemérides marcan un jalón más. Y hoy por hoy podemos proclamar, que España tiene una nueva vía de comunicación internacional.

Cabecera
estado actual.

LA IGLESIA DE SAN POL EN SAN JUAN DE LAS ABADESAS Y SU OBRA DE RESTAURACIÓN

Por MIGUEL
OLIVA PRAT



Las noticias históricas de la Iglesias de los mártires San Juan y San Pablo, más conocida por Sant Pol, en San Juan de la vall de Ripoll, luego hacia el siglo XII llamado de las Abadesas —que no debe confundirse con el templo del monasterio que dio ese nombre al lugar— son tan parcas y escasas, como confusos son asimismo los orígenes de la villa, por el hecho de que el saqueo de los franceses cuando la guerra de 1484, en época del Abad Ysalguer, cargaron con el botín del archivo de Sant Pol que llevaron a Perpignan. De allí fueron a parar los pergaminos a la biblioteca del real monasterio de Saint-Denis en las proximidades de París, del cual desaparecieron o se destruirían durante la Revolución Francesa de 1793 que tanto afectó a aquel cenobio. Triste destino el del peregrinaje de unos documentos sanjuaneses, como el de tantos otros que no han podido alcanzar hasta los tiempos actuales.

A pesar de todo se poseen algunos datos generales que junto con los restos arquitectónicos que de la fábrica de Sant Pol han quedado, son lo suficientemente elocuentes para permitir establecer la importancia y resaltar el interés arqueológico del monumento al cual nos referiremos.

La tradición atribuye, siguiendo antigua creencia de bello ornato —íntimamente relacionada con los más insignes edificios religiosos de nuestro país— que su fundación sea debida a Carlomagno. En realidad, la probable existencia de un primitivo templo tiene que ser poste-

rior a la primera consagración de la iglesia de San Juan Bautista, del monasterio de abadesas que tuvo lugar en 24 de junio del año 877, por Gotmar, obispo de Vich, tras la reinstauración del cenobio por obra del conde Wifredo El Velloso y su esposa Winidilda, en 875, al cual destinaron a su hija doña Emmona, poco después abadesa de la renaciente casa. De haber existido en aquella lejana fecha la iglesia de Sant Pol, es seguro que, como es costumbre, aparecería citada en el mencionado documento. No obstante se sabe de la presencia de una iglesita predecesora a los restos que han quedado de la románica actual, ejerciendo al parecer su función parroquial ya en 937, como anexa del monasterio y dedicada a los santos mártires Juan y Pablo.

Los *villares* de Ribera de San Juan que existieron esparcidos a lo largo del valle del mismo nombre, constituían una serie de alodios de pertenencia de la comunidad, en sus comienzos benedictina, al servicio religioso de los cuales se edificó por obra de las abadesas la parroquia que reseñamos.

La parte de edificio románico que existe y ha llegado hasta nosotros, en el que hoy se efectúan obras para la reivindicación de sus estructuras originarias, aparece documentado en el acta de consagración referida a la iglesia actual del monasterio de San Juan, de 1150, en tiempos del abad Pons de Monells; aún cuando ambos monumentos parece que debieran estar terminados poco antes. Recordemos que el templo de San Juan —nos referimos al del Monasterio— constituye una innovación de gusto francés, verdaderamente esporádico en Cataluña en cuanto a la disposición y desarrollo del edificio: Planta de enorme cruz griega con dos ábsides laterales y uno central, abriéndose un gran hemiciclo con otras tres capillas radiales distribuidas en el deambulatorio. Las obras de restauración de ese monumento se iniciaron hacia 1911 por J. Puig y Cadafalch, arquitecto-arqueólogo, siendo reemprendidas hacia 1924 para acabar felizmente hace pocos años, bajo los auspicios y a expensas del malogrado prócer don Joaquín Espoña quien ha ejercido un verdadero mecenazgo que es justo recordar. Intervino en esta última fase el arquitecto Durán y Reynals, bajo la supervisión del Patrimonio Artístico.

Volviendo a Sant Pol, tenemos ya el edificio que nos ocupa ejerciendo las funciones parroquiales del lugar, alrededor del cual y en las inmediaciones del monasterio nace el pueblo que va adquiriendo importante desarrollo en los tiempos medievales, asegurada su defensa por las importantes obras de fortificación que llevó a cabo el abad Ramón de La Bisbal (1230-1248) al levantar dos potentes torres para protección de las casas monacales y rodear a la villa de una densa muralla con otras 24 torres cilíndricas de flanqueo y dos puentes levadizos en dos de sus tres portales, uno cerca del puente sobre el Ter; otro en las inmediaciones de la fuente llamada del Malconsell, con lo que evitó a la población los atentados que había sufrido en tiempos del rey Pedro I y en especial las revueltas acaecidas cuando la minoría de Jaime El Conquistador.

El crecimiento de la villa de San Juan da lugar a un convenio que a finales del siglo XIII suscriben con el abad Dalmau de Minyana, el obispo de Vich Bernat de Mura, constituyendo oficialmente la parroquia establecida en Sant Pol. Hay que tener en cuenta que en 1017, al suprimirse las monjas de San Juan, el monasterio pasó a ser regido por canónigos agustinianos aquisgranenses, dependientes algo más tarde del poderoso cenobio de San Víctor de Marsella.

Por un conocido Necrologio sabemos que existían en Sant Pol los cargos de rector, domero y sacristán. Las funciones parroquiales de la iglesia perduraron, a través de varias vicisitudes acaecidas en la misma hasta 1856, cuando en virtud del art. 21 del Concordato habido entre la Santa Sede e Isabel II en 1851, la colegiata de San Juan se convirtió en iglesia parroquial.

El paso del tiempo y los avatares históricos se cebaron sobre la pobre iglesia de Sant Pol. Así, los terremotos de 1.151 y los más famosos como intensos que se produjeron en la comarca en 1427-1428 con mayor extensión, que tantas víctimas y ruinas causaron, afectarían sin duda a nuestro edificio; los saqueos franceses citados de 1484; pero todavía con mucha más

intensidad sufrió cuando el sitio del Duque de Noailles, durante el cual, al penetrar profundamente en la provincia de Gerona las tropas francesas en 1690, pusieron sitio a la villa de San Juan que al final sucumbió tras dura lucha y el castigo de los bombardeos. La situación externa de la iglesia y el haber quedado en la zona de combate le hizo sufrir consecuencias enormes, quedando en buena parte destruida, arruinada la bóveda y la torre, permaneciendo en pie los ábsides, parte de los muros laterales y el imafrente con la portada.

Al reiterarse el ejército después de la ocupación, fueron voladas en buena parte las fortificaciones de la villa, que antes hemos citado.

Con la reconstrucción barroca del siglo XVIII, obra de los Hermanos Morató Brugarolas,

—Francisco y Pedro— hijos de San Juan, se aprovecharon afortunadamente los elementos románicos que *sor los que han subsistido hasta nuestro tiempo y contienen un especial interés*; es decir, la cabecera en su casi integridad, tan sólo afectada en parte de los paramentos externos de sus ábsides laterales, y la fachada.

La nueva iglesia, siguiendo los cánones de la época se refería a un edificio de tres naves separadas por aquerías rebajadas de cuatro tramos, apoyadas en la central sobre pilares cruciformes para entrega de los arcos longitudinales y de los transversales que sostenían las cubiertas de bóveda esquifada de ladrillo; existiendo asimismo pilares adosados a los muros de cierre de las naves laterales para los apeos de los arcos correspondientes. En su estado último, hoy en ruínas, la iglesia era por tanto el resultado de las partes románicas conservadas y la reconstrucción llevada a cabo en el siglo XVIII. Parece ser, según se ha dicho que al efectuarse la obra barroca, debió derribarse un antiguo pórtico sostenido por columnas, en cuyo caso debió estar en el costado Sur o de la epístola y podría quizá compararse —suponemos— al de la iglesia pirenaica de Erill la Vall (Valle de Bohí, Lérida) con la que tantas similitudes guarda la de Sant Pol que nos ocupa. Si el terreno no ha sido rebajado, una excavación en el sector de referencia aclararía el problema.

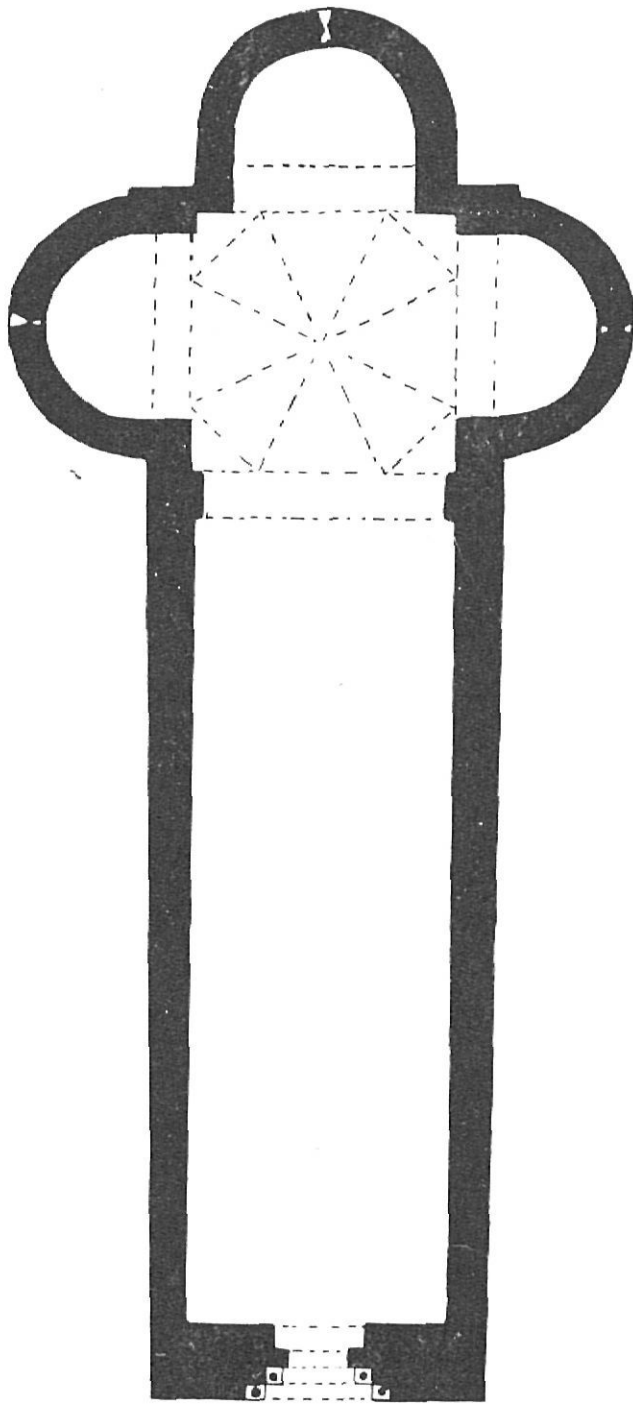
Según Mn. Pablo Jarassols y Pí que en los últimos del pasado siglo se ocupó de la historia de San Juan, revolviendo los archivos y memorias locales, publicando numerosos datos: dice que las naves laterales de Sant Pol fueron construidas en 1758 la del

Santo Cristo; y en 1763 la de San Isidro. Ambas terminaban en su cabecera con un altar exagonal que en parte se metió dentro del grueso del muro semicircular de los ábsides laterales del Santuario románico, como puede apreciarse en la planta total del monumento que publicamos, levantada por Sanz Roca. Todo ello hace suponer que la modificación de la nave central que sustituyó a la primitiva, sería contemporánea o en todo caso poco anterior a la obra de las laterales.

El imafrente de la iglesia reconstruida quedó formada por una amplia pared abarcando la anchura de las tres naves modernas, en la que quedó imbuida la fachada románica con su portada. La parte superior fue acabada por un frontispicio de amplio vuelo, en el sentido de equilibrar las proporciones, rematado por tres grandes curvas; dos laterales descendentes y una central semicircular a modo de ancho frontón, separado del resto de la fachada por una simple



Aspecto de la fachada.



E. 1: 200.

Planta según J. Puig y Cadafalch.

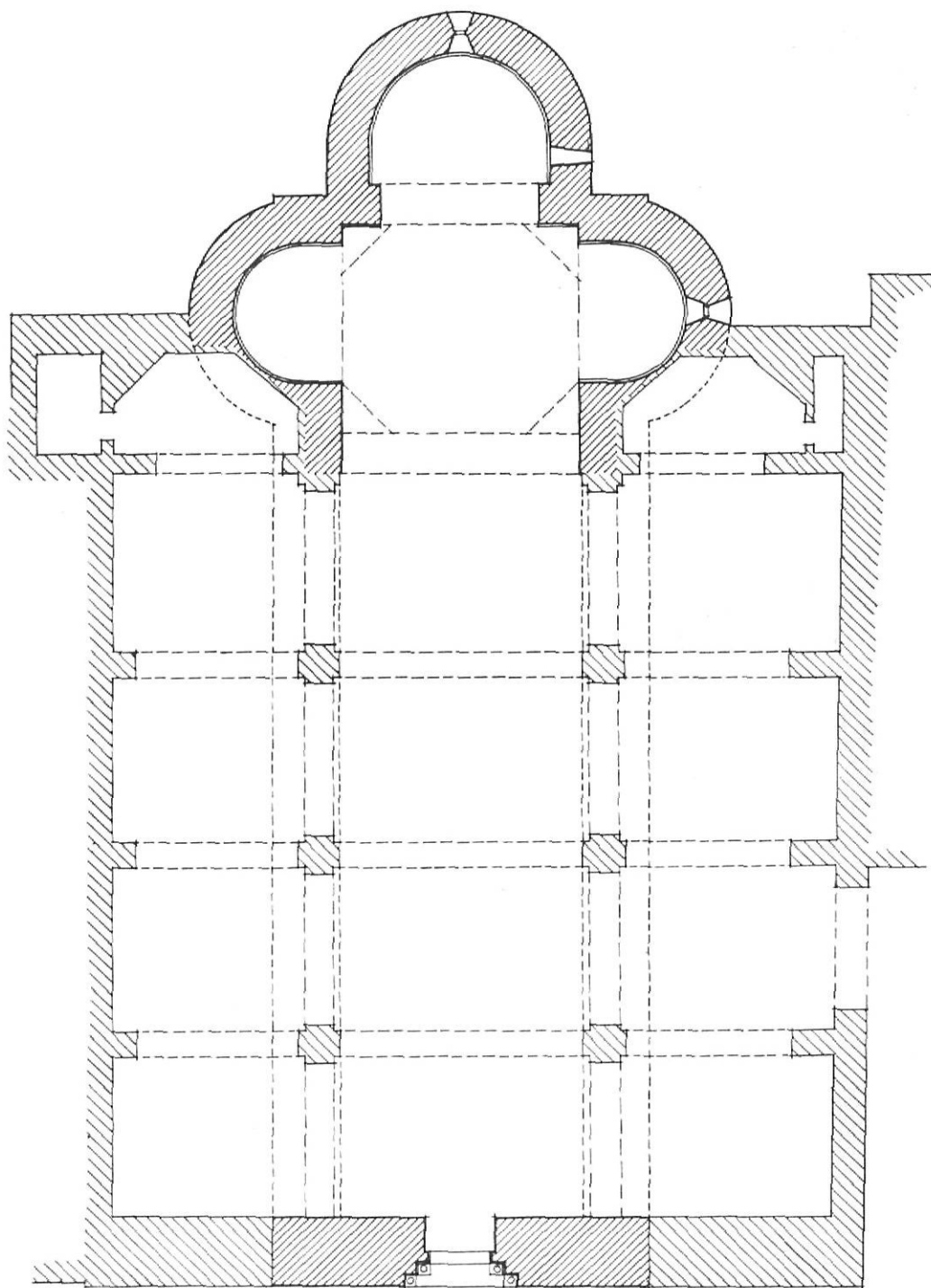
moldura y coronadas sus esquinas por podios sosteniendo bolas, según el gusto barroco. Tres regulares rosetones, rematado el central por un ojo de buey, daban luz al interior.

Asimismo la reforma dieciochesca afectó a la torre cimborio o linterna octogonal cubierta con cúpula en su cuerpo inferior, que mantuvo su estructura románica hasta la primera cornisa, a partir de la cual, todo lo que se halla por encima está sensiblemente modificado o reconstruído.

Algo sabemos de la riqueza interior de la iglesia, que fue cubierta de yeserías pintadas siguiendo el cánón de su tiempo; moldurajes y cornisas. En la sacristía se conservaban dos fragmentos de un altar gótico de alabastro con representaciones de la vida y pasión de San Juan, que según dice Botet y Sisó, eran de "trabajo delicado".

La estructura primitiva del edificio era de un sola nave muy alargada y por tanto proporcionalmente estrecha, que quedaba rematada por la cabecera existente del plan cruciforme formada por tres ábsides casi iguales; uno ante el eje principal y los otros dos en los costados, pero sin prolongación de la nave ante el axial ni crucero propiamente dicho entre los laterales. El ábside mayor es sensiblemente más alargado con respecto a los demás. Los tres ábsides quedan abiertos por otros tantos arcos torales que con el triunfal, ante la nave, forman el apoyo de la torre cimborio cubierta con cúpula de ocho gajos, apoyada sobre trompas cónicas, para formar el paso de la planta cuadrangular al octógono.

Externamente los ábsides son muy simples en cuanto a su decoración, que falta casi totalmente en el edificio, a excepción de la suntuosa portada que luego trataremos. El ábside central posee una simple cornisa sostenida por pequeñas ménsulas. El lateral sur, algo más rico queda rematado por un friso superior de arcuaciones lombardas labradas en un solo bloque, y los modillones sustentadores con decoración esculpida en la que muy erosionados aparecen motivos de flora, fauna y apomados. El del costado norte tiene su parte alta destruida. Las ventanas de doble derrame, sin decoración alguna, con arcuaciones enterizas; faltada de ella como suele acostumbrarse en el ábside del Evangelio. En el central, además existe una aspillera lateral de derrame simple. La misma cornisa del ábside central aparece sostenida por canes, alre-



Planta según J. Sanz Roca.



dedor del cimborio rematando la parte primitiva que pudo acabar como en San Nicolás de Gerona; por el sistema de torre del tipo de San Pedro de Camprodón y en simple pirámide, lo que acaso se aclare al procederse a su exploración interior.

Por todo lo descrito pertenece por tanto el monumento al grupo de iglesias con santuario formado de tres ábsides en cruz, construcciones análogas a las obras del primer período, diferenciándose de aquellas tan sólo por el aparejo, aun cuando no sea éste un detalle rigurosamente fijo. El tipo de iglesias con cabecera tribolada es numeroso en Cataluña y en el Sur de Francia. El primero de estos grupos está formado por un conjunto de edificios que suelen estar

situados hacia el Pirineo, en ambas vertientes del mismo y son los que carecen de cimborio. El segundo grupo se halla en la zona más meridional de la región, y en ellos el cimborio se levanta en el centro de lo que podría considerarse crucero. La distribución geográfica del modelo citado no es del todo regular.

Como típicas del grupo primero, para establecer comparaciones con la iglesia de Sant Pol, aparecen las de Brollá (Rosellón) y la de Ur (Cerdaña francesa) y la de Erill la Vall, con analogías con las restantes del valle de Bohí; la iglesia vieja del castillo de Solsona, en lo que de ella se excavó y permitió su estudio, cuyo aparejo señala ya el siglo XII. Parecidas a este conjunto por su planta están las de San Pedro de Montgrony (Gombreny) como más próxima a la sanjuanense; y la de Santa María de Breda, tras lo que han revelado las excavaciones; estas dos últimas en período de restauración por nosotros con cargo a la Diputación Provincial.

Para el segundo formado por iglesias con cimborio, pueden citarse las de Santa Perpetua de la Moguda con ábside en trébol, cimborio de disposición usual y nave del siglo XII; San Nicolás de Gerona, citada por primera vez en 1135 según un legado testamentario; y la parte de la cabecera del costado del Evangelio de San Pedro de Galligans, en la misma ciudad, unida al conjunto del edificio de plan basilical; Santa María del Puig, de Esparraguera, que se menciona en documentos de los siglos XI y XII; y lo que llegó a construirse de la inconclusa iglesia de Cellers, cerca de Solsona. Y por último una que acaba de publicarse, radicada en tierras altoaragonesas, la de Santa María de Monflorite, próxima a Huesca, que demuestra la penetración avanzada del tipo cuando el románico aragonés se catalaniza, a partir de la unión de los dos reinos.

De todo este grupo forma parte la iglesia de Sant Pol, aunque Lampérez la clasificara distinta, según su parecer, creyéndola basílica en la que el ábside central hubiese sido sustituido por uno de la forma del de San Nicolás, de Gerona. Las mutilaciones y modificaciones no permiten esta opinión que no concuerda con los planos de Elías Rogent; Puig y Cadafalch y el más reciente de Sanz Roca.

En Sant Pol debemos observar la extraordinaria longitud de su nave, que casi dobla a la de los demás edificios que hemos citado de su mismo tipo.

La portada que se ha conservado está en el imafrente, cuyo paramento de fachada es de superior espesor al resto del edificio. Aparece formada por dos arquivoltas externas que se apoyan encima de capiteles sobre dos pares de columnas escalonadas entre codillos, sustentados los fustes aparejados encima de altos podios con simples basas, formando una puerta en degradación que pertenece a las de tipo adintelado. Los capiteles están decorados con temas de follaje y monstruos rampants opuestos, pareados y centrados por figuras. Los internos se hallan bien conservados, mientras que aparecen rozados los del par exterior. Las nacelas con motivos ajedrezados que los rematan han sufrido mucho con el desgaste del tiempo, puesto que todo el tímpano aparece atacado por el mismo mal que aflige a la insigne portada de Ripoll —sobre el que tanto se está luchando— siendo su piedra de la misma calidad.

Los capiteles están decorados con temas de follaje y monstruos rampants opuestos, pareados y centrados por figuras. Los internos se hallan bien conservados, mientras que aparecen rozados los del par exterior. Las nacelas con motivos ajedrezados que los rematan han sufrido mucho con el desgaste del tiempo, puesto que todo el tímpano aparece atacado por el mismo mal que aflige a la insigne portada de Ripoll —sobre el que tanto se está luchando— siendo su piedra de la misma calidad.



Abside lateral sur

Las arquivoltas son continuación de los elementos arquitectónicos verticales. La externa lisa, mientras que la siguiente está decorada por un friso de hojarasca plana con temas de palmetas desplegadas, muy clásicas dentro del románico de la época y del lugar donde se ubica la portada. Sobre el dintel se apoya un tímpano en general conservado en buen estado, en el que se ve como figura principal la de Cristo entronizado sobre un amplio almohadón que se asoma por los costados. Aparece Jesús visto de frente, vistiendo holgada indumentaria, con nimbo crucífero y barbado. Está en actitud de bendecir con la mano derecha sustentando el libro de la sabiduría en la rodilla izquierda. En todo su aspecto, la figura del Salvador, con los pliegues bien marcados de sus ropajes es un recuerdo de las miniaturas y pinturas románicas catalanas de su tiempo.

A la derecha de Cristo está San Pablo con el libro; a su izquierda vemos a San Pedro igualmente con libro y una deliciosa llave descomunal. Los extremos del tímpano aparecen rellenos por unos ángeles muy forzados para ocupar el espacio de enjuta que les queda disponible. Su movimiento es violento, muy contrastado con el hieratismo de las tres figuras centrales. Una moldura delgada desarrollada en cuerda o sogá, enmarca todo el conjunto del relieve.

De esta composición se ha dicho que posee una especial belleza, pero que al mismo tiempo es de una fuerza expresiva algo tosca. En él ha querido ver José Gudiol un parentesco lejano con las grandes esculturas del arco triunfal de Porqueras —la figura central de Cristo es un fiel



Detalle del tímpano de la portada.

Portada románica.



reflejo— de San Esteban de Bas; San Juan les Fonts e incluso del propio monasterio de San Juan de las Abadesas. Con ello llega a la posible consecuencia de que una de las manos que pueden apreciarse en San Esteban de Bas, puede corresponder al mismo artista autor del tímpano de Sant Pol, el cual aparecería como un continuador secundario del extraordinario maestro de los capiteles de Santa María de Porqueras, que hemos citado antes, y cuya evidencia queda a nuestro juicio bien señalada.

En dos iglesias catalanas aparece en sendas escenas Cristo acompañado de los apóstoles San Pedro y San Pablo —frecuentemente llamado Sant Pol en Cataluña— siendo una la que nos ocupa; la siguiente, San Pablo del Campo, en Barcelona, según observa Puig y Cadafalch. Los apóstoles aparecen aquí descalzos, detalle que hace notar Lasteyrie como típico de la segunda mitad del siglo XII. Es frecuente en los relieves antiguos que San Pablo esté situado a la derecha del Salvador, y San Pedro a la izquierda, con lo que Damián explica en el siglo XII la razón para significar con ello que la gentilidad ha sido sustituida en la sinagoga (Migne, Patrología; cita tomada de Puig y Cadafalch). Dicha tradición aparece mantenida en los dos tímpanos catalanes mencionados.

La datación del monumento aparece clara para el siglo XII, siendo de principios del mismo, por su aspecto, la iglesia, cuando menos pudo haber sido comenzada su cabecera que por cierto acusa en sus sillares un despiece bastante mayor de lo que suele ser común en esta clase de estructuras; en tanto que la portada co-respondería al florecimiento escultórico de hacia mediados de la centuria, que alcanza de pleno a toda su segunda mitad de la misma.

Las obras de restauración que en la actualidad se realizan en Sant Pol, de San Juan de las Abadesas, hace ya tiempo que se venían interesando. Responden a la necesidad de ellas por una parte, mientras que por otra al hecho de haber sido incoado recientemente el expediente para la declaración de Monumento Nacional a favor del edificio. Los trabajos los dirige el Arquitecto-conservador de Monumentos de la Zona, don Alejandro Ferrant, secundado por el Aparejador Sr. Sanz y por la Delegación Provincial del Patrimonio Artístico Nacional; ejecutándolos la brigada especializada del Servicio, al cuidado de la cual está don Silvino Bouzas con su grupo de “canteiros”.

En la fase de 1964 se invierte en los primeros trabajos que se han iniciado, la suma de 450.000 pesetas libradas por la Dirección General de Bellas Artes.

La labor ha comprendido primero el derribo de toda la obra barroca que se hallaba en estado ruinoso muy avanzado; destrucción de las bóvedas en buena parte hundidas, vaciado de escombros; limpieza de las estructuras románicas que deben persistir, suprimiendo de las mismas todo el forro de yeserías aplicadas en el siglo XVIII cuando la restauración de los Hermanos Morató y su consiguiente decorado interno.

La cabecera trebolada está ya limpia. El ábside central ha debido ser restaurado en casi todo el completo semicírculo, por haber sido derribado durante el período marxista. De él quedaron tan sólo los arranques laterales, habiéndose comenzado años atrás a colocar a su sitio las primeras hiladas con los sillares que se habían conservado del derribo rojo. Ha debido rehacerse la cúpula central en su totalidad así como las cubiertas.

El criterio de la restauración consiste en devolver a su estado originario todo lo que se mantiene de la iglesia románica, restaurando el cimborio y dejando la cabecera aislada del resto del edificio barroco que carece de interés y se halla en ruinas. La portada con el imafronete, quedaría “in situ”, asimismo aislada; y el derribo de todo lo demás que forma un montón de aditamentos y el de los locales junto a la cabecera significará tener que completar aproximadamente un tercio del paramento exterior de los ábsides de los lados, que quedaron afectados por la penetración en el grueso de sus muros por las naves laterales modernas.

Con los trabajos de limpieza de la fábrica de la iglesia han quedado al descubierto los arranques de la nave central primitiva a partir del arco triunfal, que muestran un aparejado



Estado al iniciarse las obras

de sillarejo menor desbastado, que puede pertenecer con toda seguridad a la iglesia anterior a la románica actual.

La desaparición de la casa de la esquina, hecho que se impone tanto para la dignificación del monumento, como por necesidades del tránsito en la carretera internacional del Coll de Ares, verdadera ruta románica que pasa junto a la iglesia de Sant Pol: establecerá una zona despejada y limpia susceptible de cualquier proyecto de jardinería adecuado al lugar monumental que completará la plaza del Compte Arnau, personaje tan vindicado a la baronal villa de San Juan de las Abadesas y su misión con la de los Hermanos Morató.

Quedarán por tanto todavía algunas campañas para que la obra felizmente iniciada llegue a su fin. Es de esperar que con el interés que en ella han puesto todos, empezando por la Dirección General de Bellas Artes; las Autoridades Provinciales; el Alcalde de la población y el Patrimonio Artístico Nacional, se conseguirá esta deseada realidad.

No le faltan a San Juan otros monumentos —ya se dio cuenta en estas páginas de la

obra del claustro de la casa abacial— para que un día, a ser posible no lejano puedan ser asimismo atendidos.

BIBLIOGRAFIA

- Aparte de las obras ya clásicas: Marca Hispánica; España Sagrada; Viaje literario, etc.; y las de Pujades, Feliu de la Peña, Bofarull, Balari y Jovany, puede verse entre otras:
- Parassols y Pi, Pablo. — San Juan de las Abadesas y su mayor gloria el Santísimo Misterio. Dos ediciones: Barcelona, 1874 y Vich, 1894.
- Brutails, Jean-Auguste. — Notes sobre l'art religiós en el Rosselló. Barcelona, 1901.
- Lasteyrie. — Etudes sus l'esculpture française au Moyen-age. Paris, 1902.
- Puig y Cadafalch, José (con la colaboración de Falguera y Goday) l'Arquitectura románica a Catalunya. Barcelona, 1909.
- Botet y Sisó, Joaquim. — Volumen de Gerona, de la Geografía General de Cataluña. Barcelona, s. a. (1911).
- Pla Cargol, Joaquín. — La Provincia de Gerona, 2.^a edición. Gerona, 1946.
- Masdeu, Josep. — Sant Joan de les Abadesses. Vich, 1926.
- Lampérez y Romea, Vicente. — Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media, 2.^a ed. Madrid, 1930.
- Gudiol Ricart, José y Gaya Nuño, Antonio. — Arquitectura y escultura románicas (Ars Hispaniae vol. V) Madrid, 1948.
- Cid Priego, Carlos. — Informe sobre la iglesia de San Pol, relativo a su declaración de Monumento Nacional (Agosto 1963).
- Oliva Prat, Miguel. — Ponencia sobre la misma iglesia, elevada a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, informando la declaración (Enero 1964).
- Sanz Pastor, C. — Catálogo de la Exposición: San Pablo en el Arte. Celebrada en el Casón del Buen Retiro. Madrid 1964.



El Ministro de Información y Turismo impuso a Salvador Dalí la Gran Cruz de Isabel la Católica

El Gobierno español concedió a Salvador Dalí la Gran Cruz de Isabel la Católica. Esta distinción era el reconocimiento público y oficial de la actitud patriótica del gran artista. Y la distinción que en su día le otorgaron la Diputación Provincial de Gerona y su ciudad natal de Figueras, quedaban refrendadas por la concesión de este nuevo y merecido galardón.

Salvador Dalí tiene merecimientos sobradísimos para ello, porque en sus largas estancias en el extranjero, siempre ha arriado la bandera de su sinceridad patriótica española, y es un español que ha triunfado plenamente y que figura entre las auténticas celebridades mundiales.

La imposición de las insignias de la Gran Cruz de Caballero de la Orden de Isabel la Católica, la hizo el señor ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, en el saloncillo del Teatro Español, el día 3 de noviembre.

Al acto asistieron el Presidente de la Diputación de Gerona, don Juan de Llobet Llavari en representación del gobernador civil de la provincia, don Víctor Hellín Sol; los directores generales de Cinematografía y Teatro y de Prensa; el Presidente de la Sociedad General de Autores de España; Subdirectores generales de Cinematografía, Teatro y Radio; los miembros del comité directivo del Teatro Español, señores Sainz de Rubio y García Pavón; el director de No-Do señor



"Por encima de toda su obra, Dalí ha sido un español leal".

(Fraga Iribarne)

"Acepto gozoso la Cruz, por saber que el honor de España me tiene y me obliga a ser mejor".

(Salvador Dalí)

Díaz García Viñolas; de la Agencia "Efe", don Carlos Sentís, y numerosas personalidades de las artes y las letras así como representantes de la prensa nacional y extranjera.

El ministro pronunció unas sencillas palabras en las que refirió su entrada en contacto con Salvador Dalí, con ocasión de unos actos organizados por el Instituto de Cultura Hispánica, en 1951, y como tuvo ocasión de ver su profundidad, la seriedad con que él abordaba todas las cuestiones relativas al arte en las que sabe poner cuando es necesario imaginación, —dijo— cuando es necesario inteligencia, cuando es necesario acierto y cuando es necesario, también, el pintoresquismo, todo lo cual ha hecho de él una de las grandes figuras más conocidas en el mundo.

Después de referirse a las obras de Salvador Dalí que ha podido contemplar, el señor Fraga Iribarne señaló que en ese acto no se le iba a imponer una condecoración en reconocimiento de ser uno de los grandes pintores españoles del mundo de hoy, sino que se iba a imponer la cruz americana de Isabel la Católica, creada hace más de un siglo para premiar la lealtad acrisolada.

Por encima de toda su obra —dijo el señor Fraga Iribarne—, Dalí ha sido un español leal, lo ha sido en los momentos difíciles. No se ha avergonzado de entrar en las embajadas. No ha

renunciado a su pasaporte. No ha cambiado nunca esta lealtad principal a esta cosa tan seria que es ser español. Por esa razón, yo, ministro de España —terminó diciendo el señor Fraga Iribarne— me honro especialmente en este momento en imponerle las insignias de Caballero de la Gran Cruz de Isabel la Católica, a su lealtad acrisolada, a su obra de gran español universal, en nombre del Jefe del Estado que se la concedió y del ministro de Asuntos Exteriores, que se la propuso.

Salvador Dalí, acompañado de su esposa Gala y visiblemente emocionado, recibió las insignias de Isabel la Católica entre prolongados aplausos de todos los asistentes y luego, con sentidas palabras dijo:

“Excmo. señor ministro: Quiero recordar en estos momentos una palabra de mi amigo, el gran académico don Eugenio Montes, el cual dijo un día que si en España no se produjeran estos fenómenos de máxima cordura, de máximo equilibrio y sosiego como son Velázquez y nuestro Generalísimo Franco, España parecería una cosa de locos.

En el momento que Dalí salió de la casa de locos del surrealismo, el primer equilibrio que recibió fue gracias a mi esposa Gala. Hoy día Dalí, más católico, apostólico y romano que nunca, representa exactamente lo opuesto a Jean Paul Sartre, el cual, por miedo a poderse volver un poquito mejor, acaba de rehusar el Premio Nóbel.

Yo, al contrario, acepto gozoso la cruz, la Gran Cruz de Isabel la Católica, por saber que el honor de España me tiene y me obliga a ser mejor. He dicho”.

Prontuario de la Prensa Provincial

EL RIPOLLÉS, de Ripoll.

N.º 286: La portada del Monasterio de Santa María de Ripoll y el cáncer de la piedra, por el Dr. Carlos Cid Priego, Catedrático de la Universidad, Comisario del Patrimonio Artístico Nacional, Conservador del Museo Arqueológico.

REVISTA DE PALAFRUGELL.

N.º 9: Noticia sobre el derribo de las siete torres que guarnecían el casco antiguo de la villa de Palafrugell, por Ramiro Medir Jofra. — Pobles de l'Empordà: Pals, por Jordi Pujol. — Las ediciones ampurdanesas, por Javier Dalfó. — Gerona en el centro del “Boom” turístico, por Evarist Puig. N.º 10: Noticia sobre el derribo de las siete torres que guarnecían el casco antiguo de la villa de Palafrugell, por Ramiro Medir Jofra. — Pobles de l'Empordà: Canapost, por Jordi Pujol, O. P., — El transporte de pasajeros en la Costa Brava, por Joaquín Ciuró. — Literatura Empordanesa: “El testament d'Amèlia” de Maria dels Àngels Vayreda, por J. P.

TRAMUNTANA, de Lloret de Mar.

N.º 18: Un pueblo de Huelva, hijo de nuestra Costa, por Carmen Nonell.

Acuse de recibo

Acusamos recibo de los números correspondientes al cuarto trimestre del año en curso de las publicaciones siguientes:

Semanario AMPURDAN de Figueras; semanario ARRIBA ESPAÑA DE OLOT; CIRCULO CATALAN de Madrid; GERONA INFORMACION; LUZ Y GUIA de Cassà de la Selva.

M.ª A. S.

Ramón Ruiz Amado y Tomás Carreras Artau

Por FERMÍN DE URMENETA

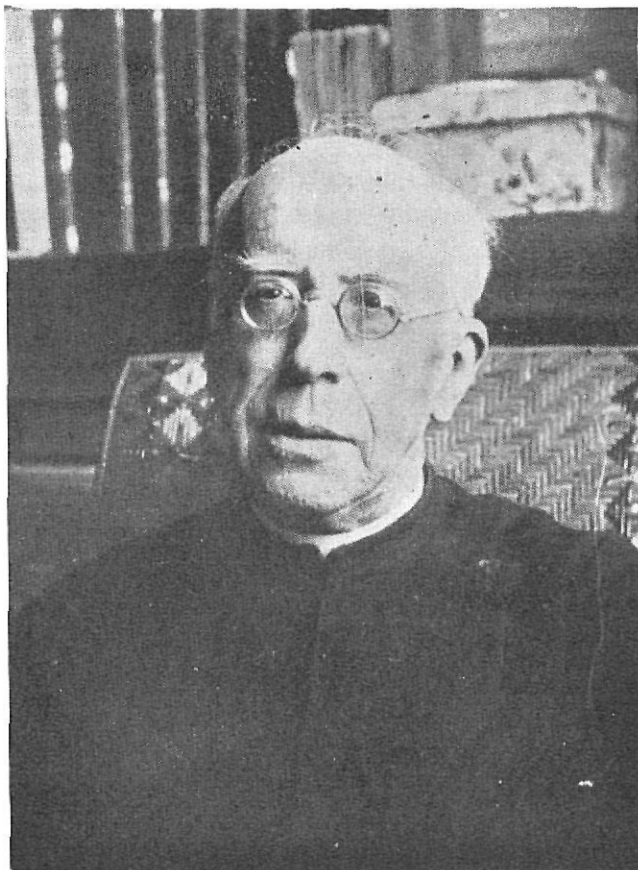
Desde el famoso autor latino Tito Livio hasta nuestros días, resulta fundamental para todo historiador el transcurso de las décadas. Tales períodos de diez años vienen valorar más y mejor, en el seno de la historia, a aquellas personas ilustres que convivieron con nosotros y que nos han podido obsequiar con algún notable legado cultural. Pues bien, entre esas personas ilustres cuyas muertes vienen a relacionarse mediante décadas con nuestro año 1964, voy a glorificar hoy las siluetas de dos gerundenses beneméritos: por una parte, el sabio jesuita Ramón Ruiz Amado, fallecido en 1934 y cuyo nombre lleva hoy la “Escuela del Magisterio” de Gerona, en su sección para señoritas (al igual como la sección para caballeros lleva el nombre, no menos glorioso para Cataluña, del vicense Jaime Balmes Urpiá); y por otro lado, el cordial catedrático Tomás Carreras Artau, fallecido en 1954 y entre cuyas múltiples iniciativas deseo ahora destacar la fundación —bajo el patrocinio de la munífica Diputación de su natal Ciudad— del “Instituto de Estudios Gerundenses”, del que fue primer Presidente (desde la fundación, en 1946, hasta su propia muerte).

Sabiduría y cordialidad: he acá un doble par de valores que arraigaron muy profunda-

mente, en apretado haz, tanto en Ramón Ruiz Amado como en Tomás Carreras Artau. Pues aun cuando, en el párrafo precedente, he calificado al primero como “sabio” y el segundo como “cordial”, ninguna dificultad habría para permutar los adjetivos: algo que ya a *priori* hubiera podido ser previsto, dado que casi siempre la auténtica sabiduría suele revestirse bajo el ropaje de la humilde cordialidad; y algo que, a base de mis propias experiencias individuales a *posteriori*, me complazco yo en corroborar, merced a preciados recuerdos infantiles y juveniles.

I

Nació Ruiz Amado en Castelló de Ampurias, al norte de la provincia de Gerona, el año 1861, no alistándose en las filas de la Compañía de Jesús hasta después de haberse graduado como Doctor en Derecho, por lo que su caso en términos modernos podría



adjetivarse como el de una “vocación tardía”: una de esas espléndidas vocaciones tardías que en nuestra patria han conseguido tantos adeptos, desde el lejano Raimundo Lulio o Ramón Llull hasta el cercano Manuel García Morente. Viajó luego con detenimiento por Alemania, Inglaterra y América, familiarizándose sobre todo con las ideas pedagógicas de Herbart y sus discípulos: es decir, tanto con el “herbartismo” de izquierda (el de Rein y Ziller) como con los “herbartianos” de derecha (Meumann y Paulsen). Fruto de esa familiarización fueron los seis reflexivos tratados de su “Curso de Pedagogía”, que empieza por los cimientos éticos y dianoéticos (“La educación moral” y “La educación intelectual” se titulan los tratados correspondientes), para proseguir con aplicaciones intra-humanas e inter-humanas (“La educación social” y “La educación cívica”), concluyendo en esas culminaciones obligadas de toda pedagogía diferencial que atienden a las creencias y a las mujeres (“La educación religiosa” y “La educación femenina”). Para completar ese magnífico “Curso”, el propio Ruiz Amado diseminó múltiples estudios suyos en la revista fundada por él en 1911, bajo el título de “La educación hispanoamericana”, revista que siguió dirigiendo hasta 1927 y algunos de cuyos artículos más sugestivos fueron recogidos por su autor en forma de libro: el libro tal vez máxicamente representativo entre los suyos y rotulado “La pedagogía jesuística”.

Entre las muchas ideas de Ruiz Amado que cabría aquí rememorar, voy a limitarme escuetamente a dos constantes de su pensar: la constante ascética y la constante estética, a cual más formativa.

Problemáticamente, el aguijón sexual preocupó a nuestro autor lo mismo que a todo genuino pedagogo: siendo en este orden donde apela, como solución, a la ascética. “La idea del ascetismo es, sencillamente, la aplicación pedagógico-moral de que la ofensiva es la mejor defensiva” nos dice en un lugar, mediante enunciado indirecto. Mientras en otro momento, de forma bien directa, no se recata de postular que “la más fundamental y eficaz educación sexual consiste en incitar a los jóvenes a ejercitarse voluntariamente en el dominio de sí mismos”.

Metodológicamente, sin embargo, lo estético debe preceder según Ruiz Amado a lo ascético. Por ello es por lo que define a la formación estética como “una educación preliminar para hacer accesible el ánimo, antes embrutecido, a la educación moral”, deteniéndose en múltiples consejos sobre maneras de aprovechar las tendencias infantiles hacia lo plástico y hacia lo artístico de cualquier índole.

Para concluir, haciéndolo con una máxima que explique los aciertos pedagógicos de los jesuitas españoles, deseo solamente subrayar la vibración calurosa que solía aconsejar el jesuitísimo Ruiz Amado, cuyo es el párrafo siguiente: “Las más altas y robustas verdades de la doctrina cristiana quedan estériles para la formación humana si se enseñan con espíritu frío”.

II

Desde el 3 de abril de 1879 hasta el 23 de octubre de 1954, deslizóse la vida de Tomás Carreras Artau: franciscanamente, con ese franciscanismo que suele acompañar a todo lo emotivo y cordial. Fue la vida de un gran patriarca de la filosofía en nuestras latitudes, que ocupó la Cátedra de Ética de la Universidad de Barcelona desde el año de 1912, fecha del triunfo en sus oposiciones, hasta el de 1949, en que se jubiló por haberle sobrevenido la edad reglamentaria. En consecuencia, treintisiete años y pico de su existir (esto es, casi exactamente la mitad de su longeva edad de quince lustros) fueron ocupados por sus actuaciones públicas como catedrático y conferenciante, mientras sus ocios eran consagrados en su mayor parte al diálogo filosófico y a las investigaciones monográficas, tareas que le absorbieron en la mitad restante de su vida, y cuyos frutos institucionales o bibliográficos están a la vista de cuantos quieran contemplarlos.

En efecto, a manera de aledaños cabe su dinámica Cátedra, instauró el Dr. Carreras sucesivamente agrupaciones de extensión cultural —semilleros constantes de nuevas publicaciones— a cual más interesante: el “Seminario de Psicología y Etica Hispanas”, el “Archivo de Etnografía y Folklore de Cataluña”, la Delegación en Barcelona del Instituto Filosófico “Luis Vives” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, una “Asociación para la Historia de la Ciencia” adherida a la “Unión Internationale d’Histoire des Sciences”, etcétera.

Sin embargo, por encima de lo bibliográfico y lo institucional, cual solidísimo cimiento de tales realizaciones, destacaba en nuestro pensador su espíritu franciscanista. Si cierto resul-

ta que, empleando expresivos términos del Dr. Ramón Roquer, “en verdad fue Tomás Carreras un investigador egregio de nuestra historia del pensamiento, un maestro generoso de doctrina moral un hombre bueno en el pleno sentido del vocablo, un inquebrantable seguidor del imperativo de lealtad que basa las relaciones de amistad”, no menos evidentes resultan las franciscanas raíces que posibilitaron tan hermosos frutos y que nos han sido bellamente descritos por el propio Roquer: “Ferviente admirador del espíritu franciscano —prosigue la descripción de referencia—, lo encarnó con rara perfección. Supo vivir la pobreza sin haber conocido la miseria; se empapó de la simplicidad y de la caridad evangélica, de suerte que a su vera nadie se sintió nunca pequeño... Toda su vida fue paradigmna del *itinerario del alma a Dios*. Libre de afanes terrenales, sin pagar tributo fácil a la moda intelectual imperante, iluminado por reverberación de la presencia de Dios en las cosas, sus grandes ojos se abrían de par en par ante todas las criaturas de



Dios. En cada una sabía descubrir el vestigio de su Creador. El primado del corazón o del amor no era en Don Tomás Carreras mero punto de referencia doctrinal, sino de apoyo para la gran palanca de su existencia” (LA VANGUARDIA ESPAÑOLA, 24 OCTUBRE 1954).

Ahora bien, entre los escritos salidos de su pluma, cuéntase uno que revela, mejor que ningún otro indicio, la altura y hondura de su compenetración con la espiritualidad franciscanista, presente sin duda en todas sus publicaciones, desde su monografía primeriza intitulada “Demostración del principio de causalidad por el principio de contradicción” (año 1897) hasta sus recentísimos “Estudios sobre los médicos filósofos españoles del siglo XIX” (año 1952), pasando claro está por las sugerentes páginas dedicadas por su pluma a temas lulianos y balmesianos. El estudio a que me refiero es el rotulado “Los caracteres de la filosofía franciscana y el espíritu de San Francisco” (*Els caràcters de la filosofia franciscana i l'esperit de Sant Francesc*) y constituyó su aportación principal a los actos conmemorativos del VII Centenario de la canonización del “Poverello” de Asís (inserta en “ESTUDIS FRANCISCANS”, año 1928: número extraordinario ante esta conmemoración). En este atinado artículo, junto a profundas reflexiones sobre el ideario íntimo del gran coloso asisiano, son enumerados en intento de síntesis

los caracteres primordiales del pensamiento franciscano, con términos que paso a analizar seguidamente, pues aportan también intensa luz para dilucidar los pliegues y repliegues más aristados del ideario propio de nuestro autor.

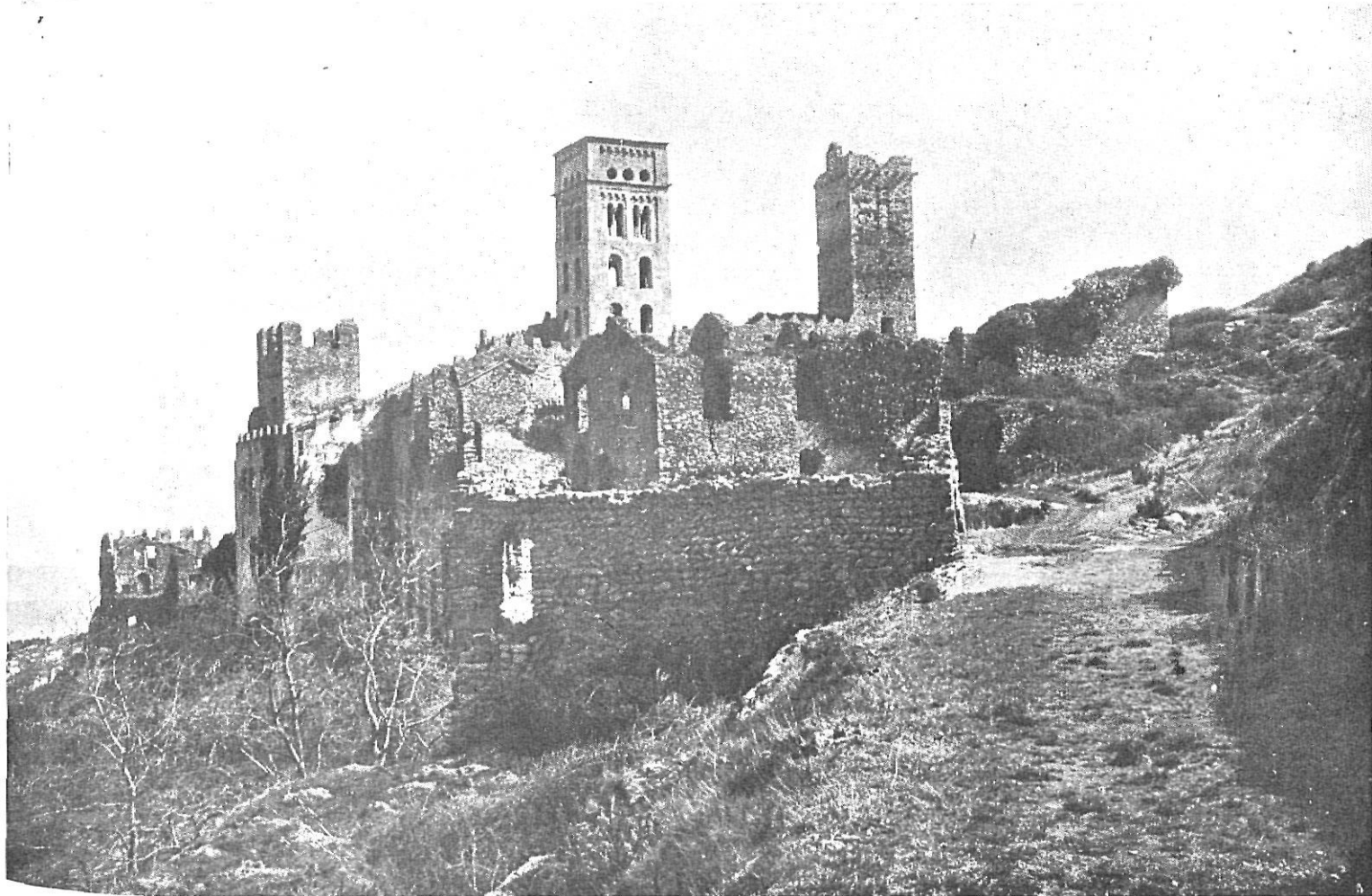
Un rasgo primero y primario del franciscanismo es, según tal caracterización, el íntimo hermanamiento de lo científico y lo sapiencial. Ciencia y sapiencia, a la luz de tal hermanamiento, aparecen exentas de aquellas incompatibilidades infundadas que algunos alegan —entendiendo al científico cual hombre primordialmente especulativo y al sabio, en cambio, cual primariamente triunfador en la práctica—; antes bien, aparecen como conexas cual lo mesológico con lo teleológico, por cuanto el acervo de conocimientos esencial en lo científico resulta uno de los medios más adecuados en orden a la consecución del importantísimo fin del saboreamiento y gozo en lo conocido, ineludibles en lo sapiencial.

El segundo carácter, en la enumeración de carreras, es el misticismo, entendido no en su acepción plebeya de gusto por lo rebuscado, sino en su auténtico sentido de fruición ante lo sobrenaturalmente arcano y hacia lo cual tiende la mente cristiana por su propia naturaleza. Misterio y mística son, a este respecto, correlatos ineludibles, pues sin la existencia objetiva del primero sería del todo infundada la actitud subjetiva que se encarna en la segunda.

Tras los dos rasgos anteriores, que cabría adjetivar como universales y concurrentes en todo franciscanismo, enumera el profesor Carreras Artau un tríptico no menos sugerente, que viene a recoger las diferencias especificantes con que ha venido a revestirse el elemento genérico constituido por aquella diada inicial. En efecto, tras el sapiencialismo y el misticismo fundacionales, que bien podrían considerarse encarnados por el propio San Francisco de Asís y su benemérito continuador San Buenaventura, tres han sido los cauces teoréticos primarios por donde han discurrido las dinámicas aguas de esta triple corriente, impónese reconocer el acierto de Carreras al sostener que, en el cauce primero el empirismo franciscanista ha sabido siempre colorearse con tintes del experimentalismo, a imagen y semejanza de Rogerio Bacon; mientras en el cauce segundo, el racionalismo se ha perfilado con los matices que exornan el popularismo escolástico de Ramón Llull, y mientras en el cauce tercero, el voluntarismo franciscanista ha confluído siempre en el apacible remanso de la filosofía del amor, que culmina en Duns Scoto.

Por último, y enlazando de nuevo las directrices de estas últimas orientaciones (scotismo, llullismo, baconismo) para reconducirlas a su hontanar originario (sapiencialismo asisiano y misticismo bonaventuriano), emerge un sexto y último rasgo característico de la ideología franciscana: a saber, el activismo, entendido como necesaria exigencia de enlace entre filosofía y acción personal, ya que ningún ideario filosófico podrá ser tenido por auténtico sino fructifica en un sano personalismo activista.

Para concluir, oportuno parece hacer nuestras otras certeras palabras necrológicas, escritas por ocasión de su muerte. He aquí, en consecuencia, algunas conspicuas apreciaciones de mi estimado maestro Pedro Font Puig en torno del Prof. Tomás Carreras Artau: “Ha sido un varón bueno, pródigo en hacer bien, sufrido como excelente filósofo cristiano ante el mal físico y la maldad ajena... Una sana alegría franciscana vivificada toda su persona, alma y semblante; y hacia atractivo y encantador su trato” (DIARIO DE BARCELONA, 24 OCTUBRE DE 1954).

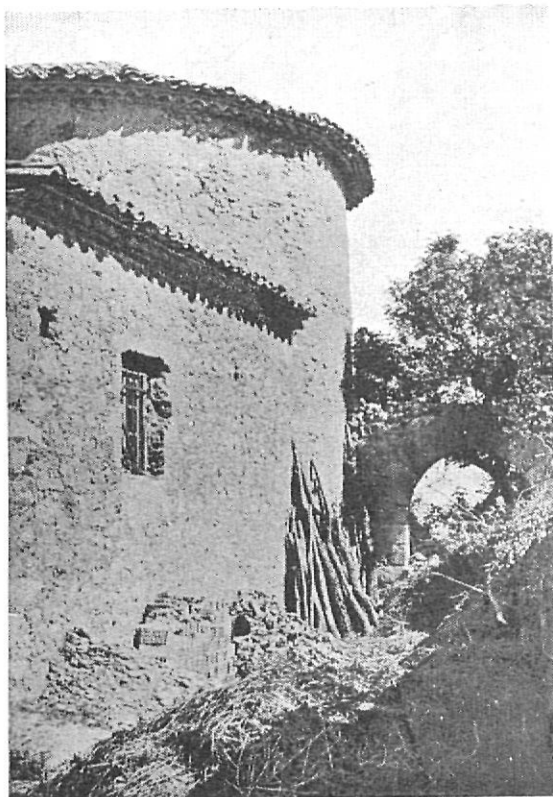


SAN PEDRO DE RODA, SEÑOR DE VILADEMAT

Por JAIME CAUSSA

Durante el tiempo de la guerra de los remensas en Vilademmat hacían establecimientos de tierras, el Conde de Ampurias, don Enrique llamado el Infante Fortuna, hijo de otro Enrique hermano del rey don Juan II, y el magnífico Juan de Pau sobrino del Obispo de Gerona, el cual probable lo hiciera por delegación del Abad de San Pedro de Roda señor de Vilademmat.

Los efectos producidos en Vilademmat por la sentencia arbitral de Guadalupe se han de deducir por sus consecuencias, cuantos remensas había, son conocidos cinco, en el censo que se hizo en el Principado el año de 1497 figuran quince hogares, y no podía haber muchos más toda vez que existían los libres y redimidos, gente de oficio, profesión y braceros. Plació extraordinariamente y justo es, fuera con la cláusula 7.^a de la mencionada sentencia, por la que quedaban libres de la sujeción al mas que en su gran mayoría no dejaron, de los malos usos si en Vilademmat fueron exigidos no los recordaron al hacer nuevas capbrevaciones, tenían a más de las tierras de gleba otras de propiedad particular, tanto por éstas como por las casas que habitaban algunas aún hoy en uso, da la casualidad que en Vilademmat no hay ninguna en despoblado sino todas dentro del recinto urbano; se demuestra que como hoy día además del cultivo



Absis de la iglesia parroquial (Vilademat).

cerealista había el de viñas y olivares y la cría de bovinos y ovinos. Vilademat va creciendo ya en el siglo XV existen las casas foráneas en dirección al mediodía, y en las tierras cavadas en que se ven restos de un cortal del siglo XIII, y en el campo de las estradas donde había las hosterías se empieza a edificar el arrabal de las casas nuevas.

Después de la sentencia arbitral los payeses de remensa pudieron dejar el mas si a si les convenía, y si querían seguir en él debían prestar nuevo sacramento y juramento a los señores alodiales, y estar a los tratos que conviniesen mutuamente, quedando abolidos los malos usos mediante una redención a metálico por mas, sin perjuicio de la jurisdicción señorial. Aunque la mencionada sentencia dispusiera lo antescrito como los señores alodiales estaban cansados

de tanta lucha, y se habían empobrecido durante la guerra, este fue el caso de San Pedro de Roda y considerado el mas como un conjunto, viviendas y tierras para el sostenimiento de una familia, muchos fueron vendidos y adquiridos por los masoveros que las circunstancias presadas habían enriquecido.

Los payeses de remensa conocidos por unos documentos particulares —copias de cabres— que pudimos examinar pertenecientes a Alejo Prats, que en el primer tercio del siglo XVIII era masovero del mas Diana de Vilademat. son los siguientes: *Mas Feliu* de Francisco Feliu, todos sus pasados fueron nombres propios de la villa, al prestar nuevo juramento a la Universidad dice que tenía tierras de gleba, otras en honor del Conde de Ampurias en el mercadal del Pont de Sant Quirc, y también de pertenencia propia, la casa del mas situada en la calle ancha, su propietario Jaime Feliu y Cabanas, en el siglo XVII vivía en Vilabertrán. *Mas Conques*, de Andrés Conques, reconoce a la Universidad las tierras que no son de gleba o sea las propias así como las del mas de La Garriga y del Conde de Ampurias, la casa está en la calle de la Basa, en el siglo XVIII, la familia Conques residía en Castelló. La casa de Cristina Bou. *Mas Frigola*, de Antic Gibert. Nombre propio y sólido del mas que fue de Montserrat Frigola, con casa, tierras, corrales y patio, la casa linda con el Más Trobat de Carreras, en la calle Mayor, presenta señales de destrucción. *Mas d'En Conch* de Bartolomé Conch, la casa en la plaza junto a la de Eras, payés de remensa, tierras de gleba, y propias las tierras cavadas. *Francisco Barrera* payés de remensa, él y sus hijos siempre fueron hombres propios sólidos y rústicos, como sus antecesores, liberados por el señor Rey de Aragón en virtud de la sentencia arbitral, no constaban más datos, este indicando como fueron liberados, lo mencionan todos. *Mas Falgós*, de Pedro Gibert sucesor de Antiga Falgós esposa de Jerónimo Gibert, señora útil y propietaria del Más Falgós que tenía por concesión de la Pabordía de San Pedro de Roda, debía ser un remensa redimido antes de la sentencia arbitral del Rey Católico, en 1512 existía un Guillermo Falgós tal vez padre de Antiga. Los payeses de remensa por la redención de hombres y mujeres pagaban anualmente un censo de tres sueldos barceloneses que hacían efectivo el 21 de Abril. Por la sentencia arbitral y Real entre los señores alodiales y los enfiteutes y payeses de remensa. Además ciertas presta-

ciones de jornales algunos con animales de tiro y carga para los trabajos agrícolas, y presentes en ciertas festividades del año, como quesos si en el mas había rebaño, pernils si mataban cerdo, y sobre todo las cocas dulces y por Navidad *evolumbar* que debían ser *tortells*, éstas prestaciones y regalos no eran obligatorias e incluso desaprobadas en la sentencia arbitral, las hacían lo mismo los payeses de remensa que los libres, siguieron a muy contento de los bailes que venidos de Castelló y Rosas gobernaban en nombre del Paborde a Vilademat, y después de la Universidad su sucesora.

Payeses libres existían varios, entre ellos citaremos el *Mas Diana* fue de Pedro Diana hombre útil y propietario del Mas Diana, y sucesivamente de su mujer Ana Briolf, y después del hijo de ambos Antonio Diana rector de Santa María de Castelló de Ampurias, fue de Vineras de Báscara y del Rvdo. Salvador Quintana de la Casa Quintana de Colomé, hoy de Rafael Peraferrer. *Mas Escot*: Martín Escot era en el siglo XV vecino de Armentera donde tenía el Mas de su apellido, en el siglo XVI está en su Mas de Vilademat una gran payesería, su sucesor Francisco Escot en el siglo XVII era ciudadano honrado de Barcelona, después Barril y Almeda de Cassá de la Selva.

Mas Briolf. Es probable que esta familia se estableciese en Vilademat después de la sentencia arbitral parece procedente de la comarca de Bañolas. A principios del siglo XVI existen Pedro, Juan y Quirico Briolf, tenían tierras directas de la Pabordía y de *Sant Quirse vell*. Antic Briolf adquirió por compra a Guillermo Roig en 1512, la casa y heredad de la familia Pons la de los bailes de Vilademat, después Adroer de Viladesens.

El número de vesanas de tierra que tenían esos mansos era muy variable, unas ochenta, dependía del cultivo a que eran destinadas. Los payeses de remensa han sido criticados porque la mayoría de ellos al ser propietarios del mas lo abandonaron como ocurrió en Vilademat, en uso de la libertad que habían conseguido, y los arrendaron con pactos parecidos a los de las señorías que tanto habían combatido. No vemos la razón de dicha crítica, si no tenían disposición o afición en trabajar la tierra y querían seguir un oficio o arte liberal, nadie puede poner a ello reparo si hacían un buen uso de la cesión temporal de la tierra, el Santo Evangelio al hablar de los arrendadores de tierra no lo critica que es lo mismo que admitirlos, que bien reglamentados han llevado el bienestar y la prosperidad sinnúmeras familias, que de haber conti-

nuado los mansos y grandes heredades de antes, solo serían braceros y jornaleros los que hoy son vecinos sólidos de la población. Esta sujeción al mas y a la gleba era muy antigua, en Vilademat tal vez de la época romana o visigótica si fue una villa entonces el trabajo se hacía a base de esclavos o siervos, mas con la reconquista franca después de la invasión musulmana debieron formarse estas servidumbres, épocas siempre en peligro de invasiones y los hombres para defensarse de ellas se habían de asociar al poderoso, y residir cerca de su castillo para que los protegiera, cultivando las tierras asignadas a la demarcación quedando adscritos a ellas, no pudiendo abandonarlas sin redimirse. Como todo esto es muy antiguo, también lo son las prestaciones personales, que la civilización y el Evangelio de Cristo borrarón. Vilademat ofrece



Mas Escot (Vilademat).

como pocos pueblos toda la evolución de esta obra bienhechora de redención cristiana, que los gobernantes desde tiempo deseaban solucionar.

Es de agradecer a los payeses de remensa y a los libres de Vilademat, que al reformar o construir de nuevo sus mansiones lo hicieran dentro del recinto urbano de la Villa y no en despoblado, pues así embellecieron su apreciada población; el *Mas Diana* es la construcción más antigua de esta clase de obra de los siglos XII y XIII sin sufrir modificaciones y bien conservada, la casa contigua es una obra notable del siglo XIV con una gran sala, fue la casa de María Eras después de Sastregener de Ventalló, muestra señales de haber sido incendiada el día del fuego de Vilademat, hoy de Joaquina Plana Viñas.

El *Mas Felú* en la calle Ancha es obra del siglo XVII, puerta de piedra, dovelada, dos pisos con grandes ventanales de piedra, gran sala, casal magnífico: la casa Eras en la misma calle, grande y bella obra del siglo XVI, con magestuosa puerta dovelada y ventanales de piedra, la casa de Joaquín Planas. El *Mas Escot* gran casa payesa y señorial a la vez construida desde el siglo XV al XVII, magnífica puerta dovelada y bello ventanal, obras del siglo XVI, una de las bellas del Ampurdán.

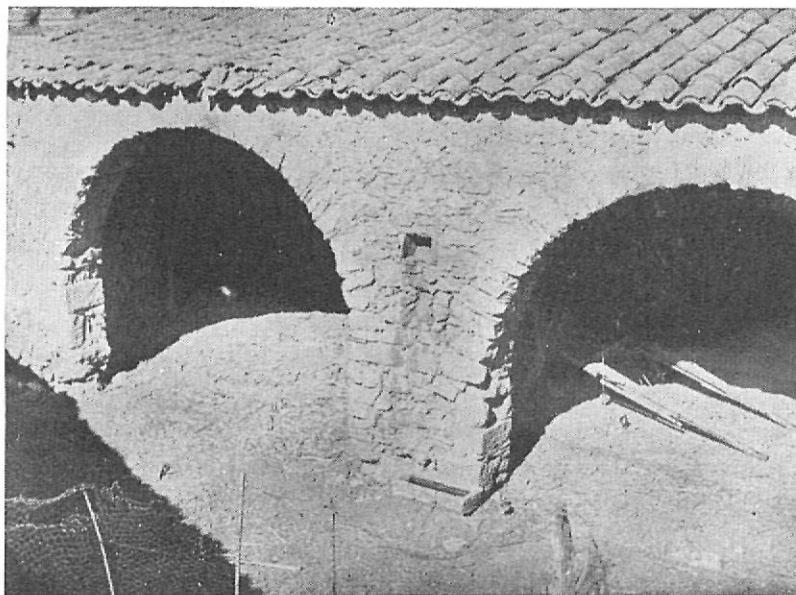
El *Mas Carles*, su orientación solar es la del mas aislado, con fachada principal al mediodía, bajo y piso, tejado a dos vertientes a norte y sur, puerta al mediodía, tres cuerpos bajo y piso, notables rejas de hierro forjado, siglo XVII, era de la casa Carles de Torroella de Montgrí hoy de Adroer. La *casa Pons*, después Briolf hoy Adroer, obra original del siglo XV, alterada más tarde por haber sido destruida en parte durante la guerra de los remensas, gran puerta dovelada, ventanales de los siglos XV al XVI, el de la Concha de peregrino tiene inscrita una leyenda en griego y latín con la fecha de su construcción 1514, y a cada lado del frontón unas figuras esculpturadas representando el yugo y las flechas de los reyes católicos, esta casa presenta la disposición propia de un mas, con tres cuerpos, bajo y piso y tejado a dos vertientes sobre las fachadas laterales, la principal al mediodía donde está la puerta.

La casa que fue de Juan Thomás hoy de Angela Poch, siglo XVI, puerta con dovelas y ventanales de piedra, grande y bien conservada.

Mas Falgós, después Gibert, Ros de Les Olives, Illa, magnífica construcción de los siglos XIV y XV, puerta dovelada con bello ventanal gótico esculpturado con figuras de fauna, gran sala con una arcada que sostiene la techumbre, hay señales de haber existido otra, en una de las puertas un relieve esculpturado en yeso representa la Adoración del Divino Infante por los

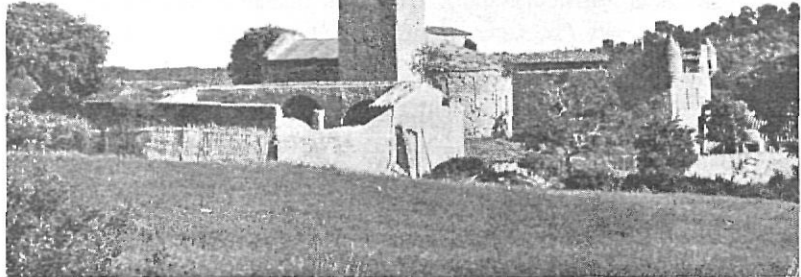
pastores con la Virgen sentada y San Miguel arcángel velando por ellos, este detalle y el grandioso y notable corral existente en el bajo, corroboran que era una explotación importante de ganado ovino, así como bovino. Hay además en el piso amplia cocina de la época y espaciosas habitaciones.

Es una de las pocas casas que tiene el Ampurdán



Mas Falgós (Vilademat).

antiguas y bien conservadas, y es de creer que el Monasterio de San Pedro de Roda no fue ajeno a la construcción de tan magnífico edificio, pues los Falgós lo tenían *pro directo* de la Universidad, como a sucesora de la Pabordía del Monasterio en el siglo XVII.



El *Mas de la Pubilla Serra* de Ampurias, es un buen ejemplar de casa de los siglos XVI y XVII, en el piso una muy notable puerta de piedra magníficamente esculturada, hoy casa Rocas Puig.

Mas Trobat, la casa de Carreras en la calle Mayor, es originaria del siglo XIV, del que se conservan restos importantes como la puerta dovelada, y en la entrada las cortinas que sostuvieron un artesonado, incendiada y destruida en gran parte el día del ataque a Vilademat, fue reconstruida en el siglo XVI. La casa de Juan March, sastre de la villa, es una construcción de últimos del siglo XV, pequeña y bien conservada con puerta y ventanales de la época, hoy de Jové Casas Palomera.

En la plaza de la iglesia *La casa Ruensa* hoy de Juan Peraferrer buen ejemplar del siglo XVIII; y la casa rectoral de Vilademat y de Sant Feliu de La Garriga notable construcción del siglo XVII.

Existen aún en el núcleo urbano y en los arrabales de las casas foráneas y de las nuevas, magníficas construcciones más modernas que coadyuvan a las descritas en el embellecimiento de Vilademat.



Durante el siglo XVI el Monasterio de San Pedro de Roda era representado en la villa por un monje con el cargo de Paborde, dignidad de su capítulo que lo nombraba con la aprobación del Abad, la toma de posesión se verificaba en la iglesia del Monasterio ante notario, padrinos y testigos. El paborde nombraba los bailes y jueces de Vilademat, dando bandos y disposiciones encaminadas al buen orden y administración de la villa, en la que solían residir.

Creemos que la institución de la Pabordía en Vilademat es ya de época medieval pues en otros lugares de su jurisdicción, los tenía entonces el Monasterio, pero el primero que mencionan los documentos es Dom Esteban Borrell 1516, el cual tiene por baile a Guillermo Roig mercader de Roses, en aquella fecha y en todo el siglo continúan las ventas y establecimientos de tierras, por ellas se deduce el bienestar de los agricultores y demás habitantes del pueblo. La Universidad de vecinos de Vilademat va tomando gran importancia, los payeses tanto los libres como los redimidos son hombres sólidos y propios de ella, entrando a formar parte de su administración que es llevada escrupulosamente.

En 1553 Vilademat tenía 26 hogares y Sant Feliu de La Garriga dos, uno eclesiástico y otro militar, en 1578 era Paborde Dom Miguel Sella. Deseando favorecer a los braceros, jornaleros y menestrales del pueblo la Universidad acordó establecer y repartir tierras del *Estepa Gran* según acta notarial del año 1592 lo que motivó la protesta y oposición de algunos propie-

tarios a pesar de ser remensas redimidos que ya vivían fuera de la población, no querían perder los pastos para los rebaños de su mas. Hasta el año de 1797 no comenzó el reparto efectivo del Estepar.

En el año de 1596 el Paborde Dom Domingo Casujó condonó los atrasos censos y foriscapios a la Universidad y singulares personas de Vilademat, por el arreglo y obras que habían efectuado en los caminos, canales de riego y escoro del término.

En 5 de junio de 1602 fue nombrado Paborde Dom Pedro Juan Desguell por renuncia de Dom Domingo Casajó, era abad del Monasterio Dom Francisco Caraps.

En el año de 1617 previa una información hecha por el Rdo José Guallar sacristán de la Sede de Elna, el Obispo de Gerona erigió en sufragánea de la parroquia de Sant Feliu de La Garriga una iglesia que había sido construida en Vilademat y dedicada a Sant Quirico y Santa Julit, mandando que se celebraran en Vilademat las misas matinales y los oficios en Sant Feliu, siendo los dos poblados una parroquia con dos rectores con los títulos de Doncero, y sacristán respectivamente, edificándose en Vilademat una casa para los dos párrocos.

No dejó pues la venerable iglesia de Sant Feliu de ser la parroquial de La Garriga, Vilademat y Palau-Borrell, que en tiempos antiguos fue construida con limosnas de los fieles, y según tradición los señores del Castillo de La Garriga habían cedido el terreno para su emplazamiento, más con los años aumentaron los vecinos en Vilademat y disminuido los de La Garriga, lo que motivó la decisión del Obispo de Gerona. Bajo el Puig de Segala y donde cruza el camino ganadero con el de Albons a Palau Borrell. Sobre un prado y frontis al poniente, se alza el templo dedicado a San Félix el Africano, obra románica del siglo XI, la fachada conclusa y obrada con sillares, la puerta de tres arcadas semicirculares y concéntricas con dovelas la interior tiene una moldura de media caña cóncava, las otras dos al iniciar la curvatura tienen una importa común a cada costado que se apoyaba en columna y capitel que hoy faltan, encima un ventanal alargado, toda esta obra sale del paramento enmarcada por un arco peralado, sobre un ventana circular acabando en un triángulo trucado, es una de las portadas románicas más sencillas, bellas y completas de la tierra ampurdanesa. El ábside al levante, es semicircular y ofrece en su exterior una cornisa de arcos ciegos y plastras, en su construcción se emplearon como material de relleno ladrillos y tejas romanas.

El interior es una ancha y alta nave con bóveda semicircular con un arco toral en su parte media, el arco triunfal más bajo da paso a un espacio entre él y el del ábside que es como un crucero, con bóveda más alta que la de la nave y que por su parte derecha se une al campanario abierto en él por un arco apuntado, y otro escarzano que probablemente sostenía una sepultura. El ábside en su interior presenta los mismos detalles que en el exterior, recibe luz por un ventanal alargado en el centro y otro muy pequeño, en el lado Sur estuvo decorado con pinturas murales, y el altar era una mesa de piedra sostenida por un pilar, en la pared de mediodía de la iglesia se abre otro portal, las piedras del altar hoy están en el pozo de La Doma, y las de la puerta en el corral del castillo.

El campanario está construido con magníficos sillares y muestra las señales del andamio para su edificación, presenta alguna saetera y los ventanales correspondientes a las campanas están tapiados, su planta es cuadrada con unos cinco metros por lado, y unos veinte de alzada, es obra del siglo XIII.

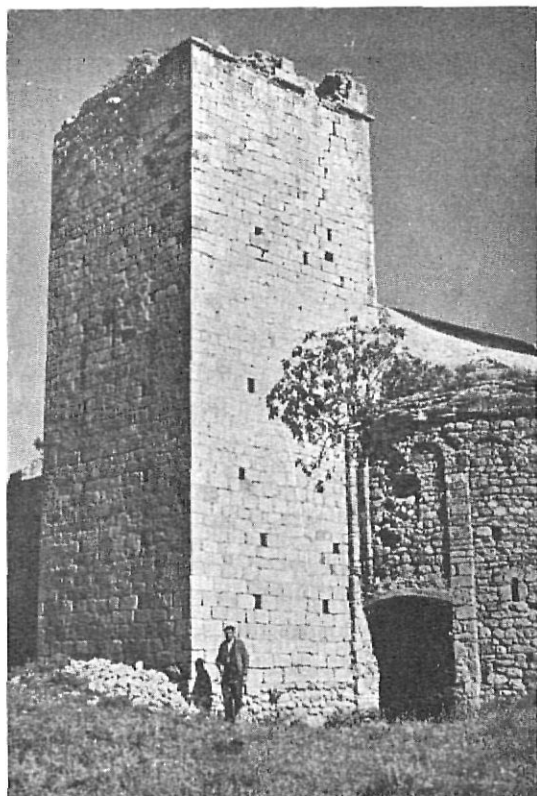
Por el interior da a la iglesia y forma en ella como una capilla, no tiene escalera para subir al piso de las campanas, solo un agujero en la bóveda parece indicar que era para hacerlo con el auxilio de una cuerda, al igual de las torres de vigía y defensa de la costa.

La iglesia en el exterior tiene unos veintidós metros de largo por nueve de ancho, construida en piedra, austera sin escultura alguna, y aunque deteriorada ha resistido el peso de los siglos y las injurias humanas, este templo presenta señales evidentes de haber sido incendiado, tal vez en la guerra de los remensas o en la de los segadores como se ve en la puerta principal y

también en época reciente, la comunicación con el Castillo es moderna, ambos edificios están situados bajo el Puig de Segala. La iglesia de Sant Feliu de La Garriga en 1753 ya amenazaba ruina pues fueron trasladadas al de Vilademat las cosas de valor que guardaba, en 1823 el señor Obispo por dicho motivo privó en ella la celebración de actos religiosos, en 1826 un solo sacerdote regentaba las dos parroquias, y en 1843 fue tapiada la puerta previo traslado a Vilademat de todo lo que había quedado en ella.

El 10 de octubre de 1865 el Ayuntamiento de Vilademat a requerimiento del Administrador de Derechos del Estado, informaba y discernía como a buen romano que la Iglesia de

Sant Feliu de La Garriga no era propia del Ayuntamiento, sino de singulares personas, únicas a quienes competía el derecho de enajenarla. no obstante fue valorada en 900 reales y adquirida por Ginés Comas de Torroella de Montgrí; después pasó a ser propiedad del Castillo de La Garriga y convertida en pajar, el Castillo desmantelado era ya una payesería.



El Castillo (Sant Feliu de La Garriga).

En 1620 el Abad Dom Pedro Juan Desguell amortizó a favor de la Universidad el bailío y el feudo perpetuo del Aladio, y el día 11 de agosto de 1621 Dom Lázaro Vivas, Paborde de Vilademat con la aprobación del Capítulo y de Abad del Monasterio Dom Pedro Juan Desguell, vendió perpetuosamente a la Universidad el dominio directo que tenía sobre todas las casas, tierras y honores de la villa por el precio de 2.400 libras barcelonesas. Vilademat quedó emancipado del señorío del Monasterio de San Pedro de Roda en una época de paz y bienestar, después de conseguida la fundación de la iglesia parroquial de San Quirico y Santa Julita, que la Universidad reconoció como obra de sus antecesores.

El siglo XVII aunque a menudo tuvo perturbada su paz por guerras, la llamada de los segadores y la con Francia, fue de un trabajo muy intenso en todo el país reflejado en las obras y construcciones de la época, dignas de las edificadas por los payeses de remensa y libres durante el siglo anterior.

En 1692 el Paborde Dom Antonio Florensa hizo renuncia a la Universidad de lite y causa. Los cultivos en dicho tiempo eran olivares y viña, cereales y legumbres, ganado bovino y ovino, la producción sobrante era exportada por el puerto de Ampurias y por el de La Escala, entonces una ternera valía 4 libras, un cuero 96 sueldos, una vaca y una tenera 14 libras y 34 sueldos, un par de gallinas de 12 a 15 sueldos, una docena de huevos 6 sueldos; diez vesanas de tierra en el Puig de la Verneda eran arrendadas por 15 sueldos moneda barcelonesa óptima de plata, tres vesanas de tierra valieron 90 libras de plata óptima barcelonesa. En 1746 el trigo valía dos libras y nueve sueldos la cuartera, la cebada a 22 sueldos cuartera, la avena a 12 libras cuartera. El aceite a 12 reales plata el mallal, y el vino a 10 reales de ardite la bota: un jornal de albañil 4 sueldos: la libra valía 10 reales, dos sueldos un real.

En el año de 1640 para resguardo de tanta producción y riqueza, las universidades de Ampurias y Vilademat obtuvieron licencia para construir y conservar una torre en el puerto de La Escala, destinada a defender estos términos con los dispendios de hacerla, conservarla, artillarla y municionarla, consiguiendo la exención de alojamientos de soldados, en dicha torre se instalaron dos piezas de artillería que la Universidad de Ampurias tenía de la ciudad de Barcelona, y si fuera menester poner otra nueva, la Universidad de Ampurias venía obligada a pagar una tercera parte del transporte y demás gastos, de todo Ampurias dos partes Vilademat una, el acuerdo fue tomado en la Bombardena o sea el Castillo de Ampurias. En 1656 era Paborde de Vilademat Dom Garriga.

La guerra de los Segadores hizo presencia en Ampurias y en Vilademat, y en particular en el Castillo de la Garriga que está situado al norte de la Iglesia de Sant Feliu, la construcción actual afecta la disposición clásica que en este país tiene la casa señorial fortificada con patio central, su planta es rectangular alargada muy grande, puerta única en la fachada principal que es a levante, está fortificada con almenas y troneras en los ángulos, en la entrada y en el patio se ven los cimientos de la edificación medieval sobre la que fue construida la actual, que por el lado de cierzo tiene toda la prestancia de un castillo importante.

En el año de 1870 su propietario era don Cayetano Cruxent, por venta que le hizo el Sr. Marqués de Aguilar, dice, que los antecesores de dicho noble lo poseían desde el año de 1320, según el historiador del Ampurdán Sr. Pella y Forgas la familia San Feliu era originaria del Castillo de La Garriga y señora del Castell d'Empordá y doña Francisca del San Feliu casó en 1421 con Bernardo Margarit de Gerona, tronco de los Margarit de Castell d'Empordá, más si es cierto que la familia San Feliu donó el terreno para la construcción de la Iglesia dedicada al evangelizador del Ampurdán, estaban en La Garriga mucho antes del 1320, los hechos históricos ocurridos en el Castillo de La Garriga los desconocemos, todos los datos citados referentes a la Iglesia y al Castillo y los que seguirán están en el Archivo Municipal de Vilademat, y en documentos notariales particulares, más los muros de estos edificios también presentan señales

indudables de los hechos allí acaecidos. El Castillo medieval arruinado seguramente en el ataque a Vilademat por las tropas del duque de Calabria en 1467, fue reconstruido en el siglo XVII con la edificación que hoy contemplamos, la cual presenta en varias partes señales inequívocas de incendio no hay que olvidar que durante la Guerra de los Segadores era su dueño don Juan de Margarit y de Biure, y que las fuerzas fugitivas de Barcelona seguían la costa haciendo desmanes e incendiaron las Iglesias de Palamós y Montiró y la casa de la Baronía de este último poblado que era de los Maragrit, y debieron hacer lo mismo en los edificios de La Garriga, pues la iglesia y el castillo presentan señales de haber sido incendiados, en la iglesia su interior y la puerta, y en el castillo en varias partes en particular en la fachada, puerta y ventanales, y en algunas dependencias. Todo fue reparado defi-

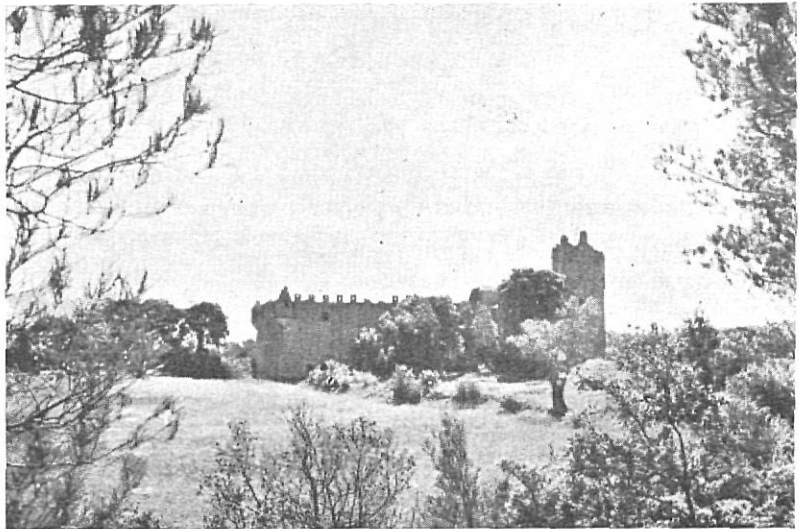


Entrada al Castillo (Sant Feliu de La Garriga).

cientemente como si después de estos hechos se iniciara la decadencia de la casa Margarit, don José hecha la paz de aquella guerra se exiló al Rosellón que había quedado del reino francés. y en este país hermano del nuestro se estableció la familia Margarit.

Vilademat en 1708 tenía 52 hogares, la villa va progresando y es de los primeras del país en acoger los cultivos de plantas exóticas como el maíz y la alfalfa que se aclimatan bien, de esta última diremos que en los comienzos de su cultivo se hacía en pequeñas parcelas. y que pasada la mitad del siglo XIX Vicente Palol parcero del Más Escot, ensayó su cultivo en extensión convirtiéndola en heno, hecho

de trascendencia que tuvo imitadores, aumentó en gran manera su producción y el transporte, y fueron muchos los braceros y jornaleros que adquirieron un carro y un caballo y dedicaron a él, además entonces por efecto de venderse muchas heredades éstas se repartieron, y sus tierras arrendadas a los jornaleros citados, contribuyeron en gran manera a la extensión del cultivo intenso de la tierra desapareciendo de este país el barbecho. Volvióse a cultivar el arroz que ya se hacía en tiempos medievales hubo que desistir por



Sant Feliu de La Garriga.

las fiebres que ocasionaba, en el año 1721 se cultivaban 917 vesanas, volvieron las fiebres y a la mitad del siglo siguiente la autoridad prohibió su cultivo. A últimos del siglo XVIII Vilademat tenía 60 hogares lo que supone unos 300 habitantes.

Como Vilademat que durante el siglo XVII a menudo tenía las tropas francesas acampadas en sus alrededores el Monasterio de San Pedro de Roda veía turbada su paz, y por el tratado de los Pirineos 1658 el Ampurdán se convirtió en frontera entre los reinos de España y Francia, y por tanto en campo de batalla como ocurrió en las guerras que siguieron en los siglos XVIII y XIX, lo que acarreó muchos disgustos a nuestros pueblos y en particular al Monasterio de San Pedro de Roda, situado en lugar fronterizo y cercano al mar, entre las guerras y los crudos inviernos, la vida religiosa se hacía difícil y a últimos del siglo XVIII empezaron las obras de un nuevo monasterio en Vilasacra, en una finca que había sido comprada para este fin por la cantidad de 1.050 libras barcelonesas, que la Universidad de Vilademat había satisfecho al Paborde como parte de un censo que hacía la Universidad al Monasterio, por la compra de la directa Señoría, no siendo terminado el monasterio.

Con la invasión napoleónica quedó dificultada la vida de la Comunidad, y el Abad y los pocos monjes que quedaban se refugiaron en el Monasterio de Bañolas, después volvieron a Vilasacra entre Castelló y Figueras, al cabo de poco tiempo solicitaron del Rey don Carlos IV permiso para trasladarse a Figueras que les fue concedido, edificaron un nuevo monasterio y en él les sorprendió la extinción de las órdenes religiosas, año de 1835, el postrer paborde de Vilade-

mat fue Dom Feliciano Noguera, y hasta el último día ardió ante el altar del príncipe de los Apóstoles la lámpara mantenida con el aceite y las rentas de la Pabordía de Vilademat, en el monasterio de San Pedro de Roda de Figueras.

Vilademat estaba preparado por su pasado para la plenitud que le deparaban los tiempos modernos, en los caminos lo había aprendido y siempre se mantuvo fiel al trabajo y a la obediencia, sin demora se dedicó a perfeccionar su heredad aprovechando las conyunturas favorables que se le presentaron.

En 1701 doña Rafaela de Margarit y de Biure, Marquesa de Aguilar y Señora de La Garriga publicó un bando prohibiendo cazar, hacer leña y conducir ganado a los pastos del término de La Garriga, con este motivo comenzó un pleito entre dicha Señora y la Universidad de Vilademat, alegando que el Castillo de La Garriga tenía término propio distinto del de Vilademat, con baile nombrado por la señoría como el notario asesor y portero, y vasallos que eran los súbditos del Castillo haciendo establecimientos y ventas de tierras; dijeron los de Vilademat, que en otros tiempos el término de La Garriga tenía muchas cosas y habitantes y entonces pocas, al revés de Vilademat que tuvo pocas y después muchas, por cuyo motivo habían construido una iglesia de Vilademat y que eran con La Garriga un solo término, como eran una sola parroquia aunque hubieran dos párrocos.

Este pleito duró más de un siglo y acabó como todo lo de Vilademat y de esa montaña, en una concordia, al igual que el de 1621 sobre el diezmo del aceite entre la Universidad de Vilademat y el Señor del Castillo don Leandro de Margarit y de Gallart, y la Dama de Sant Feliu y Palau-Borrell.

En la concordia que puso fin al pleito comenzado en 1701 sobre la jurisdicción señorial del término de La Garriga, en la cláusula 12 se dispone que el masovero del Castillo de La Garriga tendrá y podrá usar los mismos derechos y facultades que los vecinos de Vilademat, lo que prueba que antes no los tenían y por tanto el Castillo era termenado y con jurisdicción propia, aunque La Garriga, Vilademat y Palau-Borrell fueron una sola parroquia.

En la cláusula 10 de dicha concordia se dispone, que lo recaudado por faudemios en determinadas tierras se destinaba a la reparación de la iglesia de Sant Feliu si fuera obligatoria, de no ser así sea repartido entre la Señoría del Castillo y la Universidad, y que para la conservación de dicho templo en lo sucesivo quedaba el Señor obligado a pagar la tercera parte de su importe. Acabó este pleito en 1821 con una concordia, mediante la que en lo sucesivo Vilademat y La Garriga formaron un solo término.

Lentamente la decrepitud señoreaba ya la iglesia de Sant Feliu, la que tal vez señala el paso personal del santo camino de su suerterio en Gerona. Mas nunca ha faltado a Sant Feliu de La Garriga el afecto de sus hijos de Vilademat que siempre han considerado a tan dilecta iglesia por madre de la suya, teniendo muy presente que desde tiempo inmemorial hasta el día 6 de marzo de 1617 todos los nacidos en Vilademat habían recibido el bautismo en aquel bello templo, y todos los difuntos fueron sepultados junto a sus muros venerables y la estima y devoción al esforzado mártir Sant Feliu movió a los hijos de Vilademat para honorarle con todo esplendor el día en que la Iglesia conmemora su martirio, y tenerlo como a patrón principal.

ACTUALIDAD GRÁFICA

Con motivo del Día del Caudillo tuvo lugar en Gerona una recepción presidida por las primeras autoridades provinciales, a cuyo frente estaba el Gobernador Civil Sr. Hellín. Gran cantidad de personas desfilaron ante las autoridades reiterando su adhesión al Caudillo de España coincidiendo con los 25 Años de Paz que han sido logrados bajo la dirección del Generalísimo Franco.



Tuvo lugar en Gerona el acto de inauguración del curso escolar, con varios actos de entre los cuales destacaron este acto académico que estuvo presidido por nuestras primeras autoridades, demostrando una vez más la especial atención que se dedica a la enseñanza, cada día más fecunda.



Ha tenido lugar el acto de bendición de la nueva campana donada por Olot. La bendición fue realizada por el Obispo de la Diócesis, Excmo. y Rvdmo. doctor Jubany.



1 ¿Excursiones de mayor interés?

2 ¿Itinerarios de mayor interés turístico?

3 ¿Excursiones emocionales más desconocidas del público?

Dr. D. Jaime Marqués

Dada la extraordinaria riqueza de nuestra provincia sea por la abundancia de monumentos de arte, sea por la variedad del paisaje, sea por el tipismo de su folklore, son inagotables las formas de excursión que pueden acon-

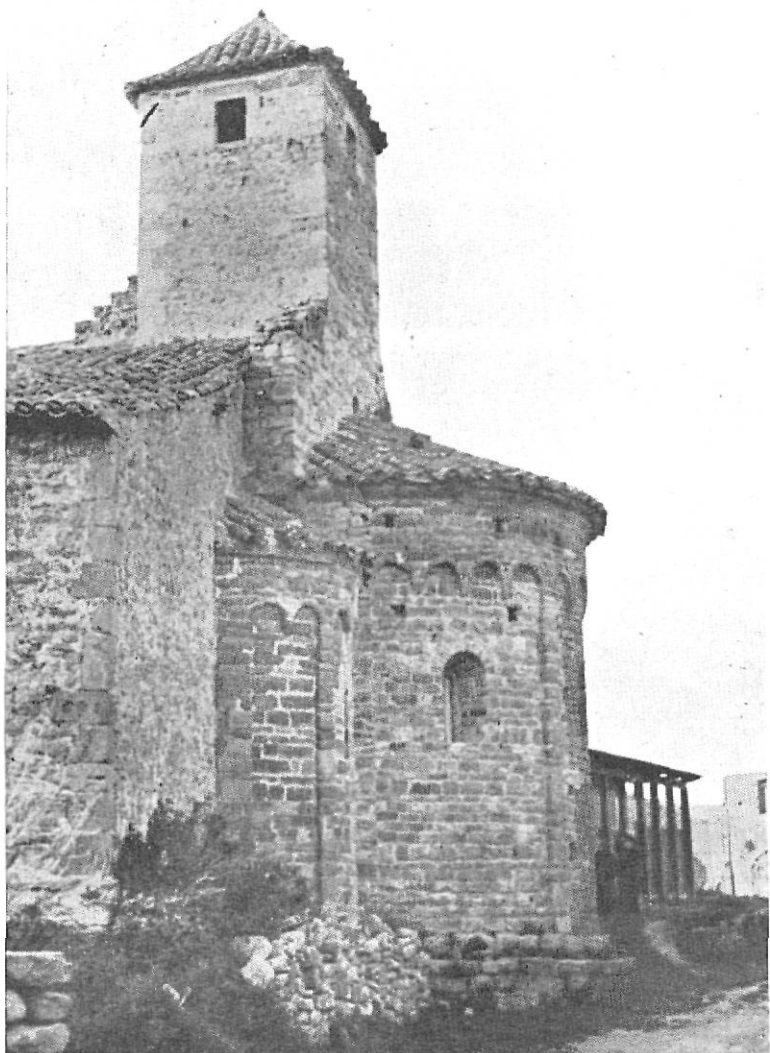
sejarse al turista que quiera entrever rápidamente los encantos de la naturaleza y la mano del hombre han depositado en el correr de los siglos en el ámbito de nuestra provincia. Nos limitamos a señalar una excursión para cada uno de los aspectos sugeridos en el cuestionario.

Suponemos que el presunto viajero dispone de vehículo propio, que la excursión parte de Gerona y que disponemos de dos jornadas. Hacemos caso omiso del estado de las carreteras.

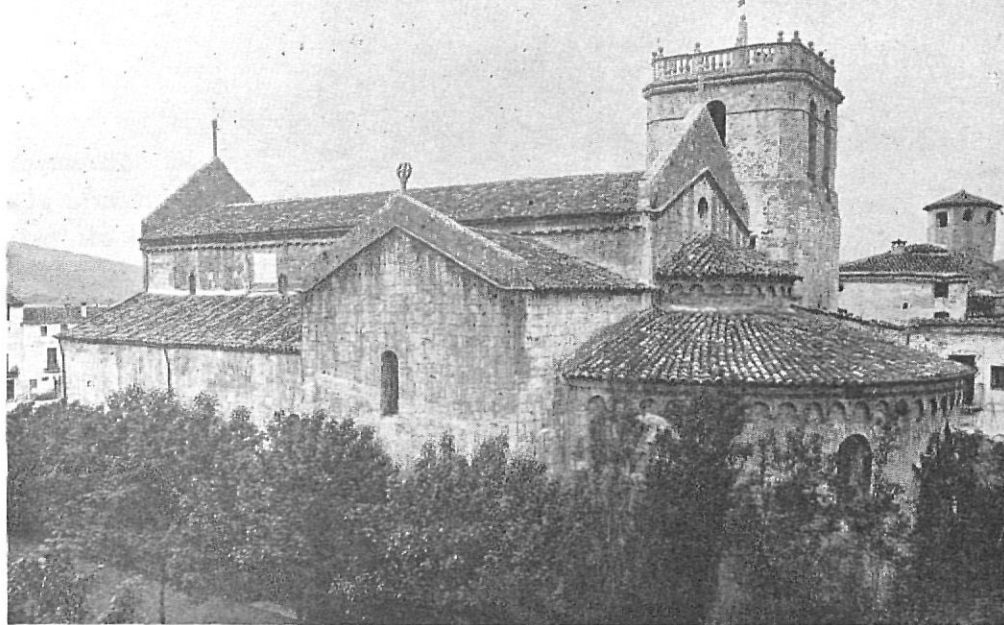
1 Nos dirigamos directamente a La Bisbal, y con un ligero rodeo llegamos hasta Cruilles para contemplar su famoso monasterio y los restos de la fortificación del pueblo. Regresando a La Bisbal damos una ojeada al Castillo y en dirección a Ullastret contemplamos de paso el castillo de Vulpellac, la Iglesia prerománica de Canapost, el recinto medieval de Ullastret y hacemos una detenida visita al poblado ibero-helenístico de San Andrés de Ullastret.

De paso por Torroella de Montgrí contemplamos sus interesantes palacios y el típico conjunto amurallado y el castillo de Montgrí. Bordeando el macizo rocoso de este nombre y evocando los recuerdos históricos que monte, castillo y ermita sugieren, llegamos a Bellcaire, donde visitamos brevemente su castillo y su hermosa iglesia prerománica de S. Juan.

Ullastret.



Como continuación de la encuesta iniciada en nuestra edición anterior se publican en estas páginas tres ponderadas opiniones sobre las rutas turísticas de nuestra provincia, tan amplia de itinerarios y de una inmensa gama de bellezas



Templo benedictino de Besalú

Siguiendo por La Escala, se impone la visita a las ruinas de Ampurias y al viejo templo de San Martín y al recinto fortificado, que fue la primera ventana por donde entró la cultura clásica en España y la cuna del histórico condado de Ampurias.

Vamos luego a Castelló de Ampurias, donde se impone la visita a su famosa "catedral", viendo luego de paso algunas plazas y calles de típico aspecto medieval, y prosiguen la ruta artística por Vilanova de la Muga, vemos la iglesia de este pueblo admirando las pinturas románicas restauradas *in situ*, para detenernos algo más en Perelada, cuyos encantos aquí no hay tiempo de glosar.

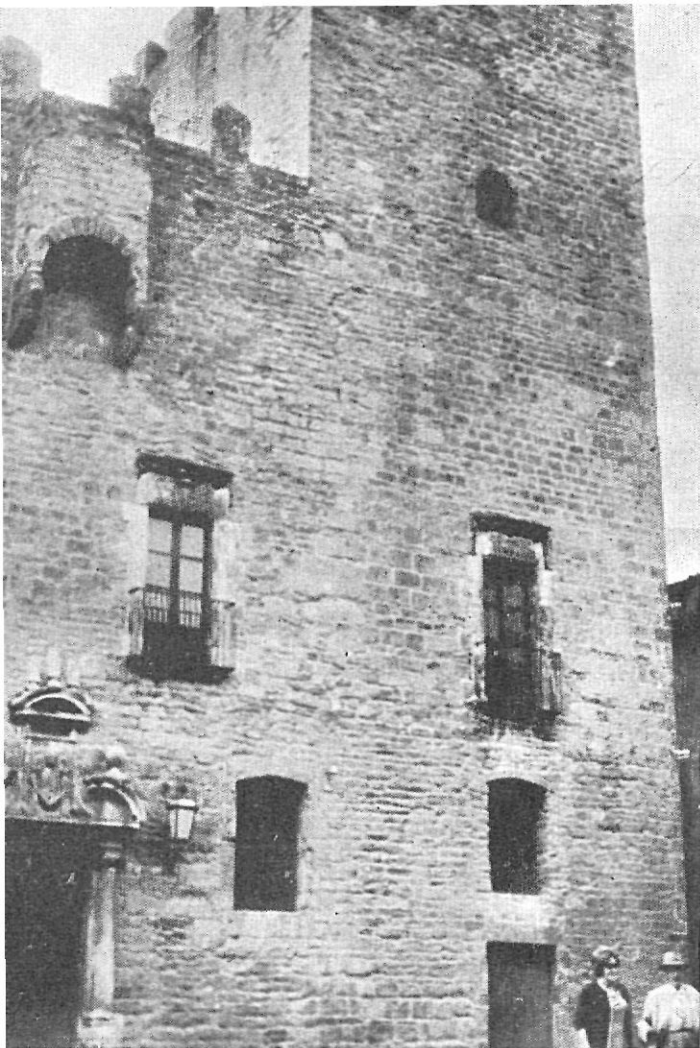
Acompañamos al viajero a Figueras, entrando en Vilabertrán, donde se visita el monasterio románico con su recoleto claustro y con su incomparable cruz gótica recubierta



Recinto amurallado y ábside de Vilabertrán

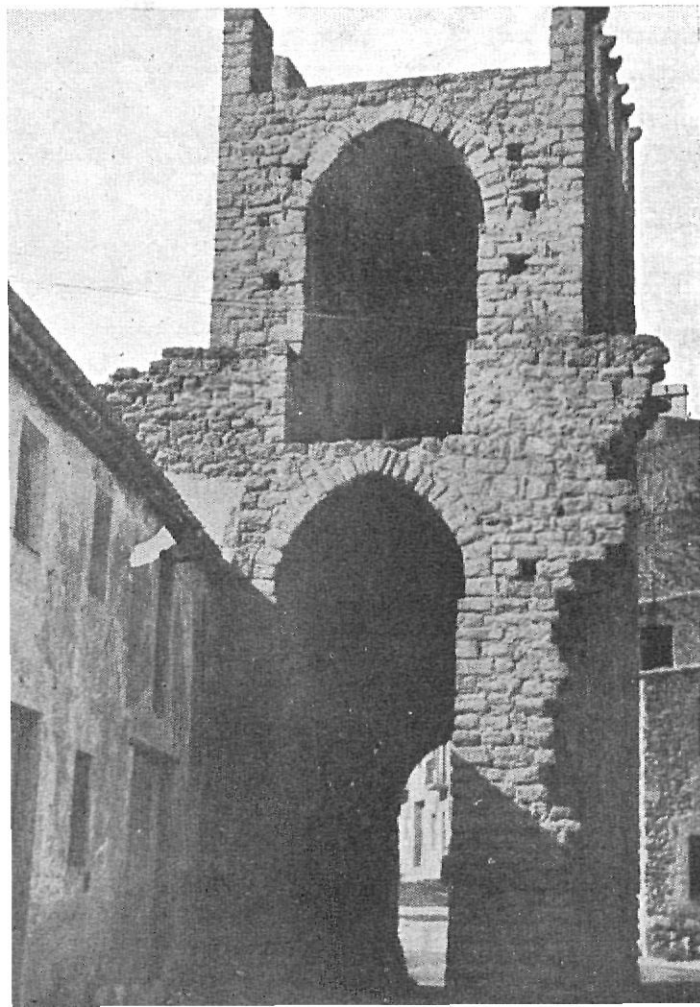
de plata dorada. En Figueras, según el tiempo y los gustos, veríamos algo de su castillo, de sus iglesias y del tipismo ciudadano de la capital del Ampurdán.

Una segunda jornada nos permitiría recorrer Besalú con las poblaciones de Beuda y Lligordá, sin omitir el monasterio de Palera y la iglesia de Santa María del mismo lugar para llegar hasta Camprodón por el valle de Biañ y descender por San Juan de las Abadesas y Ripoll regresando por San Hilario o por Arbucias y Breda a la capital.



Castillo de La Bisbal.

Portal de Torroella de Montgrí.



2 El mayor encanto paisajístico que ofrecería al viajero sería una excursión a Llívia con paradas en Bañolas, dando la vuelta al lago, para seguir a Olot sea por Besalú y Castellfullit, sea por Collell y Santa Pau, contemplar las fuentes, el parque y alrededores de Olot, y subir por Santigosa, valles del Ter y del Freser, collada de Tosas, y subir a Puigcerdá a contemplar la Cerdaña hasta llegar al típico enclave de Llívia. De regreso, pasando por Vich, subiría a San Hilario y descendiendo por Osor y Anglés regresaría a Gerona. Esta última etapa, en espera de que esté abierta al tráfico la carretera que por Susqueda y Sau ha de bordear los pantanos del cauce de Ter, que serán un motivo de especial interés paisajístico.

3 Además de cualquiera de los lugares indicados, propondría una excursión a San Pedro de Roda y al castillo de San Salvador en el Cabo de Creus, desde donde veríamos el panorama de todo el alto Ampurdán; otra al Santuario del Mont, de no menos vasto y espléndido panorama; al santuario y castillo de Farnés en la Selva; al santuario del Far con recorrido por Travertet y Rupit, al santuario de los Angeles sobre las Gabarras, para citar algunos de los que me han producido mayor impresión.

D. Ernesto Gussinyer

1 Dadas las riquezas artísticas de nuestra Provincia, hay muchos monumentos ya conocidos y que están, como si dijéramos, al pie de la carretera. En este apartado se podría incluir, aparte de los reconocidos por nuestro San Pedro de Galligans y San Nicolás, al magnífico Naciente Paseo Arqueológico de nuestra Ciudad, Ampurias y Ullastret. Asimismo como complemento, la Catedral de Castelló de Ampurias y la Ciudadela de Rosas. Y si allí pernocta, al día siguiente se puede subir al Santuario de San Pedro de Roda y San Salvador, donde, juntamente con el recuerdo del pasado, se admira una indescriptible panorámica marítima, que abarca desde las playas francesas de Canet Plage a La Escala.

Y por la parte montañosa, partiendo de nuestra ciudad, se impone la visita de la Iglesia Románica de Porqueras, a orilla del bellissimo lago de Bañolas, prosiguiendo a Besalú, la villa condal con sus monumentos, la Iglesia de San Pedro, San Vicente, sobre todo, magníficamente restauradas, las "Monjas", las mismas de Santa María, (que la gentileza de su propietario permite su visita) y la famosa calle de "Tallaferro".

Desde Besalú, por Beuda se puede subir en coche al Santuario de Palera, de la Orden del Santo Sepulcro, cuya visita es también recomendable.

Prosiguiendo ruta, es preciso la visita de Olot, camino de Ripoll meta de la excursión con la visita del Monasterio con su famoso pórtico.

Al regreso se impone la visita de San Juan de las Abadesas y de Olot a Gerona por Santa Pau con su plaza porticada.

2 Este apartado puede claramente dividirse en dos apartados. Paisajes marítimos y paisajes de Montaña.

Sin entrar en detalle, que harían interminables, nos limitaremos a citar itinerarios de alrededor de 130 kms. entre los de marina y que son conocidos por todos: Gerona, Blanes, Lloret, Tossa, San Feliu y Gerona.

Gerona, Playa de Aro, Palamós, Palafrugell, Calella, Llafranch, Tamariu, Palafrugell, La Bisbal y Gerona.

Gerona, La Bisbal, Bagur, Aiguablava, Bagur, Sa Tuna, Bagur, La Riera, Bagur, Estart, Verges y Gerona.

Gerona, La Escala, Rosas, Cadaqués, Puerto de la Selva, Llansá, Figueras y Gerona.

Y por la montaña es interesante la visita de Camprodón, Nuria, La Molina y Pucerdá; como la Salud, Coll Sacabra.

Muy bonito es asimismo el siguiente itinerario: Gerona, Anglés, Osor, San Hilario, Arbucias, Hostalrich y Gerona.

3 En este apartado y teniendo en cuenta las bellezas montaÑeras de nuestra Provincia cuyos limites norte está formado por la cadena Pirenaica con cimas que poco falta para que alcancen los 3.000 metros de altura, citaré algunos que pueden hacerse en una sola jornada a pie.

- 1.^a Oix, Baget, Rocabrúna y Camprodón.
- 2.^a Llanás, Tragurá, Coll dels sis Pies, Pics de Font de tera y Pasturia, Coll de Coma d'Orri y Setcases.
- 3.^a Setcases, Ull de Ter, Pic del Gra de Fajol, Coll de Coma d'Orri y Setcases.
- 4.^a Setcases, Pic de Costa Bona, Rocacolom, Ull de Ter y Setcases.
- 5.^a Travesía, Setcases, Nuria.
- 6.^a Nuria, Pic de Torneueules, Nuria.
- 7.^a Nuria, Puigmal, La Molina.
- 8.^a La Molina, Puigllançada, Planolas.
- 9.^a Ribas, Pic del Tajá, Ripoll.
- 10.^a Sant Privat de Bas, Puigsacalm, San Privat.
- 11.^a Sant Esteban de Bas, La Salud, El Far y Les Planes.
- 12.^a Anglés, Sant Benet, Anglés.
- 13.^a Gerona, Rocacorba, Gerona.

Y aún muchas más.

Tan rica es nuestra provincia.

Abside de Ripoll.



D. Joaquín Ferrer Jaume

1 Artísticamente hablando una de las excursiones más bonitas e interesantes que pueden hacerse saliendo de nuestra ciudad es en dirección a Bañolas, donde se visita el Monasterio y de allí a Porqueras para visitar su iglesia, y dirigirse luego a Besalú, donde además del puente en reconstrucción puede visitarse la parroquia recién reconstruida, la iglesia de San Pedro, y gracias a la gentileza de su dueño Sr. Vilarrasa, los restos de la iglesia de Santa María. Alargando un poco el camino podemos visitar la iglesia de Oix y al regreso la Basílica de Palera. Otro día pasando por Castellfullit de la Roca y Olot, hacia San Juan de las Abadesas y Ripoll, desde donde una vez visitados los monasterios, podemos dirigirnos a Camprodón y Llanás, en las que además del puente y sus iglesias románicas, se goza de su exuberante campiña. También de inusitado interés artístico, hay las excursiones para visitar las ruinas de Ampurias y Ullastret, las iglesias de Castelló de Ampurias, San Miguel de Fluviá y Cadaqués, esta última única iglesia (de estilo barroco) que se consiguió salvar intacta del furor rojo del año 1936.

2 Son muchos y variados los itinerarios que pueden hacerse en la provincia, si el estado de las carreteras lo permitiera. Últimamente, con el arreglo de la carretera que de Gerona pasando por Anglés y Amer va hacia

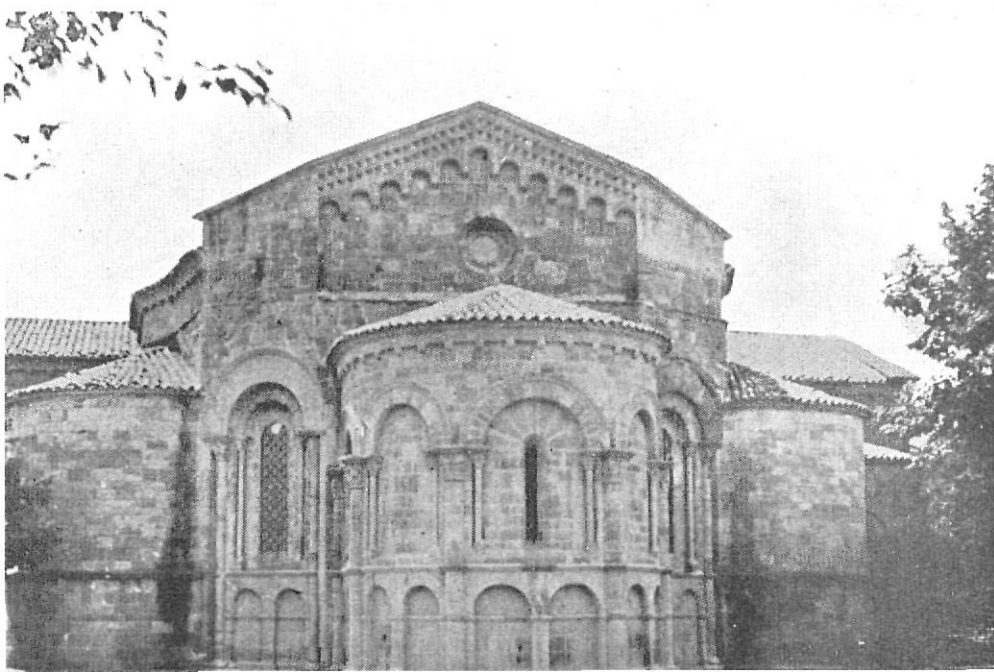
Olot, podemos hacer dicha vía de gran interés paisajístico, por ir todo el tramo de la misma hasta El Pasteral, bordeando el río Ter. Desde allí el camino va haciéndose cada vez más montañoso teniendo una visión de los montes cercanos que es un primor. Al llegar a Olot y después de visitar las fuentes de la Moixina y Sant Roc, podemos hacer el regreso por Besalú y Bañolas y, cuando se arregle la carretera de Gerona a Las Planas, volver por la citada carretera que pasa por Las Encias, Sant Martí de Llémana y San Gregorio.

De gran interés paisajístico, es la visita a San Hilario Sacalm pasando por Anglés y Ossor y al regreso volver por Arbucias y Hostalrich. Otra interesante es la visita a Ribas de Fresser, Caralps y visita al Santuario de Nuria. También es interesante visitar la Costa Brava desde Port-Bou a Blanes itinerario que por su longitud hay que hacerlo en varias etapas.

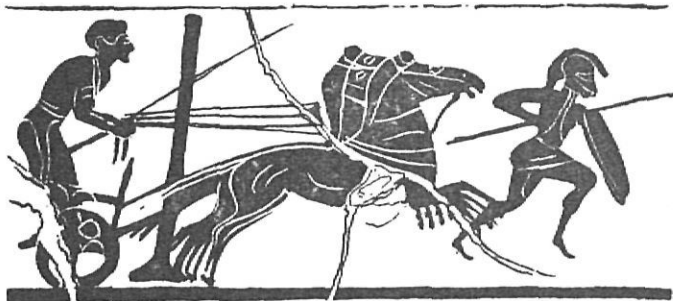
3 Es difícil contestar a esta pregunta, pues hoy día con las facilidades de comunicación y las vacaciones retribuidas, hace que toda la juventud conozca la montaña mejor que las generaciones anteriores. De todos modos desde donde he gozado más del clima de alta montaña y vegetación ha sido al regresar del Costa Bona por Roca Culom y Plans de Cal Magra, pasar por el Bosch de Carboners en dirección a Setcases.

De interés y gran fondo es dirigirse a pie desde Gerona a Olot pasando por Adri hacia Rocacorba, desde allí bajar a Granollers de Rocacorba, en dirección al Santuario de Finestras, para desde allí y pasando por la Fajeda d'En Jordá dirigirse a Olot.

En nuestro Pirineo se hacen muchos itinerarios a gusto de cada uno, pero hoy día uno de los más vistosos no se practica debido al Funicular de Nuria y es el trayecto de Ribas a Nuria a pie.



Abside de S. Juan de las Abadesas.



T E S E L A

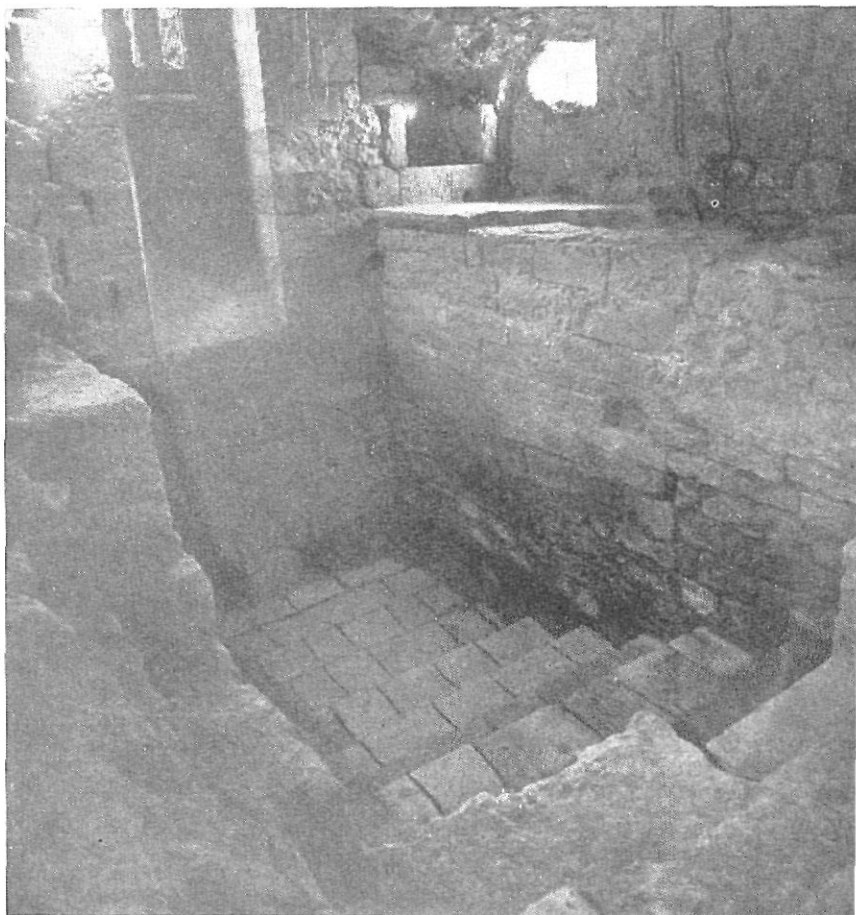
ARQUEOLOGICA

Importante descubrimiento Arqueológico en Besalú

El descubrimiento de la «mikwah» de Besalú es importante y trascendente ya que debe suponerse como único en España y alcanzando mayor proporción en su conjunto a los edificios análogos conocidos en Nimes y en Lieja.

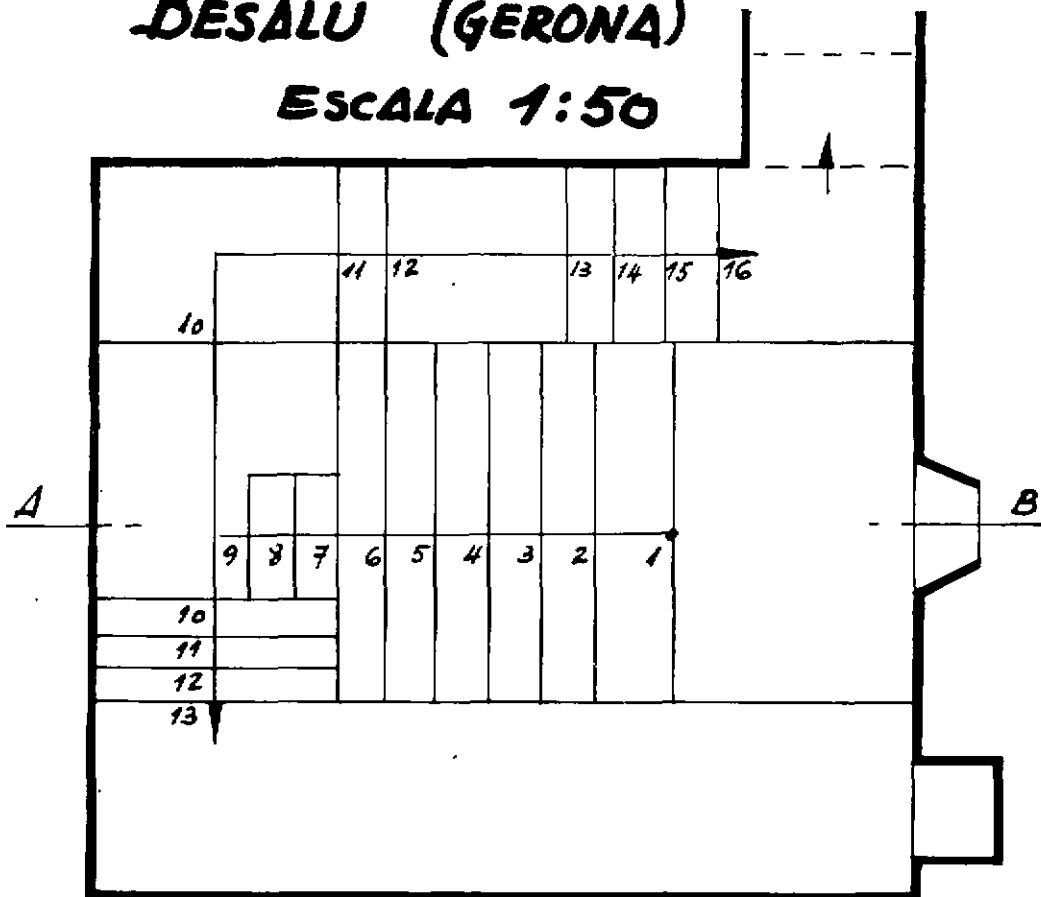
Al cerrar la edición del presente número se ha producido un interesante descubrimiento arqueológico en la Condal Villa de Besalú (Gerona) que por la importancia que asumió la misma en la Edad Media tantos testimonios guarda todavía del esplendor de su pasado a pesar de las muchas depredaciones habidas en otros tiempos, algunas por desgracia irreparables.

En las inmediaciones del curso del Fluviá y junto a las murallas medievales de la villa, se conocía ya de tiempo la existencia de una dependencia subterránea de la cual se poseían referencias más o menos vagas, hasta que, en 13 de diciembre de 1964 el firmante tuvo ocasión de penetrar en la referida cámara, gracias a la gentileza del industrial Sr. Arboix que poseía una comunicación artificial desde su taller, y obtener "de visu" los primeros datos en relación a la curiosa construcción.

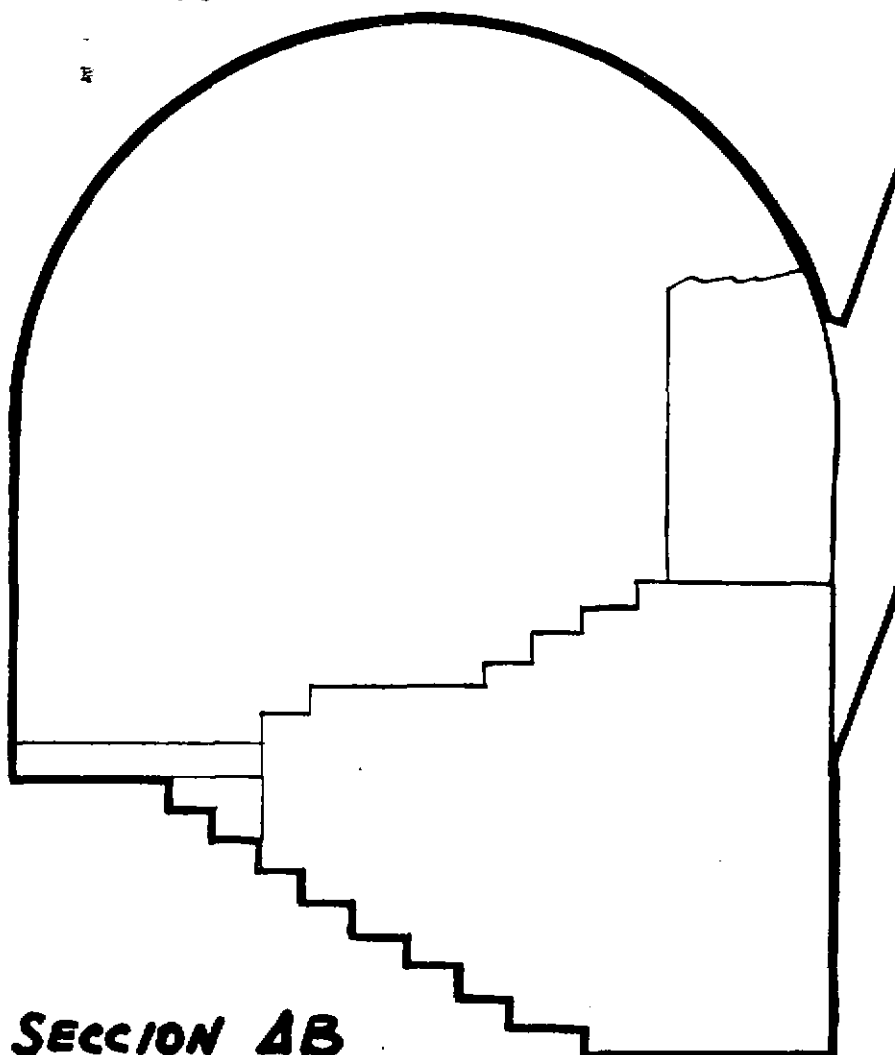


BESALÚ (GERONA)

ESCALA 1:50



PLANTA



SECCION AB

Se trata de una dependencia de planta cuadrangular de unos 5'50 metros por 4'50, cubierta con bóveda de medio punto de cañizo seguido en la que se muestra patente la existencia del cañizo que cubrió las cimbras cuando su construcción. Una ventana lateral centrada en su muro Norte, con doble derrame, parecía ser la única abertura existente, hoy tapiada. En el suelo de la cámara se hallaba centrada bajo la ventana, una piscina rectangular en parte visible, limitada por un muro de regulares sillares, algunos bien escuadrados, rematados por una sencilla cornisa conservada en parte en su lugar originario.

Unos peldaños descienden a la piscina, mientras que otros conducen a un rellano de la parte Este que acaba con una hornacina practicada en el grueso del muro Norte, por donde, al parecer, debían tener entrada las aguas que por medio de un pequeño receptáculo con orificios que permitía cerrarse se filtraría el líquido que era conducido o vertido a la piscina inferior. En el extremo opuesto se ven, ya después de las primeras lim-

piezas, restos de un pequeño algibe angular que en sus tiempos había sido revocado. Por el costado Oeste los peldaños ascienden hasta llegar a la embocadura de un corredor que en aquella primera visita aparecía tapiado por un muro y relleno de tierras y escombros, el cual debía conducir al exterior o a otras dependencias situadas en un plano superior a la cavidad y en relación con ella probablemente, habida cuenta del destino que ya se vislumbra para la misma. Dicho corredor está siendo desbrozado



para obtener el cómodo y original acceso a la estancia, a la que debía ingresarse hasta el presente por medio de un boquete moderno practicado en la bóveda y en comunicación con dependencias de propiedad particular del Sr. Arboix.

Al redactar esta nota previa, con las prisas del momento, el corredor ha dado comunicación con el exterior en una parte en que la cubierta del mismo apareció arruinada, mostrándose señales evidentes de que sigue todavía remontándose hacia el Oeste por una serie de nuevos peldaños, por cierto cada vez mejor conservados.

La iluminación del local se obtenía por medio y a través de la ventana mencionada y la ventilación por unos tragaluces en forma de troneras, existentes en un costado de la bóveda.

Toda la cámara se había hallado rellena en buena parte de tierras y limo aportados por la penetración de las aguas al interior de la estancia cuando las grandes avenidas del río Fluviá que pasa junto a los muros, al Este de la construcción. Las aguas habían penetrado por unos boquetes practicados en tiempos muy posteriores en el citado muro lateral, rehecho en buena parte desde el exterior al derrumbarse la muralla en época postmedieval.

El desembarco había sido iniciado en parte por el poseedor de la industria emplazada encima, a unos metros por sobre de la bóveda, el mencionado Sr. Arboix; pero ha sido al seguir actualmente los trabajos motivo de estas notas cuando se han descubierto no pocos detalles nuevos de la interesante construcción, obteniendo nuevos peldaños de la piscina y el pavimento de la misma, otras comunicaciones o vías de agua.

En su aspecto arquitectónico la construcción es netamente románica —como los llamados “Baños Arabes” de Gerona— a juzgar por los elementos que la constituyen, la talla y el carácter de los mismos, así como el aparejo empleado. Los materiales usados son la piedra travertínica del país y la caliza de la comarca. La fecha del edificio queda —salvo ulteriores detalles— plenamente fijada alrededor de mediados del siglo XII— si tenemos en cuenta la alta calidad constructiva que entonces se operaba en Besalú y su condado o de hacia comienzos del siglo XIII.



Se trata sin lugar a dudas de un local destinado a baños rituales o de purificación usados por los judíos, un "Mikwah". Sabido es de la importancia alcanzada por la aljama de Besalú y de los numerosos moradores de ella, siendo abundante la documentación que sobre la misma se posee.

Los reyes Jaime I y su hijo Pedro El Grande fueron decididos protectores de los judíos catalanes, y en especial de los de Besalú, protección que no fue desde luego desinteresada habida cuenta de que ellos —los judíos— eran los ricos y

los reyes se hallaban a menudo faltos de fondos para subvenir a sus empresas. No obstante, las noticias acerca de la existencia de judíos en Besalú constan ya a partir del siglo X, según numerosos documentos publicados por Francisco de Bofarull.

La toponomástica del lugar donde queda ubicada la construcción aparece relacionada íntimamente con la aljama hebrea, por los nombres dados a sus contornos: Plaça dels Jueus; Sinagoga; Mezquita, etc., sito todo en el recinto del Call de Besalú.

La Delegación Provincial de Excavaciones Arqueológicas, haciendo uso de sus facultades; y el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y de Monumentos de la Diputación, han emprendido los primeros trabajos conducentes a aclarar el destino de la construcción, los cuales seguirán próximamente hasta el total descubrimiento de la misma y la revelación de tan interesante monumento que acaba de ser visitado por el Diputado Ponente de Cultura don Ramón Guardiola Rovira.

Del resultado de las primeras exploraciones se ha dado cuenta a la Dirección General de Bellas Artes que acaba de conceder la oportuna autorización.

Y del estado en que se halla en estos momentos el edificio se publica un croquis de su planta y alzado del mismo, debido al Aparejador Municipal don Carlos Martínez y unas primeras fotografías obtenidas por el Dr. José María Bohigas.

Esta rápida como improvisada descripción arquitectónica del edificio servirá para dar una idea avanzada del mismo ante las circunstancias de su exploración, siempre pendiente de susceptibles modificaciones y reservas más o menos sensibles ante el curso de las futuras exploraciones y el resultado que ellas nos darán en lo sucesivo.

MIGUEL OLIVA PRAT



CRÓNICA DE OLOT

MISCELANEA LOCAL

Por *LUIS ARMENGOL PRAT*

Se ha dicho del claustro del antiguo convento del Carmen de Olot que es uno de los pocos de estilo renacentista que se conservan en la región catalana. Es desde luego una maravilla que vive del recuerdo pero en el más inconcebible olvido y esto no cuadra en nuestra época de felices y prodigiosas restauraciones movidas, claro está, al embate de las propias inquietudes surgidas del mismo ambiente en que radican.

Hay quien ha lanzado la idea, entre nosotros, de que el Patrimonio Artístico Nacional se encargara de restaurar y terminar esta joya que es el claustro que nos ocupa. Hasta ahora, no obstante, semejante inquietud jamás se ha acusado en los medios locales apropiados para plantear una solicitud de esta categoría. Jamás hemos visto la formulación de una súplica o el encauzamiento adecuado de un clamor en tal sentido. Creemos que el Patrimonio Artístico respondería a una llamada si ésta se hiciera o se hubiese hecho ya como la importancia de la obra requiere. Falta, esto es lo cierto, un planteamiento adecuado de la cuestión cerca de las autoridades competentes, de este benemérito Patrimonio Artístico Nacional que tantas pruebas tiene dadas en nuestra Provincia de una tutela decisiva y copiosa en pro del mantenimiento, conservación y dignificación de nuestros más caros monumentos.

Es indudable que en las altas esferas existe interés por proteger y conservar las joyas como el claustro del antiguo convento olotense del Carmen. Su estructura, su riqueza de elementos arquitectónicos y arqueológicos, asegura el éxito de una conservación y complementación como la que propugnamos. Vale la pena luchar por esta joya de primerísimo rango en su género, dentro el territorio catalán. Por ello, es hora ya de que se sienta esta preocupación de pedir y propugnar desde Olot mismo, la ayuda definitiva y pronta que permita restaurar y situar aquel claustro a la altura que se merece.

— — —

Los cincuenta años de labor abnegada en el campo de la beneficencia olotense por esta institución "La Caridad", ejemplo de las de su clase, merece todo un tributo de admiración y aplauso, en esta conmemoración se agiganta, sin embargo, la figura prócer del Dr. don Cándido Agustí Trilla, su Presidente recién fallecido y fundador de la misma. "La Caridad" y el Dr. don Agustí Trilla son dos nombres indisolublemente unidos en la historia de la más difícil y eficiente de las obras asistenciales de la ciudad de Olot. Quizá sería más que oportuno dedicar una calle al Dr. Cándido Agustí Trilla, una de las figuras más fulgurantes de la ciudad en lo que va de siglo por su entrega absoluta a la beneficencia local y por sus no menos relevantes servicios públicos prestados a Olot. Cuando tantos nombres inocuos se dan en nuestras calles, el Dr. Agustí merece los honores de verse esculpido en una de ellas, para perpetuar su memoria.

Jorge Curós, pintor y dibujante olotense que ha conseguido un puesto sobresaliente en el palenque regional, nacional e internacional, y tantas veces galardonado, ha promovido un interés extraordinario a raíz de su reciente exposición celebrada en nuestra ciudad. Hacía muchos años que no habíamos saboreado aquí una muestra de la obra actual de Curós, siempre en vanguardia y en pleno auge. Felicitémonos también de que la ocasión ahora nos haya deparado, asimismo, la grata coyuntura de la visita del gran crítico de Arte de *La Vanguardia* y *Destino* Juan Cortés, quien se desplazó exprofeso, con un grupo de amigos barceloneses, para admirar esta bella exposición de Jorge Curós y reuniéndose acto seguido con la plana mayor del arte y la cultura de Olot.

— — —

El Padre Marián de Olot, Capuchino, ha conseguido crear en Olot mismo una auténtica “mostra” o exposición anual de arte sacro. Con su ímpetu se ha logrado afirmar un movimiento artístico-artesano de gran nivel que proclama unas posibilidades renovadoras en pintura, como en escultura, retablos, artesanía en sí, etc., en plenitud de promesa. La obra del Padre Marián, siempre perseverante, encierra categoría y virtuosismo, y puede abrir todo un nuevo frente no solo al arte olotense en sí, sino incluso a su ancestral artesanía religiosa. Creemos que valdría la pena apoyar este nuevo movimiento artístico-artesano puesto que en Olot se hallan en juego, cara al porvenir, las grandes posibilidades de nuestros artistas como la de instituciones que antaño cobraron relevante prestigio como nuestra imaginería religiosa.

— — —

Surge, nuevamente, vigoroso y esperanzador, el concurso tradicional de Belenes navideños, montado gracias al esfuerzo de “Amics dels pessebres” y, sobre todo, al noble afán y al dinamismo ejemplar del propio Padre Marián de Olot y la Comunidad Capuchina. En el salón que dedica a ello la institución benéfica “La Caridad”, se muestra una exposición pesebrística de acusado nivel, conseguida, como el concurso ya citado que abarca diversos aspectos belenísticos (belenes artísticos, populares, infantiles, etc.), gracias al encomiable empeño de esta iniciativa particular que acabamos de referir. Perseverando en esta plausible labor, quizá algún día podamos montar en Olot mismo, cuna de un prestigio belenístico mundial, un auténtico Congreso Pesebrístico que traspase fronteras. Por lo menos, una tarea de divulgación de nuestros valores se impone y sería en extremo positiva.



POSTAL GERUNDENSE

SOUVENIRS, RECUERDOS Y RECORDS

Por JORGE DALMAU

Al fenómeno turístico le sobran economistas y le faltan humanistas. Cuidado: por economistas no entendemos solo los licenciados en aquella ciencia, sino que incluimos también a quienes sumando y multiplicando esfuerzos y dineros están ocupados y preocupados por el turismo. Igualmente el término humanistas quiere abarcar a todos aquellos que han mirado más a los hombres que nos visitan, a pesar de ver las divisas que nos dejan. Hay crisis de idealistas.

Las estadísticas irán perfilándonos la cara del turismo en nuestra casa. Incluso vamos aprendiendo ya a manejar encuestas de sociología. Puede que sepamos ya exactamente el promedio de gasto diario y estancia entre nos-

otros de nuestro turista; para eso están los gráficos, comentarios, comparaciones y propagandas. En este campo tan general un turista no deja de ser un número. Pero en el campo individual él no es un número. Es un hombre. Será un obrero especializado de la Renault francesa o un profesor de idiomas de Copenhague o un rentista de Londres. Cada uno con su carga humana, cultural y sociológica distinta. Al llegar al Mediterráneo tienen algo de común, indudable y muy visible: visitan como veraneantes, consultan las mismas guías de carreteras, se tuestan en igual grado, comen y beben muy bien, todos también. Y entonces viene el peligro de medirlos, tratarlos y "souvenirarlos" a todos por igual.

El "souvenir", perdón el "recuerdo", es una cara de un pueblo. Dándole elasticidad al refrán se podría decir: Dime qué recuerdo compras y te diré qué turista eres". O si se quiere de esta otra forma: Dime qué recuerdos vendes y te diré si eres elegante". Es difícil pensar que todos los turistas están contentos de llevarse de España unas castañuelas y unas banderillas. ¿Es que todos somos bailaores y toreros? En conciencia, este aspecto de la producción de "recuerdos" no es honrado. Tergiversa la realidad. Les estamos engañando. Todos a todos. Unos, los artesanos astutos, produciendo masivamente; otros, los poco decididos, tolerando pasivamente.

Es cierto que el "recuerdo de una tierra ha de ser algo popular. No hay que soñar en que se vayan llevándose las obras completas de Lope de Vega con una faja de "Recuerdo de España", eso no. Pero lo que sí podría buscarse sería algo que sin ser exclusivamente, escandalosamente propagandístico de lo "tipical", resultase un impacto sincero para quien comprase el artículo y para quien fuese su último destinatario, a veces aquel familiar o amigo que se ha quedado en su tierra y a quien hay obligación moral de llevarle algo. Para este último el simple banderín o la colección de 12 postales a veces es suficiente, pero permítasenos insistir: el banderín y la postal son una pobre cara de un país.

¿Qué hacen los hombres del país? En la respuesta a esta pregunta encontraréis las posibilidades de organizarnos en cuanto a "recuerdos". Cuentan que el Pabellón de España en la Feria de Nueva York ha dejado impacto al visitante. Y no por un solo motivo. Entre otros hemos oído hablar de la pequeña y auténtica artesanía, de los cuadros modernos allí expuestos, y del restaurante en donde, para acompañar las comidas, se ha despachado la sangría en cantidades nunca sospechadas. Observamos que se trata de tres cosas muy distintas, pero con algo común: la naturalidad y

la calidad. Este será también aquí el "recuerdo" más elegante que podremos dar a nuestros turistas, el que logre ser natural, auténtico, y de calidad.

Puestos a exigir una depuración no admitiríamos las razones de que todo está bien porque todo se vende, y de que no vale la pena esforzarse porque hasta ahora ha ido así. Esto son razones; buenas para los "economistas" a que nos referíamos arriba. Estas son las "buenas razones" que podrían alegar por ejemplo nuestros Santuarios, en donde desde siempre se han expendido unos "records" que sólo han satisfecho a la clientela infantil o casi-infantil. Pero todas las razones juntas no son la razón verdadera de la evolución que deseamos. Hay que idealizarse un poco y confiar en la revalorización, convencidos de que si damos calidad, el turista que la busca sabrá distinguir y apreciar. Los artistas del "Grupo de Gerona", en el verano 1964, han sabido ofrecer la dignidad de unos recuerdos de Gerona, inolvidables, que nos honran a todos.

Reconocemos, empero, que el "recuerdo" de buen gusto no se vendería tan bien como todo... lo "otro" (ya nos entendemos, ¿verdad?). Lo de "El buen paño en el arca se vende" hay que ganárselo. Bastante bien lo saben nuestros ceramistas de Quart y La Bisbal, que custodian las carreteras con una amable bienvenida de incontables piezas, hermosa artesanía de casa.

Rivalicemos todos para encontrar el valor exacto de "eso" que se llevarán por el mundo quienes nos visitan. Hay que idealizarlo, hay que pensar en un buen concurso de iniciativas en favor de la naturalización y en favor de la calificación de los "records de Girona".

No es terreno abonado para los sueños. ese del turismo. El Don Quijote que aparezca —si aparece— tendrá que romper muchas lanzas. Pero vigilando, porque esta es tierra de tramontana y no puede haber molinos de viento. Hay hoteles.



El Pabellón de Deportes

Con motivo de las Ferias de San Narciso tuvo lugar el acto de inauguración del Pabellón de Deportes de Gerona, esta vieja aspiración de la capital gerundense. La gran gama deportiva de Gerona es bien conocida y se hacía preciso contar con un pabellón que permitiera la práctica de diferentes especialidades.



El acto de la inauguración estuvo animada por una gran cantidad de público, por las diferentes competiciones que tuvieron lugar y por la presencia del Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, don José Antonio Elola Olaso, a quien acompañaban las primeras autoridades provinciales.

El Pabellón municipal de Deportes se regirá por un reglamento que debe aprobar el Ayuntamiento, como bien de servicio público, y estará destinado preferentemente a la celebración de espectáculos y reuniones de carácter deportivo.

También podrá utilizarse para entrenamientos y preparación de actividades deportivas y para celebración de actos de naturaleza distinta a la deportiva, bajo las condiciones del reglamento.

CRONICA DE ARTE

IX CONCURSO PROVINCIAL DE ARTE

En la convocatoria del IX Concurso Provincial de Arte, la Diputación gerundense ha reunido la mejor y más nutrida representación plástica contenida en nuestra provincia. El conjunto, magníficamente presentado, seleccionado por riguroso e imparcial criterio se instaló en el espléndido marco de las Salas de Exposiciones del Palacio de Cultura, en las que se reunió una densa y vital colección de obras de Pintura, Escultura, Dibujo y Orfebrería. La última de esas modalidades acababa de ser introducida por vez primera en la convocatoria del presente año, y hay que añadir, por cierto, el alto interés alcanzado por el mé-





Primer premio óleo:
"Las ventanas",
de Jorge Curós.

rito de los trabajos concursados que constituían sin duda un impacto prometedor dentro de un aspecto hasta el momento no revelado en el polifacético cultivo del arte gerundense.

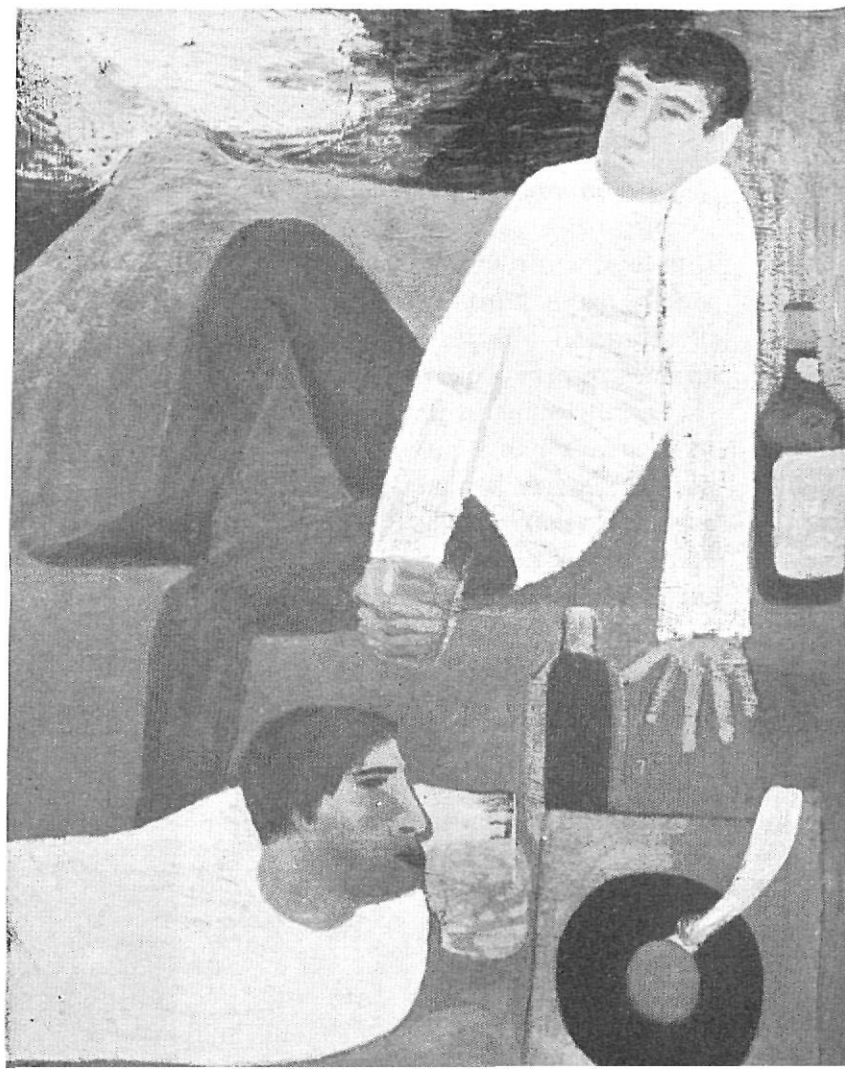
Es evidente que la más destacada manifestación de inquietud espiritual de nuestras comarcas se

encontró cobijada bajo las austeras bóvedas de ese Palacio Provincial llamado a ejercer un poderoso influjo para el movimiento artístico que cada vez con mayor pujanza se vive en nuestras tierras de Gerona.

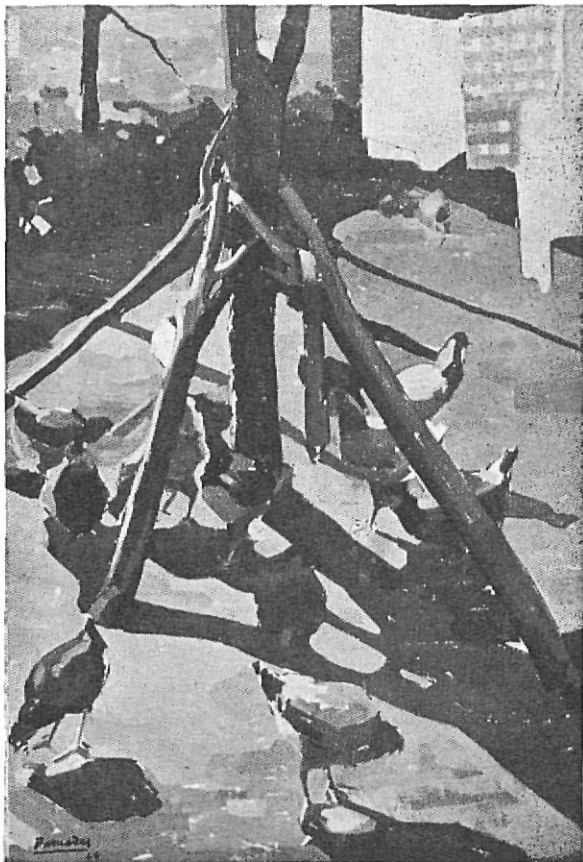
Concurría al certamen la casi totalidad de artistas de la provincia, con la exhibición de una o más obras originales, muchas de reciente ejecución, cuando no otras creadas expreso para el aludido concurso.

Como suele ser frecuente predominaba la pintura al óleo con 38 lienzos de otros tantos autores seleccionados entre las dos o tres obras que la mayoría de ellos habían presentado. Buena parte de las pinturas poseían un positivo valor artístico e indudable interés y calidad. Dentro de esta modalidad quedaban incluidas una decena de acuarelas y los "gouaches". El mayor número de autores representados correspondía a Olot, Gerona, Figueras, Blanes y Santa Coloma de Farnés, sin olvidar los de otras localidades del ámbito provincial.

La escultura se encontraba abundantemente más y mejor representada que en otros años, con



Segundo premio óleo:
"Alta fidelidad",
de Esther Boix.



Primer premio acuarela:
"Gallinas",
de Ramón Barnadas.

un total de hasta 26 piezas, lo cual es alentador si tenemos en cuenta las mayores dificultades técnicas de esa modalidad y el coste superior de los materiales que deben de ser empleados por el artista. Gerona, Olot y Salt ofrecieron el más denso número de concursantes, con valiosas aportaciones en ciertos casos difíciles de calibrar por el Jurado.

Un total de 15 fueron los dibujos expuestos en la Sala, que como es costumbre de años anteriores los había excelentes.

La orfebrería comprendía aparte de las obras que figuraban en el Catálogo, algunas que se presentaron a última hora fuera de concurso.

Se acercaba al centenar la totalidad de los trabajos expuestos, con lo que se evidencia el alto interés del Concurso y la vitalidad creadora de nuestra provincia en el cultivo de las Bellas Artes, de forma que, bien merece

la pena estimular un esfuerzo que conducirá a mejores consecuencias y agradecer a la Corporación que a través de su Ponencia de Educación prosiga la obra tan felizmente emprendida

Como ya viene siendo tradicional, difícil resultó la actuación del Jurado calificador al tener que actuar ante un conjunto diverso y numeroso, en el que se presentan modalidades y formas de expresión varias, donde campean obras de gran interés desde aquellos que practican el estilo tradicional hasta las concepciones más avanzadas de la plástica.

Los premios recayeron a favor de las obras que se señalan:

PINTURA AL OLEO

Primer Premio: Medalla de Oro y 20.000 pesetas a la obra: "Las Ventanas", de Jorge Curós.

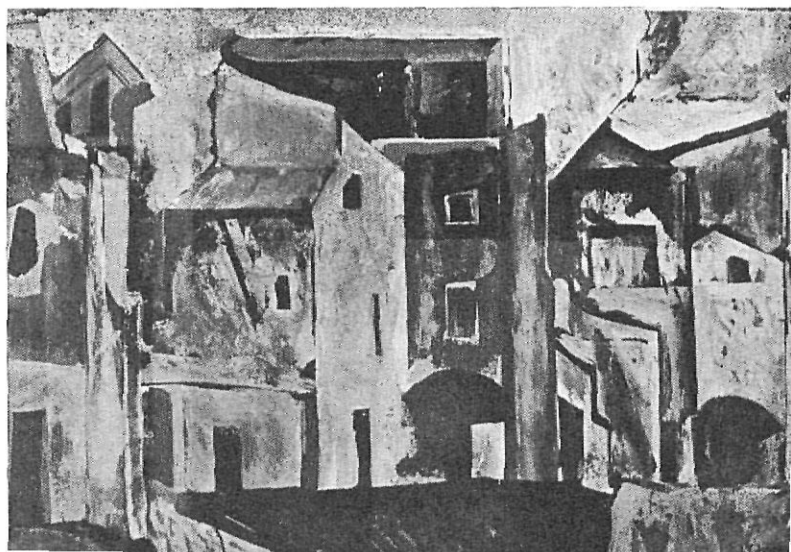
Segundo Premio: Medalla de Plata y 10.000 pesetas a la obra: "Alta fidelidad" de Esther Boix.

PINTURA, MODALIDAD ACUARELA

Primer Premio: Medalla de Oro y 10.000 pesetas a la obra "Gallinas" de Ramón Barnadas.

Segundo Premio: Medalla de Plata y 5.000 pesetas por la obra: "Paisatge urbà" de Enrique Marqués.

Segundo premio acuarela:
"Paisatge urbà",
de Enrique Marqués.





Primer premio escultura:
"Crist",
de Domingo Fita.



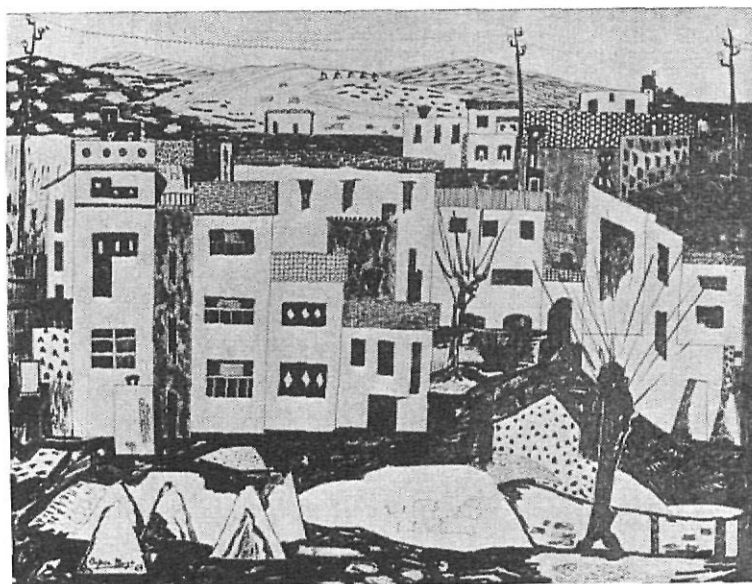
Segundo premio escultura:
"Madre",
de Jorge Dalmau.

ESCULTURA

Primer Premio: Medalla de Oro y 20.000 pesetas a la obra: "Crist" de Domingo Fita.
Segundo Premio: Medalla de Plata y 10,000 pesetas a la obra: "Madre" de Jorge Dalmau.



Primer premio dibujo:
"Mercat del peix",
de Gloria Morera.



Segundo premio dibujo:
"Barrio de Las Trias",
de Juan Clapera Mayá.

DIBUJO

Primer Premio: Medalla de Oro y 7.500 pesetas a la obra "Mercat del peix" de Gloria Morera.

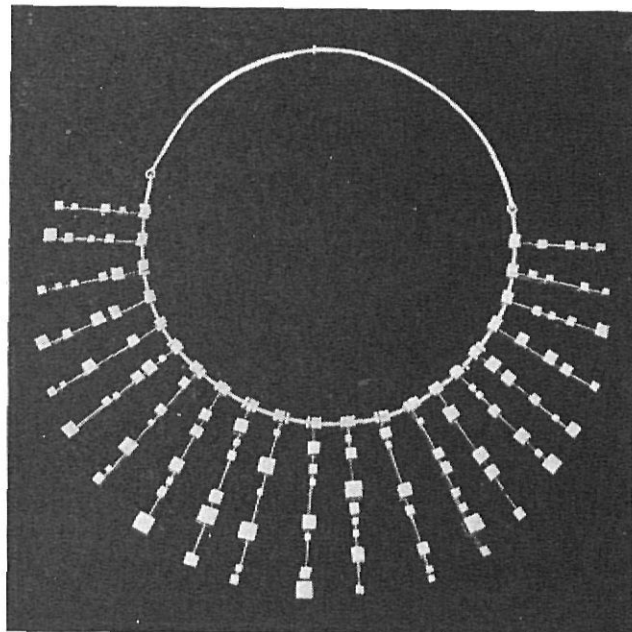
Segundo Premio: Medalla de Plata y 4.000 pesetas por la obra: "Barrio de Las Trias" de Juan Clapera Mayá.

ORFEBRERIA

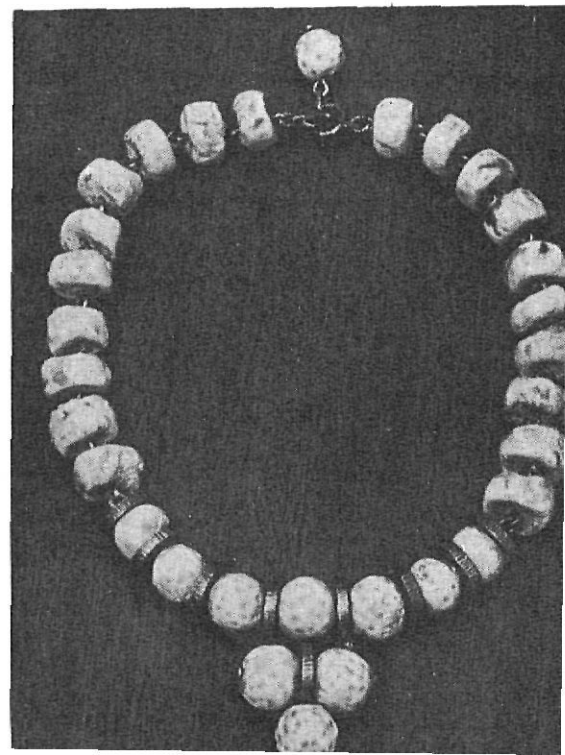
Primer Premio: Medalla de Oro a la obra: "Collar" de Luis Carreras.

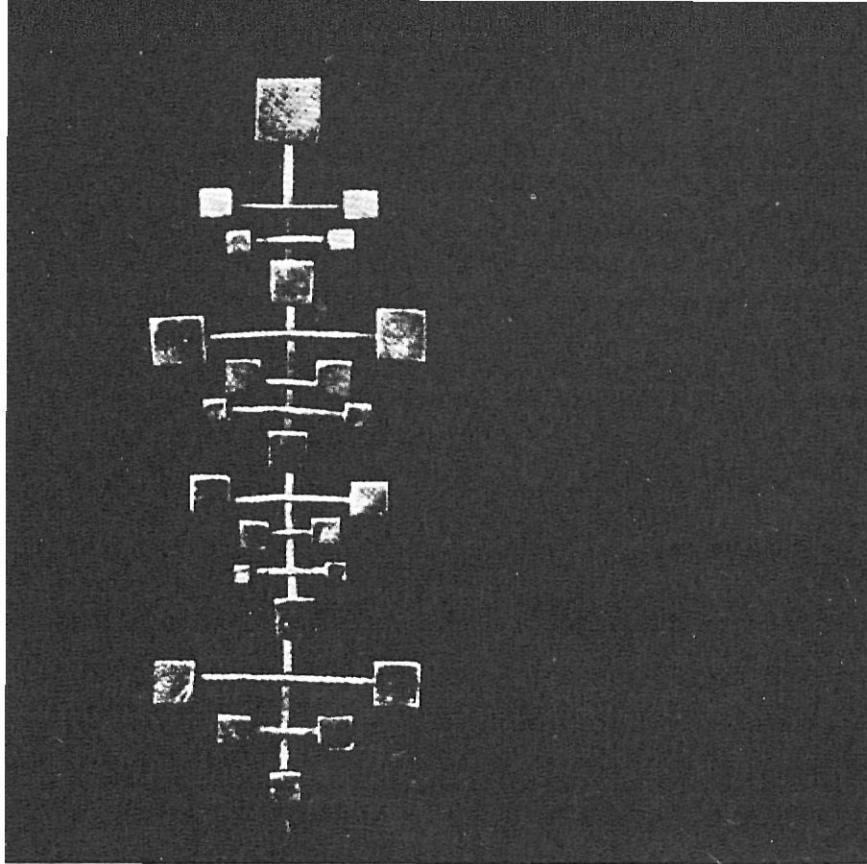
Segundo Premio: Medalla de Plata, a la obra: "Collar" de Luis M.^a Aragó.

Primer premio orfebrería:
"Collar",
de Luis Carreras.



Segundo premio orfebrería:
"Collar",
de Luis M.^a Aragó.





Exposición de LUIS CARRERAS en "Les Voltes"

Una selecta colección de joyas expuso Lis Carreras Cristófol en la Sala de "Les Voltes", de la Plaza de España. En un ambiente acogedor, bajo los típicos porches de nuestra gerundense "Plaça del Ví" pudimos contemplar en noviembre pasado aquel valioso conjunto de inigualable calidad artística y maestría técnica

del autor que se presentaba al público, cuando había acabado de conseguir el Primer Premio de Orfebrería, consistente en Medalla de Oro, por el original collar de modernísima y elegante concepción, de simplicidad y exquisito gusto como lo fue el que había presentado en el IX Concurso Provincial de Arte convocado por la Diputación.

La faceta que hemos apuntado era la misma que caracterizaba a la totalidad de la obra expuesta por Luis Carreras en "Les Voltes", que con entera satisfacción gozaron quienes tuvieron ocasión de visitar la citada muestra reciente de nuestro joven artista gerundense.

Exposición en la Escuela Municipal de Arte

Otro de los conjuntos artísticos que se exhibían públicamente durante las pasadas Férias y Fiestas de San Narciso, lo fue la anual Exposición de trabajos de curso y de vacaciones que tradicionalmente se celebra en aquellos días en la Escuela Municipal de Arte.

La serie que como siempre se expone, es múltiple y es debida a la totalidad de los alumnos de edades diversas que concurren a aquellas aulas, dirigidas por la voluntad y el esfuerzo vocacional y experto de don Ramón M.^a Carrera.

No cabe duda del interés de la Exposición por cuanto de aquella Escuela proceden no pocos de los artistas del futuro que en los años venideros revelarán su personalidad, según sea la formación y posibilidades que contengan aquellos discípulos que actualmente se están formando en la citada Escuela Municipal que todos deseamos ver próximamente remozada y debidamente instalada como se merece en locales dignos y capaces para el ejercicio de su noble y elevada función artística, en beneficio de las nuevas generaciones de nuestra Ciudad.

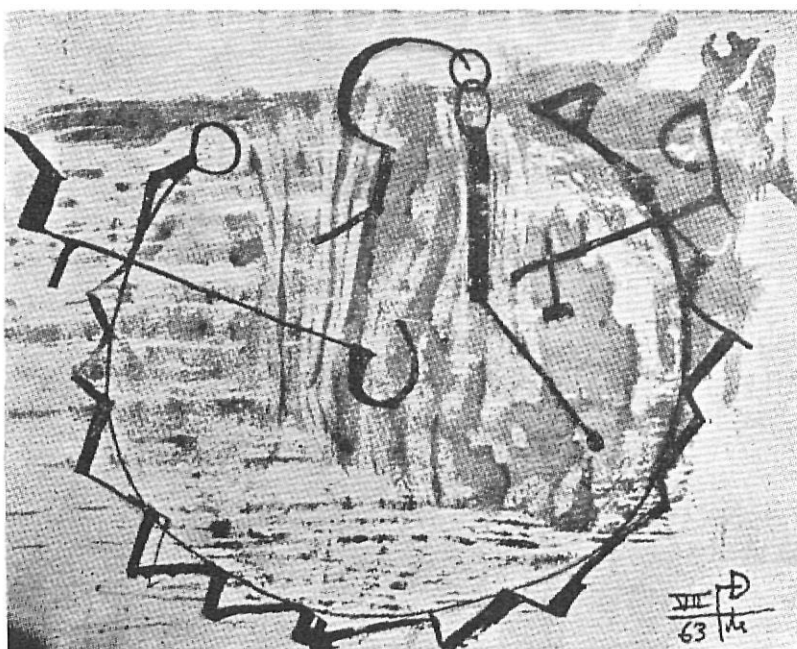
Exposiciones en la Sala de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros

Coincidió en los días de Ferias la inauguración de esta nueva Sala, de reducidas proporciones pero lo suficientemente capaz para no pocas manifestaciones individuales que en muchos casos no precisan de mayor espacio.

Magníficamente resuelto el local para el fin a que se destina, abrió sus puertas con la presentación de tres artistas gerundenses de significado relieve: Emilia Xargay, Domingo Fita y Francisco Torres Monsó. Los tres habían participado en la declaración de las dependencias culturales de la citada institución, notablemente reformadas con motivo de la ampliación que ha sido dada a las mismas.

No es necesario hacer crítica alguna de la obra presentada por los tres autores señalados. Su acusada personalidad y la frecuencia con que aparecen reflejadas sus creaciones en las páginas de REVISTA DE GERONA nos exime de ello. Emilia Xargay exhibió algunas pinturas de reciente producción y gran originalidad; Fita esculturas y dibujos de sus fieles genuinas realizaciones; Torres Monsó presentaba sus fecundas figuras abstractas de tan fuerte expresión.

Los tres autores son lo suficientemente importantes y grandes para proclamar donde sea preciso, el alto nivel de la plástica gerundense del momento actual, siendo ya seguro que sus obras señalarán un hito glorioso en la historia de nuestro arte.



Domingo Fita.

Miguel Sánchez Fernández

El dibujante y pintor extremeño afincado desde muchos años en nuestra ciudad y provincia, Sánchez, reunió un grupo de 29 obras creadas en épocas distintas de su larga ejecutoria, aparte algunas de reciente ejecución. En ambas destaca el predominio del dibujo, característica a la que nos tiene acostumbrados el autor.



El conjunto expuesto en la Sala de la Caja de Pensiones ofrecía diversidad de temas: Arquitectura urbana, tradicional y típica de Gerona, Trujillo y París; paisaje, retrato —uno de ellos el de don Esteban Fontaner (e. p. d.) el entusiasta conserje que fue del Museo, ha poco fallecido— y como obra a nuestro juicio mejor, los temas de naturaleza muerta.

Exposición de Christmas Infantiles

Hay que felicitar la entusiasta y feliz idea patrocinada por la Librería "Les Voltes" al convocar bajo sus auspicios el Concurso Infantil de Christmas que ha tenido lugar en vísperas de las tradicionales fiestas navideñas.

Al anuncio de las bases del Concurso que anunciaba el tema libre, tipo Christmas; la edad de los concursantes —niños y niñas comprendidos hasta la edad de los nueve años, se lanzaba un pregón a los padres y educadores que fue maravillosamente correspondido al recurrir buen número de obras infantiles con la delicada gracia, buena intención y espontaneidad que es frecuente ver en las fantásticas creaciones surgidas de la mente infantil, que en buen número de realizaciones albergaba la Sala de la Caja de Pensiones.

Es de desear que dichas manifestaciones tengan continuidad en años sucesivos para servir de indudable acicate a la labor infantil de nuestros pequeños.

M. O. P.

Los Directores de la Escuela de Bellas Artes de Olot

Por JOSÉ M.^a MIR MÁS DE XEXÁS

JOSÉ BERGA Y BOIX (Avi Berga)

(1837-1914)

Espíritu sensible y pueril, apasionado y trazado, fue el no menos malogrado José Berga y Boix. Director de la Escuela de Bellas Artes de Olot. Por cerca de siete años y antes de Berga, ocupó el cargo de Director de la E. de B. A. Miguel Roger, quien después de ejercer la tal dirección con dignidad, dimitió dicho cargo,

conquistado, no obstante, con igualdad de puntos con Berga, en Gerona. Fue un evolucionista temperamental, que se metamorfeó empíricamente y racionalmente.



Sus producciones son muchas y desiguales. Admirables y correctísimas la mayoría y ligeras algunas. De respetable figura, en sus últimos años, era también un venerable personaje ante sus conciudadanos y contemporáneos. Fue un poco receloso del talento de los demás; cabe destacar los celos y envidia que tuvo de los padrones franceses que entonces residieron en Olot; quizás eso contribuyó a que sus obras no fuesen un tanto paralelas. Con todo, el *Avi Berga* fue un sensitivo como artista, que se asimiló un poco de lo muy bueno de Joaquín Vayreda, saturándolo magistralmente de su sensibilidad anímica, que dio cadenciosa melancolía y lírica bucolidad a

Autoretrato de José Berga.

sus mejores producciones pictóricas. Hoy sus cuadros se valoran y cotizan en el mercado artístico, en sobreescala en el de Barcelona. Dejó una producción numerosa y superiormente notable. Fue un hombre apasionadamente exaltado, pero bondadoso y un buen catalán y sobre todo el pintor de la Escuela Olotina que más amó a la montaña; formó una colección expresivista de “aplecs” y “anades” y “tocs de somatent”. Vayreda es el plasmador del llano praderístico, y de la apacibilidad romántica y poética, Berga sube a las colinas y Santuarios y en ellos reza con su paleta, gestándola con los pinceles oxigenados y zefirizados de lejanía, de anchos horizontes.

Berga con unos compañeros suyos de Gerona, disconformes con los métodos de enseñar ya artística sistematizados en la mayoría de escuelas de B. A. constituyeron en Gerona una Academia de Arte, bajo la dirección del innovador Alfonso Gelabert, y no será de más el recalcar que Berga fue nombrado delineante del Arquitecto provincial don Martín Sureda en 1865, oficio que le permitió entregarse más holgadamente a sus inicios artísticos vocacionales y por lo tanto ganarse la vida con seguridad de medios económicos, aunque no muy sobradamente.

Si en sus mocedades fue el estudiante de cura de la Garrotxa —reflejado fielmente en su novela *“L'estudiant de la Garrotxa”*— en su venerable vejez —tipo a lo Mistral— el que fue espaolado gañanito de La Piña —pueblo rural del partido de Olot— convirtiéndose en el sacerdote laico oficiador de la liturgia y de la ortodoxia de la Escuela pictórica de Olot. Cabe remarcar que se han cumplido, en Marzo de 1964, cien años de la renuncia al sacerdocio eclesiástico de nuestro gran hombre, lo cual aconteció en Marzo de 1864 en el Seminario de Gerona.

El es también el que mejor está representado en el viejo Museo del Hospicio, de Olot, con obras que tienen mucha calidad, presididas por una tela suya de grandes dimensiones que evoca fantasiosamente la espectacular escena dramática y excelsa del calvario.

En el Museo de Arte Moderno del Parque Castanys de Olot hay algunas buenas muestras bergarianas como también en el Museo Provincial de Gerona.

José Berga y Boix había nacido en el fluvial y pintoresco pueblecito de la Piña —cercano a Olot, aproximadamente cinco kilómetros— en el año 1837. Estudió las primeras letras en la casa patriarcal del “Serrat” de su aldea natal, en cuya “masía” se hospedaban dos hermanos frailes exclaustros, hijos de los propietarios y que fueron sus profesores gratuitos. Allí conoció a un joven mayor que él, que dibujaba de afición y de él le vino también la afición al arte de dibujar y pintar; más tarde cursó latín en Olot, donde al mismo tiempo iba a aprender de dibujo en la “Escuela pública” de don Narciso Pascual. Después marchó a Gerona a fin de seguir la carrera eclesiástica en el Seminario de la inmortal ciudad, que abandonó en el último curso y a punto de ordenarse sacerdote. Pasó a Perpignán, de donde volvió en 1869. Los olotenses amigos de Berga, con Vayreda al frente quisieron reparar la postergación que el Ayuntamiento de Olot —de mayoría liberal progresista— le infirió —recordemos que no pudo ejercer inmediatamente el cargo de Director de la Escuela Menor de Bellas Artes de aquella ciudad; para dicho cargo obtuvo y por oposición igualdad de méritos con Miguel Roger— dándole la dirección privada del Círculo Artístico de aquella localidad. Sin embargo más tarde (14 de noviembre de 1877 y por conferimiento de la Diputación) ocupó el cargo bien merecido de Director de la Escuela de Dibujo y de pintura Municipal, o sea la E. M. de B.A. olotina, por dimisión de Roger. Durante la guerra legitimista desapareció de Olot y se fue a Francia con su entrañable amigo Joaquín Vayreda; allí conoció entre otros pintores y literatos al célebre hombre de letras Bosch de la Trinchera, quien le aficionó en la literatura catalana. De aquí data su colaboración a la “Renaixença” y a “La Il·lustració Catalana” —años 1886-1887— y pronto publicó la novela *“L'Estudiant de la Garrotxa”* —1895— y enseguida dio periódicamente a luz *“Lo Casal del Roure”*, *“El Poble negre”*, *“Una invenció maravellosa”*, *“Clareta”* y centenares de cuentos, leyendas y artículos. En los de carácter periodístico se remarcó un tanto particularista, exaltado y algo intolerante. Fue Académico de Nobles Artes de San Fernando de Madrid.



Fue a propuesta de su ex-discípulo, residente en Madrid en aquel entonces (1911), el renombrado escultor olotense Miguel Blay, académico de San Fernando como asimismo lo fue su otro ex-discípulo el genial escultor, también olotense, José Clará.

Berga murió en Olot a 8 de octubre de 1914, a los 77 años de edad. Por consiguiente en este transcurrido año de 1964 se han cumplido cincuenta años de esta efemérides.

En resumen: Berga era un ciudadano culto y de muchas y loables actividades. Y un artista de verdad. Lo corrobora su prestigio conquistado en la región, ya que fue escogido, muchas veces, para formar parte en tribunales de oposiciones para la otorgación de plazas de profesores de Bellas Artes de diferentes escuelas de la provincia.

Como se ha dicho ya, y lo repetimos para empaparnos, con el maestraje del "Avi Berga"

y Joaquín Vayreda se iniciaron los futuros altos valores escarizadores del rutinarismo, reverendos José Gelabert y José Soler de Morell, los Miguel Blay y José Clará, los Melchor Domenge y Francisco Vayreda, los Celestino Devesa, Martín Casadevall, Joaquín Claret y su hijo polifacético el dinámico y fogoso José Berga y Boada. José Berga y Boada, dibujante, pintor, escultor y literato (publicista y dramaturgo vernáculo), además de otros destacados discípulos que no llegaron a tan alto, pero que nos dejaron palpables en la plástica las huellas de sus maestros, transcritas con ánimo y entusiasmo, sino a toda perfección y estética, si especiosamente dignas de consideración y aprecio. Merecen nombrarse la mayoría ya difuntos José Capdevila, Francisco Estorch, Gabriel Gelada, Ignacio Buxó, J. Malagrida y Juan Sacrest Güitó. J. Vila que ha residido en Manresa y estuvo en París, Ramón Bretcha, que fue buen copista de obras de grandes maestros), Ignacio Vinyoles, trotamundos que andó por (América, Italia, Alemania, Francia, etc.), Toribio Sala escultor y (acuarelista), Esteban Serrat-Calvo tan popularmente conocido por "El Campaner", Luis Pla, Antonieta Massegur, Conchita Gelabert y otras muchas distinguidas amadoras del arte de Berga. Todavía, en la actualidad, hay muchos artesanos y productores de los talleres de imágenes religiosas, de Olot, que tienen por noble orgullo, el considerarse exdiscípulos de l'Avi Berga. Porque Berga educó e instruyó a varias generaciones de cultivadores de las bellas artes y de los bellos oficios. Los citados antes forman la primera generación.

Para conmemorar el cincuentenario de la muerte del Abuelo Berga (Avi Berga) la Comisión de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Olot, con la cooperación de la Junta de la Sala Vayreda con solemnidad celebró una antológica exposición de bien seleccionadas obras de tan ilustre y extinto artista olotino, desde el 7 al 20 de septiembre de este año.